

33
2es.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGON

LA DESERCIÓN ESCOLAR EN EL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES. UNA INVESTIGACIÓN DE CAMPO EN EL PLANTEL VALLEJO.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

PRESENTAN:
ANGÉLICA MARÍA ELENA LORENCE GUTIÉRREZ
SUSANA REYES FIGUEROA

DIRECTOR DE TESIS:
MTRA. MA. ELSA GUERRERO SALINAS

AGOSTO, 1998

265457

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A LA MEMORIA DE MIS PADRES +

GRACIAS A GENARO Y A MIS
HIJOS BARBARA, ALLAN Y
DIEGO:

POR SU APOYO Y
COMPRESION EN LOS
MOMENTOS DIARIOS DE LA VIDA
Y EN FORMA ESPECIAL
DURANTE LA ELABORACION Y
TERMINACION DE ESTE
PROYECTO.

MIS HIJOS, MOTOR INTERIOR
QUE GENERA EN MI EL DESEO
DE SER MEJOR CADA DIA Y ASI
CONTAR CON BASES SOLIDAS
QUE ME PERMITAN GUIARLOS
POR EL CAMINO CORRECTO DE
LA VIDA.

A TI, GUILLERMO:

PORQUE TU IMAGEN Y
PRESENCIA SON LA FUENTE
CONSTANTE DE INSPIRACION,
QUE ME IMPULSAN Y ME
MOTIVAN A CONTINUAR
SUPERANDOME.

GRACIAS POR TU APOYO PARA
LOGRAR ESTA META.

A MIS PADRES Y HERMANO:

QUIENES ME HAN APOYADO DE
MANERA INCONDICIONAL EN
TODOS LOS PROYECTOS QUE
HE EMPRENDIDO.

EN ESPECIAL A MI MADRE:

CON QUIEN HE CONTADO EN
TODOS Y CADA UNO DE LOS
MOMENTOS IMPORTANTES DE
MI VIDA Y A QUIEN GRACIAS A
SU AYUDA HE PODIDO
ALCANZAR ESTA META.

A ELLOS MI AGRADECIMIENTO
ETERNO.

A GONZALO:

POR SU APOYO Y
COMPRESION DURANTE MIS
AÑOS DE ESTUDIO Y LA
CULMINACION DE ESTE
TRABAJO.

A MIS HIJAS LUCIA Y MARIANA:

QUIENES SON LA FUENTE QUE
ME IMPULSA A SEGUIR
FORMANDOME EN EL AMBITO
PERSONAL Y PROFESIONAL.

A MIS ABUELOS JUAN Y VELINA:

QUIENES HAN SIDO UN
EJEMPLO A SEGUIR PARA
TODOS NOSOTROS.

NUESTRO AGRADECIMIENTO A
LA ASESORA DE TESIS, MTRA.
MA. ELSA GUERRERO SALINAS
QUIEN A LO LARGO DE ESTE
PROYECTO FUE UNA GUIA
INCOMPARABLE,
BRINDANDONOS SU APOYO CON
TODOS LOS RECURSOS QUE
TENIA A SU ALCANCE Y ASI
LOGRAR LA CULMINACION DE
ESTE PROYECTO.

CONSIDERAMOS IMPORTANTE
RESALTAR LAS APORTACIONES
DE LOS PROFESORES:
MODESTO LUJANO, GERARDO
MENESES, LINDA NAELA
AGUILERA Y MUY
ESPECIALMENTE A LA MTRA.
LUCERO ARGOTT CISNEROS
QUIEN NOS PROPORCIONO
SEÑALAMIENTOS Y
SUGERENCIAS MUY VALIOSAS
PARA LA ELABORACION DE
ESTE TRABAJO.

A FRANCISCO ESPINOZA H.:
POR LA AYUDA Y ASESORIA
BRINDADA PARA EL MANEJO
DEL SOFTWARE REQUERIDO
PARA LA ELBORACION DE ESTE
TRABAJO.

A MAGDALENA BARRETO:
POR LA AYUDA QUE NOS
BRINDO AL INICIO DE ESTE
TRABAJO EN EL
ORDENAMIENTO DEL
INSTRUMENTO UTILIZADO
COMO BASE PARA ESTA
INVESTIGACION.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1 LA CREACIÓN DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES	1
1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....	2
1.2 CARACTERÍSTICAS DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES	11
1.3 RECAPITULACIÓN.....	25
CAPITULO 2 FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA INTERPRETAR EL FENÓMENO DE LA DESERCIÓN ESCOLAR	27
2.1 EL PAPEL DEL SISTEMA EDUCATIVO EN LA DESERCIÓN ESCOLAR	28
2.2 EL ENTORNO FAMILIAR Y EL NIVEL SOCIOECONÓMICO COMO ELEMENTOS PROPICIOS DE LA DESERCIÓN ESCOLAR.....	36
2.3 RECAPITULACIÓN.....	60
CAPITULO 3 SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS ALUMNOS AL INGRESAR AL C.C.H. 63	
3.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ALUMNOS	64
3.2 ANTECEDENTES ESCOLARES	72
3.3 CONDICIONES DE INGRESO AL BACHILLERATO	77
3.4 SITUACION FAMILIAR	82
3.5 ASPECTOS LABORALES	87
3.6 RECAPITULACIÓN.....	92
CAPITULO 4 ¿ QUIENES SON LOS QUE DESERTAN ?	95
4.1 TRAYECTORIA ACADÉMICA EN EL BACHILLERATO	96
4.2 FACTORES DE DESERCIÓN	105
4.3 SITUACIÓN INSTITUCIONAL	111
4.4 ACTITUD FRENTE AL ESTUDIO	118
4.5 RECAPITULACIÓN.....	130
CAPITULO 5 EXPECTATIVAS DEL ALUMNO DESERTOR	133
5.1 PLANES FUTUROS.....	134
5.2 RECAPITULACIÓN.....	148
CONCLUSIONES GENERALES	150
BIBLIOGRAFÍA	156
ANEXOS	160

INTRODUCCIÓN

La deserción escolar es una problemática que aqueja a todos los niveles del sistema educativo, y sobre la cual se ha escrito poco; siendo el resultado de múltiples factores que interactúan tanto en el ambiente familiar como en el escolar, determinando las condiciones en las cuales el alumno se desenvuelve.

De tal manera que además de los factores de orden familiar e institucional se encuentran otros de origen socioeconómico que no se pueden excluir al momento de estudiar el fenómeno de la deserción escolar, ya que pueden propiciar el avance o el estancamiento del sujeto dentro del proceso educativo.

Como autoras de esta investigación, consideramos pertinente referir al lector acerca de que el interés de estudiar este tema, surgió a partir de la labor docente que cada una de nosotras desempeñábamos en diferentes centros educativos en los cuales era frecuente observar el abandono escolar por parte de los estudiantes; situación que nos llevó a comentar las posibles causas que dieran origen a esta problemática.

Siendo así, que a pesar de las diferencias del campo ocupacional de cada una de nosotras; pues una trabajaba en la Normal Superior de Chalco -profesora de grupo-, mientras que la otra en uno de los planteles pertenecientes al Colegio de Ciencias y Humanidades, - Departamento de Psicopedagogía-: por lo tanto ambos podían ser ubicados dentro de la pirámide escolar: en el nivel medio superior. Es precisamente en este último en donde decidimos abocarnos al estudio del fenómeno de la deserción escolar.

Cuando nos dimos a la tarea de desarrollar este trabajo nos planteamos la necesidad de realizar un estudio de tipo exploratorio que nos permitiera definir con mayor precisión los supuestos de los cuales partíamos. Si bien es cierto que algunos de ellos hacían referencia a aspectos de índole económico y social principalmente, no podíamos dejar de observar determinadas actitudes por parte de los alumnos que se presentaban como antecedente al abandono escolar; actitudes de rechazo hacia lo que representaba la autoridad dentro de la institución.

Desde 1991, el Departamento de Psicopedagogía y la Secretaría de Servicios Estudiantiles acordaron que todo alumno que solicitara dicho trámite, tenía que presentar un comprobante de que ya había acudido a recibir un servicio de orientación (al Departamento de Psicopedagogía).

En un principio se escuchaba al alumno relatar su problemática y se le orientaba para que realizara dicho trámite. Posteriormente, se pensó en elaborar un cuestionario que permitiera conocer las razones por las cuales los alumnos desertaban de la institución. Es conveniente mencionar que dicho instrumento ha sufrido varias modificaciones y aunque existen en archivo un buen número de cuestionarios, nunca se ha hecho una interpretación de la información que contienen. Desde Mayo de 1991 hasta la fecha, el instrumento ha sufrido constantes modificaciones con objeto de obtener mayor información sobre las causas de la deserción.

En un primer momento el cuestionario constaba de 15 preguntas, pero a medida que se fue modificando, se incluyeron un mayor número de reactivos a fin de que contemplara elementos que no eran tomados en cuenta anteriormente, como la situación laboral del alumno y su relación dentro del aula con los profesores y demás compañeros.

Debemos puntualizar que todas estas reestructuraciones tuvieron como punto de partida la información que los alumnos proporcionaban en el momento de la entrevista con el fin de que fueran más puntuales, claras y precisas.

Para iniciar el año de 1996, nuevamente, se procedió a modificar el instrumento, quedando conformado por 50 preguntas, agrupadas por rubros para un manejo organizado de la información. Dichos rubros son: datos generales, antecedentes escolares, condiciones de ingreso al bachillerato, situación familiar, aspectos laborales, situación académica, factores de deserción, planes futuros y estrategias de estudio. (Ver cuestionario anexo)

Los resultados que a continuación presentamos son producto de este último cuestionario, aplicado en el plantel Vallejo a los alumnos que desertaron formalmente durante el año de 1996.

Es así, que para la realización de este trabajo titulado " La Deserción Escolar en el Colegio de Ciencias y Humanidades. Una investigación de campo en el plantel Vallejo ", se procedió a dividir el desarrollo del mismo, en cinco capítulos; en los dos primeros presentamos los antecedentes y surgimiento del Colegio de Ciencias y Humanidades, por una parte; y por la otra, los fundamentos teóricos que sirven de sustento a esta investigación.

En los capítulos restantes, se desarrolla la información que arrojó el cuestionario aplicado, referente al nivel socioeconómico de la familia, los antecedentes escolares de los alumnos y por último las perspectivas que éstos tienen al abandonar la institución.

Ahora bien, haciendo una mayor aproximación hacia los temas contenidos en los capítulos, en el primero de ellos se procede a describir la situación social que sirve de antecedente al sexenio del Lic. Luis Echeverría, como lo fue el

movimiento estudiantil de 1968. Considerado como un periodo de pérdida del consenso de la población, por lo que a partir de la política económica y la política educativa principalmente, se pretende de nueva cuenta recuperar el control por parte del Estado, conociéndose a esta instrumentación del Gobierno como una "apertura democrática".

En el segundo capítulo se presentan los fundamentos de la Teoría Reproccionista y la Teoría de la Resistencia, bases teóricas que nos ofrecen la pauta para señalar por una parte, la manera en que se relacionan los aspectos socioeconómicos con la deserción escolar en el sentido de analizar la forma en que repercute la economía familiar, así como sus valores y cultura en el momento en que el individuo se integra al ámbito educativo; por otra parte, el papel que juega la escuela al propiciar en el alumno distintas conductas asociadas a mecanismos de resistencia que son consecuencia del vínculo que se establece entre la estructura institucional y la relación maestro - alumno.

En el tercer capítulo se abordan las características generales del alumno que abandona sus estudios ubicándolas en categorías como la edad, el sexo, y la ocupación, etc., elementos que nos ayudan a determinar que las problemáticas escolares se presentan de acuerdo al género y al nivel socioeconómico familiar al cual se pertenezca. Y que de alguna manera determinan las condiciones educativas de los alumnos al momento de ingresar al bachillerato. Claro es que no podríamos dejar de lado, el hecho de que algunos alumnos se encontraban inmersos en el campo laboral. Asimismo se analiza la escolaridad de los padres y la manera como ésta influye en la formación de proyectos por parte del alumno.

Un capítulo más hace referencia a las características que los alumnos desertores presentaron en su trayectoria académica en el Colegio de Ciencias y Humanidades; aunado a esto se analizó la situación de los sujetos con respecto a la reprobación de materias dentro de la institución, síntoma que antecede a la

deserción escolar.

También se aborda el grado de compromiso que tiene el estudiante para concluir el bachillerato y que juega un papel importante en las actitudes y los hábitos empleados en la adquisición de conocimientos, es decir, la forma en que los alumnos se enfrentan al modelo educativo empleado por la institución.

Por último, se presentan las perspectivas de los alumnos que abandonan la escuela, este punto nos permite hacer una división para diferenciar entre los alumnos que se consideran desertores institucionales y los desertores del sistema educativo.

Para lograr hacer la diferenciación mencionada anteriormente se parte del hecho de que el sujeto al encontrarse inmerso en el campo productivo se le presentan diversas alternativas en las que puede combinar el estudio con el trabajo o bien, decidirse únicamente por laborar; esto dependerá de las expectativas y planes futuros que se haya formulado.

Esperamos que el trabajo que a continuación se presenta cumpla con su cometido y que además sirva de apoyo a las personas que se encuentran inmersas en el campo educativo. Pues el hecho de conocer las características académicas de un bachillerato único, como lo es el Colegio de Ciencias y Humanidades y la forma bajo la cual se presenta el fenómeno de la deserción escolar así como los factores que intervienen, dándonos una aproximación de cómo se manifiesta dicha problemática al interior de la institución.

Asimismo, consideramos que aunque la investigación se haya realizado al interior de esta Institución -C.C.H. Vallejo-, los resultados obtenidos se podrían presentar también como causales de la deserción escolar en otras instancias y niveles educativos.

CAPITULO 1

LA CREACIÓN DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Hablar de la Universidad Nacional Autónoma de México, en cuanto a nivel medio superior es abordar a sus dos sistemas de bachillerato: la Escuela Nacional Preparatoria y el Colegio de Ciencias y Humanidades, en donde este último será el punto de partida del presente capítulo.

El contexto bajo el cual se ubica el origen de la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades, nos remonta a abordar un momento coyuntural por el que atravesaba nuestro país en diversos ámbitos: económico, social, político y de manera muy especial en la política educativa sostenida por el Estado.

Ante esta situación fue obvio que el Estado perdiera su imagen populista y con ello fuera evidente el deterioro y el desprestigio de los diferentes mecanismos tradicionales de control y consenso manifestándose fuertemente durante el sexenio del Lic. Díaz Ordaz ante el movimiento estudiantil del 68.

Es por esta razón que es de primordial importancia remontarnos a los antecedentes históricos que propiciaron el nacimiento del Colegio de Ciencias y Humanidades. Así tenemos como punto crucial de este surgimiento y como ya se mencionó, el movimiento estudiantil de 1968, en donde se expresaron comportamientos y acciones por parte de diferentes sectores de la población en oposición abierta hacia un Estado autoritario y clasista.

Los grupos sociales que se vieron involucrados en este movimiento estudiantil representaban a los sectores profesionistas, a los grupos de izquierda

universitaria y estudiantil en general y a la base estudiantil joven conformada por alumnos de Preparatoria y Vocacional. Cada uno de ellos presentaba planteamientos acordes al nivel donde se desenvolvían, de esta manera el primer sector demandaba respeto a la Constitución, a las libertades democráticas; oponiéndose a la inadecuación de las instituciones políticas para una participación más democrática; el segundo grupo, partía su planteamiento hacia su oposición al Estado y la ruptura posible del orden mediante la alianza popular. Por último, la base estudiantil tenía como premisa central el antiautoritarismo.

Es precisamente el antiautoritarismo, el principal impulso que tuvo el movimiento, pero aún así se puede observar que en las posiciones presentadas anteriormente tienen dos puntos en común: el carácter de una democracia que se hiciera presente en todos los campos y la búsqueda de una orientación más liberal.

En primera instancia, se debe aclarar que el movimiento estudiantil, no tuvo como objetivo el propiciar un cambio de sistema económico; más bien era el problema de la democracia, la denuncia del Estado represivo, la apertura de espacios para la participación política y cultural fueron los aspectos que unieron a las fuerzas que intervinieron al interior del problema político. Es precisamente, el tipo de aspiraciones lo que evidencia que más que una búsqueda de cambio social, se aspiraba a una democracia política.

El movimiento estudiantil de 1968, acontece en medio de grandes cambios sociales, no sólo a nivel nacional (los movimientos estudiantiles en los Estados de Puebla y Sinaloa), sino también a nivel internacional, (movimiento estudiantil francés); ya que se presentan una serie de cambios en las costumbres, en las actividades tecnológicas y culturales que obligan a una modernización. En esta época encontramos modificaciones en el uso del lenguaje, en la moda del vestido; además se inicia una revolución en cuestiones como la moral sexual, el matrimonio y la familia, cada día se exige más flexibilidad y libertad; se da un rechazo a la

cultura de las élites, aparecen intentos en formaciones aisladas de combatir la moral represiva de la clase dominante.

De tal manera que se presenta, "Un gran intento (...) es el de la Onda (duración aproximada: 1967-1972), proyecto de contracultura que mezcla voluntarismo antiintelectualista con imitación de los Hippies con frecuentación en la mariguana y ácido con primera fuga generacional de la familia con rechazo de la cultura de la Revolución Mexicana, con mesianismo intuído con desprecio escénico hacia las formas sociales y culturales de la clase media. Esta desafilación se expresa a través de la organización de comunas, de la naturalidad del acto sexual, de escritores ajenos al respeto del idioma; del juego de la obscenidad, de festivales de rock, del deseo de separarse drásticamente de la realidad mexicana (...)"¹

Partiendo de lo anterior, se observa que dicha protesta no se reducía a un problema de índole político, sino también presentaba un matiz ideológico y cultural, que demandaba a partir del movimiento estudiantil una modernización social y cultural, en donde se permitiera tener acceso a formas culturales y artísticas sin censura de otros países; como el cine, teatro, libros, modas, etc.

Ahora bien, la génesis que destaca el carácter del movimiento y de acuerdo con Zermeño, es que se trató de un movimiento antiautoritario, pues la lucha se centró en la política represiva del gobierno y en la ampliación de las libertades democráticas, evidenciando al Estado como agente directo de la opresión y la antidemocracia. De tal manera que la exigencia de democracia, se pedía a partir de la creación de más espacios para la participación política, así como lo que Zermeño llama los principios de "libertad de expresión, de asociación y de acción independiente desde abajo"².

¹ Monsiváis, Carlos. Notas sobre cultura y sociedad en México. Pág. 48.

² Zermeño, Sergio. México: una democracia utópica. Pág. 51.

Es por esto que la "apertura democrática", llevada a cabo bajo el gobierno del Lic. Luis Echeverría tuvo como objetivo fundamental lograr el consenso de las diferentes esferas de la sociedad. Dicha situación se presenta a partir del fracaso del desarrollo estabilizador llevado a cabo en el sexenio anterior, por lo que se tiende a construir un modelo económico bajo los principios de justicia social y de los compromisos sociales pretendiendo reivindicar el nacionalismo y el papel conductor del Estado en el proceso económico como principios de la Revolución Mexicana.

Es así que las medidas políticas se orientaron hacia el fortalecimiento de la actividad económica del Estado y un reparto más igualitario de la riqueza, beneficiando a los sectores populares de tal manera que en el aspecto político se pretendía "(...) incrementar la participación mediante una "apertura democrática" que permitiera a los grupos de presión un margen mayor de acción. Se alentaría la formación de nuevos partidos, se reforzaría la acción de los existentes, se reformaría internamente el propio partido oficial, se estimularía la auténtica participación sindical, se enfatizaría la autonomía de las universidades y se reconocería como un valor positivo la disidencia de los intelectuales".³

Por otro lado, en el aspecto económico se pretendía que el Estado tuviera un papel más dinámico en la reorganización y activación del mercado económico, en la política salarial se partía de la redistribución más equitativa del ingreso, así como de la recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores a través de los aumentos y de la revisión anual del incremento salarial. Además de la expansión de los beneficios de la seguridad social a través del ISSSTE y del IMSS; creándose también organismos como el INFONAVIT y FONACOT y, de igual forma la ampliación de las actividades realizadas por la CONASUPO.

³ Latapí, Pablo. Análisis de un sexenio de educación en México, 1970 - 1976. Pág.57.

Finalmente, tenemos las propuestas a nivel social, en donde el aspecto educativo tiene una de sus mayores repercusiones pues se abren nuevos espacios académicos que permiten el incremento de la matrícula en todos los niveles escolares, pero sobre todo en el medio y el superior.

Por lo que podemos observar, durante este sexenio destacan la política económica y la política educativa, pues desde esta perspectiva, la reforma democrática, tiene que ser considerada como un fenómeno ideológico y político originado por la crisis ante la pérdida del consenso, conduciendo por lo tanto a una fracción del poder a intentar restablecer su hegemonía; ya que esto no se podía lograr sin un apoyo popular fuerte que lo respaldara. Por lo que se emitieron como medidas centrales: la reactivación de la economía a través de la expansión del mercado interno, satisfaciendo la demanda de mercancías básicas para el desarrollo nacional, así como una mayor atención a zonas de menor desarrollo.

Cabe destacar que en el terreno político, la apertura a la actividad sindical tuvo una gran resonancia, pues se dió un fortalecimiento en las formas de organización legal como los sindicatos, sin embargo, ese tipo de organizaciones tampoco pudieron traspasar los límites de lo permitido por el gobierno, en el logro de sus reivindicaciones. Aún así, se asumía pública y legalmente que el sindicato era la forma de acción política más cercana a los trabajadores y por lo tanto la forma de estar en la oposición dentro de un contexto jurídico.

En cuanto a la política educativa, se ha considerado desde el surgimiento de la educación que ésta constituye una de las bases ideológicas para lograr el restablecimiento del orden social, por lo que el proyecto educativo debe ir acorde a los requerimientos del Estado para lograr su consolidación. De tal manera que la apertura democrática desarrollada bajo el régimen de Luis Echeverría no la podía dejar al margen del proyecto de Estado.

Es por esta razón que " La educación se concebía como un proceso con dos grandes objetivos sociales: de una parte, transformar la economía, las artes y la cultura, a través de la modernización de las mentalidades y, de otra, instaurar un orden social más justo, principalmente mediante la igualación de oportunidades "4.

Esta apertura, eje central del sexenio 1970 -1976, propiciaría que se diera una amplitud y cobertura a todos los niveles educativos, viéndose como un beneficio social que cubriera a amplios sectores de la población; para ser utilizada como un medio de ascenso social, en forma especial a los sectores medios y de esta manera se crearían las condiciones adecuadas para lograr el desarrollo del país.

De esta manera, se ejecutaron las acciones que modificarían la orientación que hasta ese momento tenía la educación. Acciones que se reflejaron en las reformas de los libros de texto, así como en los planes y programas de educación primaria y educación secundaria; buscando una mayor participación por parte del alumno en la adquisición de los conocimientos para procurar un mayor análisis y reflexión crítica sobre éstos.

Lo anterior, fue sólo uno de los mecanismos de que se valió la política educativa del Lic. Luis Echeverría, pues también se crearon otras instituciones escolares y es de tal manera que " La política educativa del sexenio se etiquetó como "reforma educativa". Esta fue la expresión que sirvió para designar desde el principio hasta el final todas las acciones del ramo, lo mismo la creación de nuevas instituciones que la expedición de nuevas leyes; la renovación de los libros de texto y aún la expansión del sistema escolar ". 5

⁴ Ibidem. Pág.66.

⁵ Ibidem. Pp. 65- 66.

En este contexto y como respuesta a las demandas de los sucesos estudiantiles de 1968, encontramos la ampliación de determinados tipos de instituciones, así como el surgimiento de otras; en forma concreta haremos referencia a la creación del Colegio de Bachilleres, los Centros de Enseñanza Técnica, Agropecuaria e Industrial, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Escuela Nacional de Estudios Profesionales, el Sistema de Universidad Abierta y por último el Colegio de Ciencias y Humanidades, sobre el cual profundizaremos más adelante en cuanto a sus objetivos, filosofía, etc.

En cuanto al renglón educativo en este periodo, es importante señalar el surgimiento de la Ley Federal de Educación (el 27 de noviembre de 1973) y la Ley Nacional de Educación para Adultos (el 31 de diciembre de 1975), representando un gran adelanto en materia de legislación educativa, además se " (...) define la educación como medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura, como proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad, y como factor determinante para la adquisición de conocimientos y para formar el sentido de solidaridad social (...) " .⁶

Este tipo de planteamientos, dieron el marco ideológico para que se llevara a cabo el proyecto de " Nueva Universidad " con base en la reforma universitaria, en donde primeramente se partió de la reconciliación con los sectores estudiantiles que participaron al interior del movimiento estudiantil de 1968, evocando la autonomía de la Universidad y por lo tanto la libertad con la que ésta contaba para realizar las modificaciones necesarias a su interior, buscando readecuar el funcionamiento de la Universidad para lo cual se crearon proyectos y programas en los que se vieron involucrados organismos gubernamentales como la SEP, en estos proyectos intervinieron profesores, investigadores y alumnos; así también se crearon puestos y funciones académicas y administrativas a representantes

⁶ Latapí Pablo. op. cit. Pág. 67.

políticos, intelectuales, etc., de tal manera que se lograra una mayor participación de los sectores de oposición al régimen anterior para alcanzar el consenso de las diferentes capas universitarias.

Un segundo punto en esta reforma, es el incremento que se dió al presupuesto dentro de la Universidad sirviendo de base para el surgimiento de las nuevas instituciones a este nivel y con ello el aumento de la matrícula, todo ello con el criterio de satisfacer las demandas sociales por educación. Cabe resaltar que todas estas acciones fueron encaminadas hacia el logro de una Universidad moderna en donde se desarrollaran las ciencias, se realizaran investigaciones y se diera una solución a la relación de la teoría y la práctica y se estableciera una vinculación entre la escuela y el campo productivo de manera gradual.

Así tenemos que " La mayor parte de las tendencias de cambio en los procesos educativos de las instituciones, que fueron fomentadas por la SEP y la ANUIES (plasmadas, por ejemplo, en el proyecto de la UAM), pueden calificarse como modernizadoras y funcionalistas; intentan corregir la ineficiencia tradicional de la educación superior, lo cual es muy importante, pero sin enfatizar al mismo tiempo otros valores que quedan relegados ".⁷

Este proyecto académico sobre la reforma universitaria fue impulsado por Pablo González Casanova, en el cual se incorporaba el ideal de cientificidad, utilidad social del conocimiento; la aplicación de los principios de la Escuela Activa y el uso de la Tecnología Educativa. Es de esta manera que bajo el tinte de Universidad Nueva se crea un ciclo escolar perteneciente al nivel medio superior, el Colegio de Ciencias y Humanidades, en donde se pretendía formar profesionistas calificados para determinadas actividades en el campo de trabajo, es decir un ciclo que sirviera como nivel propedéutico o terminal.

⁷ Ibidem. Pág. 212.

" Hablar del anecdotario o de las condiciones antecedentes de la Nueva Universidad, de la vuelta a las prácticas originarias, o a la situación que la primavera del echeverrismo pudo significar para la educación, pero también para la participación política o aun para la participación en la lucha por espacios y a veces simplemente por símbolos de poder, (...) Iniciados como alternativas pedagógicas el proyecto Nueva Universidad en 1970 y el Colegio de Ciencias y Humanidades en 1971 al principio del rectorado de González Casanova, muy pronto se dejó ver la confrontación entre Universidad y poder, (...) el poder recobró a la Universidad y fue la Universidad tránsito o escalón para los puestos de poder público (...)"⁸

Es así, que lo que en un inicio funcionó como una organización mediante el trabajo colectivo, pronto empezó a tener manifestaciones de poder a través de diversos incidentes como la elección de coordinadores de áreas, así como el manejo de los estudiantes como fuerza de presión y de la misma manera de trabajadores académicos y administrativos.

⁸ Palencia Gómez, F. Javier. Origen y contexto histórico del proyecto C.C.H., en : Nacimiento y desarrollo del Colegio de Ciencias y Humanidades. Pp. 30 -31 y 39-40.

1.2 CARACTERÍSTICAS DEL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Ante la situación de descontento que el país vivía en la década de los 70's y con la apertura democrática, resultado de la política del sexenio del Lic. Luis Echeverría se constituye un proyecto de innovación académica; el Colegio de Ciencias y Humanidades, marco referencial de la presente investigación.

Para ubicar el fenómeno que estamos estudiando; es importante darle a conocer al lector las características y lineamientos bajo los cuales esta propuesta educativa tomó forma. Siendo así que el Consejo Universitario aprobó su creación el 26 de enero de 1971 para empezar sus funciones el 12 de abril del mismo año.

El Colegio de Ciencias y Humanidades se ubica bajo un modelo educativo diferente a los tradicionales, buscando la formación de estudiantes responsables, comprometidos con la sociedad, participativos, autodisciplinados, con una actitud creadora y esperando por parte del maestro promover el desarrollo integral de sus estudiantes. Es importante mencionar que dentro de este modelo se espera que el profesor sea un orientador y guía del proceso enseñanza - aprendizaje por lo que busca propiciar el desarrollo de las capacidades, aptitudes y destrezas en un marco de cultura básica.

* Se llama **Colegio** porque su estructura académica fue concebida conjuntamente por las facultades de Ciencias, Filosofía y Letras, Química, Ciencias Políticas y Sociales y la Escuela Nacional Preparatoria; de esta manera, responde a un coordinado esfuerzo de conjunto de varias entidades académicas de la propia Universidad.

Es de Ciencias, porque busca favorecer el conocimiento actual del mundo y de la sociedad que se ha desarrollado utilizando procedimientos de verificación e interpretación que permiten explicaciones racionales y fundamentadas.

Es de Humanidades porque favorece la comprensión del hombre y su circunstancia en el proceso histórico en relación a los valores, ideas, nociones e interpretaciones de los actos humanos".⁹

La consolidación de esta institución se vió determinada por las facultades que intervinieron en su creación, en donde como ya se mencionó tales facultades son las de Ciencias y Filosofía de las cuales se retomarían las materias que se incluyeron en el Plan de Estudios, como son las Matemáticas, la Física, la Biología, la Lógica, la Historia y el Español; de las facultades de Ciencias Políticas y Sociales, surge esencialmente la enseñanza de la Química y del Método Histórico Social.

Ahora bien, entre los objetivos generales del C.C.H. y de acuerdo con María Cristina de la Serna,¹⁰ se encuentra la experimentación de métodos de enseñanza que fomenten la profundidad y seriedad de los estudios humanísticos, científicos y técnicos para que de esta manera se eliminara el enciclopedismo, de tal forma que a partir de materias básicas se fomentaran las especialidades y la cultura especialista en los distintos campos de la producción, así como los servicios de técnico auxiliar.

Es así, que los objetivos generales del Bachillerato del C.C.H. se encuentran de la siguiente manera:

⁹ Aguilar Salazar, Graciela; Avila Bustamante Pablo et. al. Bienvenidos generación 1990. Pág.. 7.

¹⁰ Referirse a Serna de la, María Cristina. El Colegio de Ciencias y Humanidades en la reforma educativa de la Universidad. Pp. 34-38.

"1.- El desarrollo integral de la personalidad del educando, su realización plena en el campo individual y su cumplimiento satisfactorio como miembro de la sociedad.

2.- Proporcionar la educación a nivel medio superior indispensable para aprovechar las alternativas profesionales o académicas tradicionales y modernas, por medio del dominio de los métodos fundamentales de conocimiento (los Métodos Experimental e Histórico Social) y de los lenguajes (Español y Matemáticas).

3.- Constituir un ciclo de aprendizaje en el que se combinen el estudio en las aulas, en el laboratorio y en la comunidad.

4.- Capacitar a los estudiantes para desempeñar trabajos y puestos en la producción y en los servicios, por su capacidad de decisión y de innovación, sus conocimientos y por la formación de su personalidad que implica el plan académico".¹¹

Como consecuencia de la intervención de las facultades mencionadas anteriormente, se pretendía en el caso de la currícula del C.C.H., lograr un plan de estudios interdisciplinario que presentara un planteamiento coherente con la formación científica, técnica y humanística que se pretendía. De tal manera que el Plan de Estudios del Colegio se presentó estructurado en cuatro áreas de conocimiento correspondientes a los métodos y a los lenguajes.

En cuanto a los métodos se hace referencia a la utilización del Método Científico - Experimental y al Método Histórico Social. Por lo que se refiere a los tipos de lenguaje se maneja el lenguaje Matemático y el Español.

¹¹ Programas (documento de trabajo), C.C.H. Pág. 2.

A ello obedece que el Plan de Estudios del Colegio de Ciencias y Humanidades se encontraba estructurado por treinta y dos asignaturas y una lengua extranjera (Inglés y Francés). El total de asignaturas se encontraban integradas a cuatro áreas de conocimiento en donde cada una de ellas pretendía desarrollar determinadas habilidades cognoscitivas en los alumnos. Además se contaba con la alternativa de cursar una opción técnica que permitía al estudiante incorporarse tempranamente al campo laboral, de esta manera se constituía la institución como un espacio terminal.

De las treinta y dos asignaturas que integraban el Plan de Estudios, veinte tenían un carácter obligatorio y eran cursadas durante los primeros cuatro semestres (cinco materias por cada semestre). Las restantes (doce asignaturas), eran cursadas durante el último año y el alumno las podría elegir a partir de sus intereses vocacionales; es decir, que de acuerdo a la carrera que tenían como proyecto de formación profesional, podían elegir con toda libertad las materias que prepararan con mejores bases el ingreso a la licenciatura. De aquí la característica propedeútica del C.C.H.

En cuanto a las innovaciones que presentaba este sistema se observa un rompimiento respecto a la estructura manejada en la Escuela Nacional Preparatoria, pues en ésta se realiza una educación enciclopédica y verbalista, por lo que se pretende romper con lo establecido a partir del modelo educativo del C.C.H., de tal manera que la esencia del Plan de Estudios radicaba en la disminución de horas y materias en la formación académica de los alumnos.

Existían por tanto " Razones concretas de economía y política que sugerían la necesidad de que la cantidad de horas que el alumno pasara en las aulas se redujera y que se redujera también la cantidad de materias que habían de configurar el currículo. En el diseño primario se urgió también la necesidad de la superación al máximo de la clase expositiva y el dar lugar a la incipiente

investigación según el principio de que andando se aprende a andar; se insistía también en la opcional capacitación técnica simultánea; aunque esta parte del proyecto presentara ya entonces una amplia gama de dificultades. (...)"¹²

Es por ello que se pensó en la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades como un bachillerato distinto al ya existente que propusiera nuevas formas de enseñanza y con ello abriera otras posibilidades a sus egresados, en donde lo importante no fuera la acumulación de información sino el desarrollo de habilidades para la aplicación de conocimientos. Por tanto la importancia radicó no sólo en tener información sino " (...) en saber cómo encontrarla, cómo manejarla, cómo servirse de ella para crear nuevos conocimientos."¹³

Una de las bases para romper con el verbalismo y enciclopedismo fue el retomar los fundamentos de la Escuela Nueva y los principios de la Tecnología Educativa, en donde a partir de estos principios se determinó el rol que tendrían que asumir los alumnos y el maestro. La Escuela Nueva plantea en sus concepciones didácticas que el aprendizaje que se da por la experiencia de tal manera que busca explicar que la función del sujeto va a ser la de adquirir el conocimiento a partir de la actividad, la motivación, el interés y el control del aprendizaje. " En este sentido, se postula que los alumnos deben ser capaces de asumir como propia la tarea de educarse, de aceptar que encontrar tiene como condición necesaria saber cómo buscar; que crear implica saber proponer y que la tarea educativa en que se encuentran empeñados no se reduce a lo aprendido en el aula."¹⁴

¹² Palencia Gómez, F. Javier. La Universidad Latinoamericana como conciencia. Pp. 102 y 103.

¹³ Flores Olea, Víctor. Documenta 1. Pág. 32

¹⁴ Palencia G., J. et. al. "El porqué y para qué del bachillerato." Destinde 152. Pág. 26.

El control del aprendizaje está a cargo del profesor, que a partir de los métodos utilizados (tecnología educativa) y la operacionalidad de actividades se permitía obtener el logro de los objetivos de las asignaturas en cuestión y por tanto de los objetivos institucionales. Es así que " Los profesores deberán entender que su función no es la de simples transmisores o actualizadores de conocimientos, sino de "entrenadores de habilidades intelectuales" que propicien soluciones para que los alumnos sean capaces de simplificar la información de que disponen, de generar nuevas proposiciones, de aumentar su poder para manipular sus conocimientos, y que, junto con la experiencia en su propio campo profesional académico y por encima de ambos, puedan ser transmisores de una cultura intelectual en la que participen de manera consistente".¹⁵

Ahora bien, en cuanto a las áreas también presentaban objetivos determinados inherentes a cada una de ellas, así tenemos que en el área de Ciencias Experimentales, se buscaba por parte del alumno, una comprensión progresiva de la naturaleza y una visión general de ésta a través de la integración y el manejo de conceptos, métodos y lenguajes adquiridos en otras áreas, por lo que se insiste en la utilización de técnicas e instrumentos, en la elaboración práctica de diseños experimentales y de reportes de investigación científica que se pudieran aplicar a los informes sobre investigaciones escolares constituyéndose de esta manera en la base de la formación científica.

Por lo que respecta al área del análisis Histórico - Social, tenía como punto de partida desarrollar en el alumno habilidades para observar la realidad social y desarrollar actitudes de responsabilidad colectiva y cooperación consciente, de tal manera que a través de la utilización de este método se podría ubicar un hecho social histórico, así como sus causas y su relación con otros hechos. Aportando los conceptos y categorías manejadas en el análisis de un acontecimiento.

¹⁵ Ibidem. Pág. 27.

En el área de Matemáticas, se esperaba que el alumno obtuviera los instrumentos para la aplicación y comprensión de una metodología y el dominio en el manejo de contenidos en el que los alumnos consideraran a las Matemáticas como un lenguaje común y que pudiera aplicarlas en situaciones cotidianas sin verlas únicamente como ejercicios de razonamiento.

Por último, tenemos el área de Talleres, cuyo principal objetivo era el dominio del lenguaje y de otras manifestaciones de la comunicación por parte del alumno. Con el fin de transmitir, comunicar, etc., desarrollando la capacidad para expresarse; pretendiendo por lo tanto que las materias pertenecientes a esta área tuvieran un enfoque práctico e instrumental.¹⁶

Finalmente, en la consecución de los objetivos institucionales del Colegio de Ciencias y Humanidades se partió de los siguientes principios pedagógicos:

*** Aprender a aprender** - Significa el desarrollo de habilidades y aptitudes intelectuales básicas que generan nuevos conocimientos, lo cual se logra a través del conocimiento y manejo de los métodos y lenguajes que el hombre utiliza para aprender.

Aprender a hacer - Consiste en aplicar los conocimientos adquiridos en la práctica cotidiana.

Aprender a ser - Implica que a partir de los conocimientos adquiridos, se asuma una actitud crítica, analizando los hechos e ir conformando un conjunto de valores auténticos (...) hay que ser capaz de informarse, plantear dudas, elaborar

¹⁶ * Idea retomada de Castañeda Salgado, Ma. Adelina. La Utopía y la realidad en la construcción de un proyecto educativo: el currículo del Colegio de Ciencias y Humanidades. Pp. 91 - 104.

conclusiones, lo que significa **aprender a ser universitario.** " 17

En el mismo sentido el entonces Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Dr. Pablo González Casanova afirma que el Plan de Estudios del Colegio " (...) se propone que el estudiante aprenda a aprender lo que todavía no sabe y, además, que tenga la posibilidad de estudiar en las fuentes y de investigar cosas nuevas, bajo el supuesto de que la escuela no puede darle a uno el conjunto de conocimientos humanos sino los métodos esenciales para adquirirlos."18

Finalmente, es bajo toda esta concepción ideológica sobre la que el Colegio de Ciencias y Humanidades pretendió formar individuos que crearan independencia a las reglas educativas tradicionales, apareciendo como una innovación pedagógica dirigida a formar alumnos comprometidos con su propio aprendizaje, críticos y con capacidad para adquirir conocimientos interdisciplinarios que le permitieran en un momento dado continuar sus estudios a nivel licenciatura y/o incorporarse al campo laboral.

Así es que al paso del tiempo, pero bajo los mismos lineamientos filosóficos se lleva a cabo la actualización de su plan de estudios. Cabe hacer mención que la información anteriormente vertida, corresponde al surgimiento del Colegio de Ciencias y Humanidades y al Plan de Estudios que lo rigió desde 1971 hasta 1996, en donde precisamente se sitúa el censo realizado en la presente investigación sobre los alumnos que desertaron del Plantel Vallejo durante el año lectivo de 1996.

Sin embargo, nos parece importante mencionar que a 25 años de haber

¹⁷ Guzmán M. Lilia. et. al. Revisión y análisis del programa de bienvenida. Documento de Trabajo para la sistematización de los Programas de Psicopedagogía. Pág. 10.

¹⁸ González Casanova, Pablo. Documenta 1. Pág. 77.

surgido el C.C.H. como una innovación pedagógica, su plan de estudios ha sido actualizado (1996), en función de haberse considerado las siguientes limitaciones:¹⁹

* Las limitaciones presentadas por los alumnos que estudiaban en el Colegio.- Los resultados obtenidos por los estudiantes del bachillerato manifestaban algunos problemas sobre todo en el comportamiento académico presentado en el bachillerato y durante la licenciatura. Ello evidenciaba que los alumnos aún no se encontraban preparados para enfrentarse a la autonomía que les requiere el aprendizaje.

Es así, que la actualización del Plan de Estudios dió como alternativa un tiempo más prolongado de trabajo dentro del salón de clases, aumentando el número de horas de las materias básicas, buscando un aprendizaje sistemático, explícito y práctico en cuanto a las formas de trabajo intelectual generales y específicas.

* Las limitaciones que se originaron en la no concordancia entre el Plan de Estudios original y la cultura actual.- A veinticinco años de haberse trabajado con el mismo Plan de Estudios es más que evidente que los cambios producidos en todos los ámbitos del conocimiento (ecología, tecnología, etc.), hace necesaria la actualización de los estudiantes, razón por la cual fue indispensable renovar los contenidos de enseñanza y programas de estudio.

* Las limitaciones relativas a las condiciones que impiden una práctica docente coherente con el modelo del Colegio.- Entre estos problemas se encontraban la dispersión de programas de las asignaturas, las formas de trabajo al interior del salón de clases que en la mayoría de los casos ya eran expositivas y las formas de evaluación.

¹⁹ Bazán Levy, José de Jesús; Familiar González Rafael; et. Al. Plan de Estudios Actualizado. Grupo de Síntesis, Cuadernillo No. 70 C.C.H., Enero 1996.

Con la modificación del Plan de Estudios, al asignar tiempo suficiente para el trabajo en clase, se pretende crear mejores condiciones para la aplicación del modelo educativo que caracteriza al C.C.H., al disponer del tiempo para la realización de talleres, experimentaciones, etc.

* Las limitaciones derivadas de la estructura del Plan de Estudios original.- Como lo fue el separar el aprendizaje de las materias de Lectura y Redacción, el permitir que los alumnos que cursaban el último año de bachillerato eligieran materias sin considerar la preparación a la licenciatura de su interés, al admitir la falta de continuidad entre las asignaturas de un semestre a otro y el tiempo de una hora destinado para el estudio de varias asignaturas. Problemas que serían resueltos con la actualización del Plan de Estudios al permitir la coherencia de conocimientos entre asignaturas y una mejor formación académica de los alumnos.

" Los lineamientos esenciales de esta propuesta son los siguientes:

1.- Precisar y difundir las concepciones que fundan el Bachillerato del Colegio, de manera que puedan efectivamente orientar el conjunto de su docencia.

2.- Incrementar el número de horas de trabajo en grupo escolar, con el fin de responder a las necesidades comprobadas de apoyo que se manifiestan en los alumnos.

3.- Fijar, en general, sesiones de dos horas en todas las asignaturas, para facilitar el trabajo en taller, el desarrollo de habilidades y la participación de los alumnos.

4.- Definir los enfoques y las formas de trabajo predominantes en la enseñanza aprendizaje de cada área.

5.- *Actualizar, seleccionar y reorganizar los contenidos de los programas de todas las asignaturas y renovar sus enfoques disciplinarios y didácticos.*

6.- *Modificar, actualizar y reorganizar la asignación de contenidos de los programas de las materias de los cuatro primeros semestres del Área de Matemáticas y ampliar en una hora por semana su tratamiento en cada una de ellas.*

7.- *Ampliar en un semestre el tiempo asignado a cada una de las materias de los cuatro primeros semestres del Área de Ciencias Experimentales, y reordenarlas para comenzar por Química y enseñar Física y Biología en tercero y cuarto semestres.*

8.- *Buscar el logro de los propósitos educativos de la actual materia denominada "Método Científico Experimental. Física. Química y Biología ", no en una asignatura separada, sino en relación con los contenidos de las asignaturas de Química, Física y Biología, de todos los semestres.*

9.- *Aumentar un semestre a Historia Universal, Moderna y Contemporánea y a Teoría de la Historia; ampliar en una hora semanal el tiempo asignado a estas asignaturas y a las de Historia de México; y transferir Teoría de la Historia a quinto y sexto semestres.*

10.- *Crear una nueva materia de Taller de Lectura, Redacción e Investigación Documental que relacione estrechamente los contenidos de las asignaturas actuales de los cuatro primeros semestres del Área de Talleres, los integre y los actualice y asignarle un total de seis horas semanales.*

11.- *Incluir en el plan de estudios una lengua extranjera - cuyo aprendizaje hasta hoy ha sido un requisito - y dedicarle cuatro*

semestres de cuatro horas semanales, con los créditos correspondientes.

12.- Introducir en el plan de estudios la materia de Cómputo, en un curso semestral de cuatro horas semanales.

13.- Fijar en cuatro horas por semana la frecuencia de todas las asignaturas de quinto y sexto semestres, en lugar de la asignación actual de cinco, cuatro, tres y dos horas, y reorganizar la distribución de las asignaturas en opciones.

14.- Introducir en esos semestres como materias optativas nuevas las de Teoría del Conocimiento, Antropología Cultural y Taller de Lecturas y Análisis de Textos Literarios y suprimir la materia de Lógica del Área de Matemáticas.

15.- Adecuar los criterios actuales para la selección de materias de quinto y sexto semestres, proponiendo esquemas preferenciales, según la afinidad de las materias con las presuntas carreras profesionales de destino, sin abandonar el carácter general del plan de estudios".²⁰

El mapa curricular del Plan de Estudios Actualizado se encuentra como anexo al final de este trabajo.

Para concluir nos parece importante mencionar algunas particularidades del aspecto físico del Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Vallejo pues fue el espacio en donde se realizó la investigación de campo sobre la deserción escolar.

La Institución se encuentra construida sobre una superficie aproximada de catorce hectáreas, lo conforman veinticinco edificios de dos niveles en donde se encuentran ubicados los salones de clases y los laboratorios destinados a las

²⁰ Ibidem Pp. 9-10.

prácticas del área de Ciencias Experimentales con excepción del edificio de la Dirección que consta de un sólo nivel y se utiliza para la realización de servicios administrativos.

Además se cuenta con espacios construídos expresamente para llevar a cabo diversas actividades extracurriculares como lo son los talleres culturales de: danza, teatro, guitarra y coro; y las actividades deportivas tales como: el gimnasio, canchas de futbol, voley-ball, basquetbol.

El total de alumnos que albergaba este plantel correspondía a una cantidad aproximada de 12 500 estudiantes inscritos en los diferentes semestres y distribuidos en cuatro turnos, siendo los horarios de éstos: el primero, que comprendía de siete a las once de la mañana; el segundo turno abarcaba de las diez a las catorce horas; al tercero le correspondía tomar clases de dos a seis de la tarde y por último tenemos el cuarto turno que asistía de diecisiete a las veintiuna horas.

La jornada reducida dentro del salón de clases por turno, obedecía a que en el modelo original del Colegio, los estudiantes deberían dedicar por lo menos el mismo número de horas a la realización de trabajos de investigación extramuros.

Con objeto de brindar tanto a los maestros como a los alumnos los elementos necesarios para el buen desempeño de sus tareas, la Institución cuenta con una serie de servicios tales como:

Centro de Recursos para el Aprendizaje (CREPA).- se encarga del préstamo de material didáctico como: mapas, cuerpos anatómicos, equipo de audio y video; así como asesoría para la elaboración de materiales audiovisuales y el servicio de salas para la realización de eventos académicos.

Biblioteca.- la escuela cuenta con un acervo de seis mil quinientos títulos

aproximadamente, intentando contar con los volúmenes más solicitados por el alumnado; cuenta con estantería abierta y sala de consulta; brinda servicios de préstamo interno, a domicilio e interbibliotecario y fotocopiado de materiales.

Departamento de Psicopedagogía.- es el encargado de brindar Orientación Educativa a los alumnos durante su estancia en el Plantel, atendiendo las áreas de Orientación Escolar, Vocional-Profesional y Psicosocial, mediante la implementación de diversas actividades como: cursos, conferencias, exposiciones y la elaboración de materiales impresos, entre otros.

Folletería.- en este lugar los alumnos pueden encontrar materiales elaborados por los profesores que imparten las asignaturas. La adquisición de estas publicaciones tienen la característica de tener precios accesibles para los estudiantes.

Laboratorios de Cómputo.- en donde se encuentra el equipo con el que se imparten las materias de computación y además es el encargado de organizar cursos dirigidos tanto a los alumnos como a los profesores del Plantel.

Referente a la posibilidad de que un alumno se capacite a nivel técnico, el Plan de Estudios del C.C.H., brinda la posibilidad de cursar una opción técnica, otorgando un diploma a término de la misma. De esta manera además de cumplir con la característica de que la formación en el Colegio sea propedéutica al preparar el ingreso al nivel licenciatura; también sea terminal al brindar esta capacitación que en un momento dado puede permitir a los alumnos su incorporación al mercado laboral.

Como se puede observar los alumnos del Plantel cuentan con una serie de apoyos y servicios que les permiten llevar a cabo su tarea de estudiantes universitarios y que sin embargo, no todos ellos son aprovechados al máximo.

1.3 RECAPITULACIÓN

- En el movimiento estudiantil de 1968 estuvieron involucradas diferentes capas de intelectuales: profesores, alumnos, y algunos sectores de la población que demandaban mayor libertad en cuanto a la formación de la familia, la libertad sexual, el tipo de vestido; pero sobre todo representó una plataforma que cuestionó las actitudes de un Estado autoritario que se vio debilitado por este movimiento social.
- A partir del decaimiento del desarrollo estabilizador durante el período presidencial del Lic. Gustavo Díaz Ordaz se hizo necesario implementar una política que recuperara el apoyo de la sociedad en su conjunto, por lo que corresponde al sexenio Echeverrista organizar las medidas necesarias para lograrlo. De ahí que bajo su régimen se da paso a la apertura democrática que más que una reforma significó una política que permitió satisfacer las demandas sociales de educación y de un reparto más equitativo del gasto público.
- En el sexenio del Lic. Luis Echeverría, y, respondiendo a la apertura democrática, es que se instaura una política educativa que permitió la creación de nuevos espacios académicos, de ahí el surgimiento del Colegio de Bachilleres, la Universidad Autónoma Metropolitana, Las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales y el más importante por ser motivo de esta investigación, el Colegio de Ciencias y Humanidades. Además de la creación en materia de Legislación Educativa, de la Ley Federal de Educación y la Ley Nacional de Educación para Adultos.

- En cuanto a la política económica se inicio el decreto de revisión anual de salarios y una distribución más equitativa del gasto público de tal modo que se instauraron dependencias como el INFONAVIT, FONACOT, se amplio la cobertura de la Conasupo a nivel nacional y en cuanto al servicio médico se aumentó el número de beneficiarios a través del IMSS y el ISSSTE.
- En Enero de 1971 es aprobado por el Consejo Técnico Universitario el proyecto de la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades iniciando sus labores el 12 de Abril del mismo año, aumentando en más del 100% la matrícula de alumnos pertenecientes al ciclo del nivel medio superior. Todo esto auspiciado por el Rector Pablo González Casanova.
- Rompiendo con los cánones tradicionales de la Escuela Nacional Preparatoria este nuevo bachillerato (C.C.H.) pretendía formar a alumnos críticos en distintos campos del saber buscando la interdisciplinariedad para fomentar una actitud de responsabilidad ante el conocimiento científico y la adquisición de éste. Además de que le permitiría al alumno la posibilidad de concluir este ciclo de manera propedéutica y /o terminal.
- Desde sus inicios el CCH tuvo la intención de ser un centro de innovación en donde se desarrollara la investigación; aspecto que no se logró totalmente debido a las características de los alumnos y del profesorado. Pero aún así representó un adelanto en cuestión educativa. Prueba de ello es que a 25 años de su creación el Plan de Estudios ha sido sólo actualizado a partir del año de 1996 conservando sus fundamentos filosóficos.

CAPITULO 2

FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA INTERPRETAR EL FENÓMENO

DE LA DESERCIÓN ESCOLAR

2.1 EL PAPEL DEL SISTEMA EDUCATIVO EN LA DESERCIÓN ESCOLAR

La educación escolarizada como tal, se ha visto inmersa desde su creación en la vida política y económica de cada nación, de ahí que, la educación es tomada por manos del Estado buscando su obligatoriedad y gratuidad para toda la población en un nivel elemental, para abrir un medio que lograra la igualdad de oportunidades en el desarrollo intelectual y por tanto económico y social de cada individuo.

La política educativa en México debe responder a las necesidades del sistema económico en el que se encuentra inmersa, por lo que se pretende que la distribución educativa deba ser democrática para promover la igualdad educativa y contribuir de esta forma a disminuir otro tipo de desigualdades como las económicas, esto por una parte, aunque también se intenta, por otra, mantener el equilibrio entre la oferta y demanda de trabajo.

Sin embargo, esta correspondencia entre educación y sistema económico nunca encuentra tal punto de unión y menos actualmente, en que la crisis económica por la cual atravesamos no permite equilibrar la incorporación de los egresados de los diferentes centros de estudios ya sea a nivel técnico o licenciatura al campo productivo.

* El sistema educativo se ha separado paulatinamente de las exigencias del desarrollo nacional. Ha dejado de ser un instrumento directo de movilidad social y mejoría económica; es decir, un instrumento de igualdad y justicia. En los últimos años ha dejado de ser también una prioridad real de inversión y planeación del

Estado."¹

Son precisamente las crisis económicas las que influyen en los parámetros a seguir con respecto a la regulación de la política educativa en México, por esta razón es que nuestro país retoma proyectos educativos del exterior y los implanta modificando algunos aspectos para adecuarlos a nuestra realidad social, razón por la cual en algunas ocasiones no responden a los requerimientos esperados de este tipo de políticas, pues no surgen de una investigación interna de las necesidades requeridas por la población.

Ahora bien, las crisis económicas no sólo han repercutido en el desfase entre educación y empleo, sino también en la inversión que el Estado realiza sobre ella, lo cual ha ocasionado bajos niveles en la calidad y graves problemas en la organización del sistema educativo ya que. "Existe una desvinculación vertical y horizontal entre niveles y modalidades educativas (...). Persiste, por otra parte, un alto grado de centralización que favorece al burocratismo y a la corrupción e impide vincular la educación a las condiciones sociales y culturales de la comunidad o la región en que se imparte."²

Cabe mencionar, además, que la ideología del Estado capitalista ha manejado a la educación como el medio a través del cual los individuos logran el acceso a estratos sociales más elevados; manejado una movilidad social a la que supuestamente todos tenemos acceso sin embargo, como nos dice Alain Gras, "frecuenta la enseñanza clásica el que tiene tiempo, facilidad e incluso dinero. Nada le presiona, se puede, pues trabajar con él, lentamente sentando las largas y sólidas bases de un edificio que deberá elevarse muy alto."³

¹ Guevara Niebla, Gilberto. La catástrofe silenciosa. Pág. 15

² Ibidem. Pág. 16

³ Grass, Alain. Textos fundamentales, Sociología de la Educación. Pág. 233.

Resumiendo, podemos observar que esta forma de no correspondencia entre el sistema productivo y el educativo, origina una ruptura creando problemáticas que se manifiestan abiertamente dentro del campo de la educación, siendo una de ellas la deserción escolar y que al analizar este hecho se parte de un contexto en el que el individuo, el sistema educativo y la sociedad en su conjunto; son factores que se interrelacionan en un proceso constante en el que se adecuan uno a otro, de tal manera que se crean condiciones que permiten lograr una estabilidad en la que de forma aparente no se afecten entre ellos mismos.

Claro es que al realizar un análisis de estas interacciones se puede observar que la inadecuación de alguna de ellas tendrá efectos perjudiciales, en primera instancia para el individuo pues él puede tomar la decisión de abandono voluntario hacia la institución y posteriormente hacia el sistema educativo en su conjunto; aspecto que de forma aislada nos proporciona un indicador relevante sobre el fenómeno estudiado. Sin embargo, al analizar el número de casos que se presentan en determinado periodo en una institución de educación media superior como es el caso del Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Vallejo, obtenemos una visión más amplia de los costos que representa a nivel social la deserción escolar y las consecuencias que ello le acarrea al sistema productivo.

El fenómeno de la deserción escolar puede definirse como " (...) el abandono del sistema escolar en algún momento previo a la terminación de la escolaridad, independientemente de la causa que lo obligue a ello."⁴

Ahora bien, para realizar un estudio sobre la deserción es importante observar las características de la institución en donde se presenta, pues la reglamentación de ésta nos ayuda a determinar, en un momento dado si se puede considerar como abandono temporal de estudios o definitivo en cuyo caso se

⁴ De Ibarrola de Solís, María. Desigualdades sociales y escolaridad. Pág. 8.

puede hablar de un alumno desertor.

Se hace mención del tipo de institución porque en el caso del Colegio de Ciencias y Humanidades se permitía que el alumno se ausentara de la escuela por tiempo indefinido, ocasionando con ello, que no se estableciera su condición de alumno desertor, pues podía regresar en cualquier momento a concluir sus estudios, situación que hacía imposible hacer un seguimiento de los casos reales de deserción.

Actualmente, la situación anterior no procede, pues a partir del mes de julio del presente año de (1997), se modificó radicalmente en la UNAM, el Reglamento General de Inscripciones, dándose bajas automáticas después de cuatro años reglamentarios de inscripción más otro periodo de dos años en el que se les permite cubrir las asignaturas adeudadas por medio de exámenes extraordinarios. Así es que se considera alumno desertor al "alumno del nivel medio superior, de una carrera o de nivel medio de posgrado que comunica a la administración de la institución educativa su abandono de los estudios, (...).

Esta definición comprende tanto a los llamados "desertores de derecho" como a los "desertores de hecho".⁵

En la presente investigación se tomará como alumno desertor a aquel que oficialmente avisó a la administración escolar del Plantel Vallejo su decisión de retirarse del C.C.H.

Las causas por las que un alumno puede tomar la decisión de desertar oficialmente de una institución pueden ser diversas, aunque generalmente se hace mención a la integración a la escuela, presentada por el individuo; a las

⁵ Huerta Ibarra, José y María de Allende, Carlos. Aportación metodológica a la definición de las clases de alumnos. En Programa Integral para el desarrollo de las Instituciones de Educación Superior. Pág. 298

características de la familia de la cual forma parte así como al nivel económico al que pertenezca.

Decimos que depende de la institución pues la adecuación de los medios para que el individuo logre su objetivo va a ser fundamental para que se integre tanto social como académicamente al centro de estudio. Es así que al contar con las instalaciones adecuadas, biblioteca en buen funcionamiento y sobre todo, algo básico, una planta de profesores comprometidos en el ejercicio de su carrera y conscientes de su papel como formadores y estereotipos de adolescentes en desarrollo, -quienes aún no cuentan con proyectos de vida y/o profesionales totalmente definidos-; se crean las condiciones idóneas para un mejor aprendizaje.

Contrariamente, cuando el alumno se desenvuelve en un entorno escolar que no cuenta en su totalidad con los elementos mencionados en el párrafo anterior, se presenta un choque al enfrentarse a las condiciones objetivas de una institución que sufre carencias tanto en su organización interna como de los elementos humanos y materiales con los que cuenta.

Por lo que se refiere a las características de la familia de la cual forma parte el individuo se puede entender que existen "ciertos tipos de educación familiar y el desarrollo de estructuras cognoscitivas implicadas en las tomas de decisión de carrera."⁶ En nuestro caso, se puede visualizar que probablemente debido a la edad de algunos miembros de la población, la relación que se logra establecer entre padres e hijos va a dar la pauta al momento de tomar decisiones de índole personal como lo es el caso de abandonar la institución para incorporarse a una nueva, o bien, abandonar definitivamente los estudios para incorporarse al campo laboral. Esto es en lo referente al ámbito educativo, pero la influencia familiar se deja ver más allá de esta decisión, pues sobre ellos recae el tipo de formación moral y cultural que el individuo desde sus primeros años asimila para conformar

⁶ Guichard, Jean. La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes. Pág. 50

su personalidad y su desarrollo, marcando las bases para establecer diferentes tipos de relación hacia los grupos con los cuales convive y busca su integración.

Claro es que la influencia de la familia va aunada con el nivel económico del cual se provenga pues si la familia cuenta con posibilidades económicas, existe la probabilidad de que al tener un número mayor de medios a su alcance, los hijos obtengan un alto grado de desarrollo profesional y personal. Propiciando de esta forma que el individuo logre sus metas académicas al mismo tiempo que su integración social.

Aparentemente, la institución, la familia y el nivel económico hacen referencia a aspectos diversos que conllevan a la deserción escolar, sin embargo no se podrían abordar de manera individual ya que son tres factores que se encuentran vinculados, en donde hablar de la familia, por ejemplo, es enmarcarla dentro de un status cultural y social que determina la elección del tipo de institución a la cual se acude.

Es así que la deserción escolar dentro del C.C.H. puede ser vista en dos sentidos: como cambio de institución o abandono del sistema educativo. En el primer sentido, consideramos que pueden estar incluidos aquellos sujetos que no se adaptaron al sistema educativo utilizado por la escuela y que pueden nuevamente incorporarse a otro centro educativo para concluir sus estudios; no ocurriendo así en el caso de abandonar definitivamente el sistema educativo, en donde se visualiza que los intereses de los alumnos pueden ser diferentes a los académicos y centrarse en los económicos, pudiéndose dar el caso de que el abandono obedezca a cuestiones laborales.

La deserción, el rezago y la eficiencia terminal son tres facetas de un mismo fenómeno que se presentan en el ámbito escolar y obedecen a una compleja dinámica en la que se relacionan factores de orden individual, familiar, social e institucional.

En la revisión bibliográfica que se ha hecho sobre el estudio de la deserción, se ha presentado al rezago estudiantil como una de sus causas y a la eficiencia terminal como su consecuencia. También en los últimos años se le ha reconocido como un problema de índole sociológico. "Se considera a la eficiencia terminal como un indicador importante para el proceso de determinar evaluaciones institucionales y, (...) en el cual se identifica la deserción y el rezago como factores vinculados a la eficiencia terminal e integrando, en conjunto, una compleja problemática que afecta la regularidad del comportamiento académico estudiantil."⁷

En México, el término de deserción ha sido abordado bajo el concepto de abandono escolar (Carlos Muñoz Izquierdo, 1979). Hablar de deserción escolar es hacer hincapié en todos los elementos que forman parte del proceso enseñanza - aprendizaje y que de manera directa o indirecta repercuten en la actitud que el alumno asume en la toma de decisiones.

Los términos anteriormente señalados podrían estudiarse desde diferentes perspectivas y quizás para cada una de ellas se tendría una connotación distinta (por ejemplo desde el punto de vista médico, antropológico, psicológico, sociológico, etc.), sin embargo podrían tener puntos de coincidencia al ubicar el problema en un sólo ámbito que sería el educativo, en donde puede haber una multiplicidad de causas que merecen un análisis integrado.

Así, Juan Carlos Tedesco, menciona que:

" Los estudios disponibles sobre los factores que explican el desempeño escolar permiten sostener que, en realidad, se trata de un fenómeno que responde a una multiplicidad de factores que se

⁷ Krap Pastrana, Margarita y Villatoro Alvaradejo, Carmen. Programa Integral para el Desarrollo de las Instituciones de Educación Superior. Pág. IX

refuerzan mutuamente. Dicho de manera sintética, las condiciones materiales de vida y las características socioculturales de las familias de origen popular determinan el desarrollo de aptitudes y expectativas que no favorecen el éxito escolar de los niños. Estas particularidades son reforzadas por un tipo de organización escolar y de prácticas pedagógicas que consolidan las bajas probabilidades derivadas del origen social, conformando un circuito causal que se realimenta constantemente.”⁸

De esta manera, vemos que las causas que determinan el hecho de que un alumno sea considerado desertor, generalmente se encuentran vinculadas a su origen social; pues podríamos señalar que de este factor se desprenden muchas situaciones como son: el poder tener los materiales necesarios para el aprendizaje, así como los medios físicos, sociales y culturales que le apoyen en la adquisición del conocimiento.

⁸ Tedesco, Juan Carlos en Reflexiones sobre el estudio de la deserción universitaria en México. De Milena Covo. Pág. 101

2.2 EL ENTORNO FAMILIAR Y EL NIVEL SOCIOECONÓMICO COMO ELEMENTOS PROPICIOS DE LA DESERCIÓN ESCOLAR.

Para abocarnos al estudio de lo que es la deserción escolar se puede partir de diferentes concepciones dentro de las cuales nos introduciremos en el manejo de la teoría de la reproducción que tiene como principales exponentes a Bourdieu y Passeron; y la teoría de la Resistencia de la cual rescataremos unicamente las aportaciones acerca de las actitudes que los alumnos asumen ante las condiciones que prevalecen dentro de una institución y con las cuales no se identifican y que autores como Paul Willis y Mariano Fernández Enguita estudian en sus obras.

Ambas teorías abordan de manera clara y concisa las condiciones en las que los estudiantes se involucran en la institución, sin dejar de lado como se encuentra inserto el sistema educativo dentro de la sociedad, además del papel de la familia como formadora de pautas de conducta integradoras socialmente.

Es por ello que el problema de la democratización de la enseñanza, debe ser analizado bajo el marco de una estructura antidemocrática de la educación, haciendo especial énfasis en que el acceso a la educación, no sólo depende de las necesidades reales - como lo fue la implantación de la enseñanza gratuita -, sino que también está en juego la imagen que los estudiantes y sus familias se forjan sobre el porvenir estudiantil. Para un estudiante que pertenece a una clase económica superior, ingresar a la universidad es algo muy natural, en cambio para aquellos que pertenecen a las clases inferiores es imaginado como un objetivo inaccesible o bien sólo posible para aquellos alumnos superdotados.⁹

⁹ Idea retomada de Los estudiantes y la cultura. Pág. 6-7.

Lo anterior ilustra la desigualdad existente dentro del ámbito institucional y nos demuestra que las expectativas educativas van a estar determinadas por el nivel económico al que se pertenezca, teniendo mayores posibilidades de ascenso, aquellos individuos que provienen de clases privilegiadas y que de forma directa al contar con todos los medios a su alcance va a redundar sobre el éxito escolar que obtengan.

Las concepciones de Bourdieu y Passeron parten de una reproducción de las desigualdades sociales generadas dentro de la escuela en donde se maneja que la ideología dominante se transmite, como una arbitrariedad cultural, legitimando a través de la cultura de clase, la ideología de dicho grupo. Pero no sólo se reduce a la explicación de una reproducción de ideología dominante sino que hace mención a otras problemáticas de la sociedad, tales como: la estratificación social dentro del aula, las relaciones sociales de producción y la división del trabajo que permiten a la sociedad capitalista continuar con su hegemonía, manteniendo el dominio de una clase minoritaria sobre la mayoría.

La arbitrariedad cultural hace referencia a “ La selección de significados que define objetivamente la cultura de un grupo o de una clase como sistema simbólico es arbitraria en tanto que la estructura y las funciones de esta cultura no pueden deducirse de ningún principio universal, físico, biológico o espiritual, puesto que no están unidas por ningún tipo de relación interna a la “naturaleza de las cosas” o a una “naturaleza humana”. (...) En una formación social determinada, la arbitrariedad cultural (...) es aquella que expresa más completamente, aunque casi siempre de forma mediata, los intereses objetivos (materiales y simbólicos) de los grupos o clases dominantes.”¹⁰

De esta manera, este conjunto de valores y normas que mantienen y sirven de base, aunque no siempre de manera manifiesta a un sistema social

¹⁰ Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean. La Reproducción. Pp. 48-49

determinado van a dar legitimidad y validez a las relaciones de dominación, al mismo tiempo sirven de justificación y estabilidad dentro de un sistema que se basa en relaciones de poder.

Nos podríamos preguntar ¿en qué medida esta arbitrariedad cultural funda las bases ideales de conductas a seguir?, anteriormente, se hizo mención al papel del profesor como estereotipo para ser imitado por los adolescentes, pudiéndose dar el caso de que debido a la edad, las perspectivas del alumno no se adecuen a las características del profesor. Aún así, nos podríamos basar en lo que Max Weber denomina dentro de sus tipos ideales de legitimidad al *líder carismático* y que en un momento dado representa una figura de cualidades especiales en donde su aceptación e interiorización de valores y normas le hacen ser un líder natural dentro del grupo en el salón de clases, lo anterior, en el caso de aquellos individuos que están suficientemente integrados, pero, en nuestro caso nos referiremos también a aquellos que probablemente, no encuentren las características de este líder carismático como aceptables y por tanto propias, y que al rechazarlas lo lleven a la desobediencia de las normas impuestas por la institución y por ende a un conflicto con su grupo de iguales al no hacer suyas estas creencias por lo que en un momento dado pudiera ser encaminado a optar por otras alternativas, entre las que se pudieran encontrar la deserción y el abandono escolar.

Dado lo anterior, podríamos partir del supuesto que la población, que sirve como base para la realización de este trabajo, presente actitudes de oposición hacia las características institucionales o del profesorado, por no considerarlas adecuadas para su buen desempeño académico,¹¹ ya que las reglas que tanto en forma latente como manifiesta norman la conducta de los alumnos dentro del

¹¹ Sin embargo, habría que considerar también la posible presencia de algunos profesores cuyas conductas podrían infringir las normas morales de los alumnos, sus perspectivas en torno a lo que debe ser el proceso de enseñanza-aprendizaje y sus estereotipos sobre las características que debe tener una institución educativa.

Colegio de Ciencias y Humanidades pudieran no resultar satisfactorias ni aceptadas.

Ahora bien, esta arbitrariedad cultural nos remonta a que a partir de la imposición de estos significados culturales propios de una clase social privilegiada hacia una subordinada, realizada a través de una acción pedagógica, que desde el momento en que es impuesta ya se habla de que se ejerce una fuerza; fuerza que no puede entenderse literalmente y que Bourdieu y Passeron la denominan como violencia simbólica.

Estos autores también hacen referencia a que el individuo desde su nacimiento va adquiriendo un bagaje cultural que le puede limitar o permitir una buena adaptación cuando se incorpore a un centro educativo, haciendo hincapié al lenguaje, en donde éste tiene un papel preponderante en la adquisición de las pautas y contenidos básicos institucionales y " De ello se deduce (...) que la mortalidad escolar crecerá forzosamente a medida que nos acerquemos a las clases más alejadas de la lengua escolar, pero también que, en una población producto de la selección, la desigualdad de la selección tiende a reducir progresivamente, y a veces a anular, los efectos de la desigualdad ante la selección (...)"¹²

Estas diferencias de vocabulario que se presentan en los distintos grupos son el resultado precisamente de la diferencia social, que comúnmente va aunada a la económica. En donde es de suponerse que las condiciones culturales presentadas por las familias tienden a crear a su vez diferencias de clase que pueden disminuir o aumentar por el hecho de que el alumno adopte posturas semejantes dentro del salón de clases y que de acuerdo a la cita anterior, estas diferencias son consideradas en la selección que se realiza para ser aceptado en una determinada institución.

¹² ibidem, Pág. 116.

Es así que el Colegio de Ciencias y Humanidades no escapa de la conformación de crear subculturas a las que se afilian los alumnos que no se identifican con la ideología que prevalece en la institución, manifestando así una actitud de resistencia, que puede traducirse en una posición agresiva y de lucha contra lo que representa la institución.¹³

Estas diferencias existentes entre las clases sociales es lo que se va a determinar como **capital cultural**, concepto que hace alusión a todos aquellos conocimientos adquiridos a través del entorno familiar dependientes del nivel económico al cual se pertenezca y que se hace patente en el privilegio cultural al cual tiene acceso el individuo desde su nacimiento, y esto lo podemos observar en sus comportamientos y actitudes, es decir, lo que para Bourdieu y Passeron es considerado como **habitus**, el cual también crea una manera de percibir y de apreciar una determinada forma de vida "Por cuanto que es un trabajo prolongado de inculcación que genera un habitus duradero y transponible, es decir, por cuanto que inculca al conjunto de los destinatarios legítimos un sistema de esquemas de percepción, de pensamiento, de apreciación y de acción (parcial o totalmente idénticos), el trabajo pedagógico contribuye a producir y reproducir la integración moral del grupo o de la clase en cuyo nombre se ejerce."¹⁴

Ahora bien, el ámbito familiar no sólo es formador de individuos sino también reproductor en el sentido de engendrar prácticas sociales aceptadas por la cultura dominante en una sociedad determinada, de esta manera el lenguaje materno esta presente en la conformación del habitus que se crea a partir de un trabajo pedagógico que no solamente se efectúa dentro de una institución

¹³ Al respecto, Willis (1988) ha desarrollado un interesante trabajo en el que estudia el caso de doce adolescentes de origen obrero que se autodenominan como los "colegas" (the lads), rechazan la cultura y las exigencias escolares, despreciando el trabajo intelectual, practicando el ausentismo y valorando enfáticamente la vestimenta heterodoxa y el consumo de tabaco y alcohol como muestras de independencia y madurez.

¹⁴ Bourdieu y Passeron, en Guichard, Jean. La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes. Pág.113.

educativa sino también en primera instancia en el seno familiar en donde los padres tienen hacia los hijos una imagen de autoridad, en la cual su papel (trabajo pedagógico), recae precisamente en la transmisión de una cultura generacional.

Esta transmisión de capital cultural va a formar un hábitus, entendiéndose como tal a un "producto de la interiorización de los principios de una arbitrariedad cultural capaz de perpetuarse una vez terminada la AP (acción pedagógica) y, de este modo, de perpetuar en las prácticas los principios de la arbitrariedad interiorizada (...) la AP implica el trabajo pedagógico (TP), como trabajo de inculcación con una duración, suficiente para producir una formación duradera (...)"¹⁵

Cuando hablamos de una arbitrariedad cultural originada en la familia, estamos haciendo referencia a un trabajo pedagógico primario en el cual se manifiesta de manera latente la cultura del grupo al cual se pertenece y es así que el " (...) (TP primario) produce un hábitus primario, característico de un grupo o de una clase, que está en el origen de la constitución ulterior de cualquier otro hábitus."¹⁶ Partiendo de ello podemos decir que el hábitus primario aunado al lenguaje materno da las armas necesarias al individuo para poder adquirir nuevos marcos referenciales que les permitan interpretar y asimilar los códigos culturales impuestos por la escuela, situación que es conocida como la adquisición de un hábitus secundario y que se presenta generalmente al incorporarse al sistema educativo, en donde es precisamente que se exige al alumno interpretar el lenguaje escolar utilizado en el trabajo pedagógico que lleva a cabo el profesor, quien al estar dentro de una institución presenta características ideológicas acordes a los intereses del sistema educativo, el cual corresponde a su vez a una ideología de clase dominante.

Así es que " El éxito de toda educación escolar y en general de todo TP

¹⁵ Bourdieu y Passeron. La Reproducción. Pág. 72

¹⁶ Ibidem. Pág. 83.

secundario depende fundamentalmente de la educación primera que le ha precedido, incluso y sobre todo cuando la Escuela no tiene en cuenta esta prioridad en su ideología y en su práctica y hace de la historia escolar una historia sin prehistoria (...) el éxito del TP secundario presupone que los destinatarios estén dotados del habitus adecuado (o sea, del ethos pedagógico y del capital cultural propios a los grupos o clases de las que reproduce la arbitrariedad cultural).¹⁷

En la medida en que el individuo asuma como suyos los valores y la cultura de la clase dominante durante la formación del habitus primario, posteriormente no se presentará ningún conflicto al momento de que el sujeto ingrese a la escuela, ya que si los objetivos de estos ámbitos están encaminados hacia un mismo fin el proceso de adaptación se dará paulatina y gradualmente sin rompimiento hacia las pautas establecidas dentro del hogar.

Toda esta inculcación de valores es propiciada en el seno de la familia, pero también es apoyada por la acción pedagógica ejercida dentro de la escuela en donde además de la impartición de conocimientos se da la reproducción de las clases sociales, a través de una **violencia simbólica**. Por lo tanto, la educación que se imparta va a ser legitimada por el individuo a través de la interiorización de normas en las que no se cuestione el contenido de lo que se enseña sino que genere en él, esquemas para organizar los contenidos y la forma de interpretación de éstos.

Cuando esta inculcación se presenta de manera conflictiva por no haber correspondencia entre el habitus primario y el secundario, la actitud del individuo dentro de la institución refleja un choque entre las necesidades de éste y los requerimientos de la escuela, de ahí que se presente la mala adaptación al sistema escolarizado de enseñanza y la educación que se debería de presentar de

¹⁷ ibidem. Pp. 84 y 86

una manera gradual se ve modificada por la cultura de grupo que el individuo trae, ocasionando con ello una reeducación en la que se desmitificará el habitus primario original.

Consideramos que lo anterior, pudiera ser una de las causas por las cuales el alumno no se integre a los valores promovidos dentro de la institución, presentándose el abandono escolar. A propósito del tema, Alain Gras nos dice que "(...) la escuela y la universidad modifican de modo particularmente evidente la aparente igualdad entre los diferentes grupos sociales (...) nos narra de una hábil técnica psicológica que llama literalmente "función de enfriamiento"; técnica que, por una parte, soslaya totalmente las relaciones existentes entre selección individual y selección social, y por otra, introduce al alumno en el proceso que le conduce a su exclusión."¹⁸

Esta noción sobre el "enfriamiento", lleva toda una secuencia de pasos en los que se pretende reducir las expectativas del alumno de tal manera que intenta hacerlo sentir que, es él quien presenta una incapacidad para obtener la meta deseada, llevándolo de esta manera a que renuncie por voluntad propia a estudiar una profesión y se conforme aceptando un programa terminal.

Este proceso se puede relacionar al momento mismo en que los alumnos desertores del C.C.H. definen por escrito su deseo de abandonar la institución; situación en la que cabría preguntarnos sobre ¿si efectivamente, es decisión del alumno el abandono escolar?, ¿o es, que no encuentra otra alternativa para recuperar su imagen de estudiante?, y además ¿ hasta dónde la institución lo va relegando de manera paulatina?

Este proceso de "enfriamiento" puede adquirir diferentes matices que según los resultados que se presenten durante el desarrollo de esta investigación,

¹⁸ Alain Gras. op. cit. Pág. 268

podrían explicarnos el trasfondo de lo que significa la deserción escolar en el Colegio de Ciencias y Humanidades. Deserción que puede ser vista desde la óptica del enfriamiento como " un proceso que permite remediar el desequilibrio existente entre las diferentes aspiraciones y los caminos ofrecidos a su realización, reduciendo las tensiones experimentadas por el individuo y el sistema."¹⁹

Hasta este momento hemos abordado lo que significa para el alumno el abandono escolar, pudiendo acarrear con ello la deserción del sistema educativo. Pero también hemos de considerar el papel que juega la familia al propiciar los elementos que dan la pauta para la integración adecuada dentro de una institución logrando con ello un desarrollo cognoscitivo adecuado que permita al alumno su desempeño escolar y posteriormente laboral.

En este plano, la familia forma la base para la adquisición de nuevos estándares de conducta, en donde las características que el individuo presente van a evidenciar toda la carga cultural de la cual es objeto y que corresponde a un determinado nivel económico y social dentro del cual se desenvuelve, razón por la cual los proyectos del individuo también irán acordes a este marco, en el que las representaciones que el alumno tenga de sí mismo se interiorizarán a partir de una estructura social y de las distintas instancias por las que se ve afectado, tales como la comunidad, los medios de comunicación, lecturas, etc.

Es así, que todos estos elementos confluyen en la formación de la personalidad del sujeto, llevándonos a revisar los diferentes estilos de educación familiar, los cuales interfieren en el desarrollo de las estructuras cognoscitivas que a su vez marcan las pautas de conducta en el momento de tomar alguna decisión, por lo cual, son también retomados sus aportes en esta investigación sobre la deserción escolar.

¹⁹ Ibidem. Pág. 277

En cuanto a los estilos de educación familiar, Guichard hace alusión a tres formaciones, distinguiéndolas de la siguiente manera: en primer lugar, el entorno familiar llamado *débilmente estructurado*, dentro del cual se establecen pocas reglas que regulen la vida familiar; el entorno *elásticamente estructurado* en cuyo caso, las reglas se pueden modificar de acuerdo a circunstancias inesperadas y por último tenemos el entorno *rígidamente estructurado*, en el cual las reglas y los hábitos nunca son modificables, se aplican bajo cualquier circunstancia.²⁰

De los entornos mencionados anteriormente, se dice que el elásticamente estructurado, es el hogar que mejor propicia en el alumno su adaptación a la institución que ingresa, así como un mejor aprendizaje.

Por otro lado, el entorno rígidamente estructurado va a ser la organización familiar que generalmente esta condicionada por el status que cada miembro ocupe dentro de ésta, es así, que por lo común en una familia de escasos recursos al carecer de los medios necesarios para solventar los gastos de educación de los hijos, careciendo éstos últimos tanto de recursos materiales necesarios para adquirir útiles como de apoyos requeridos en el hogar para la adquisición de conocimientos. Estas carencias se evidencian en el marco cultural del cual se ve provisto el sujeto representando una desventaja ante los demás miembros de su grupo.

Además, una de las características del entorno rígidamente estructurado es que al hijo se le exige obediencia absoluta hacia la autoridad que representa el padre, razón por la cual se dice que este ambiente familiar propicia dependencia entre los miembros que la integran, definiendo el status que cada uno de ellos guarda en el hogar; este condicionamiento se refleja en la actitud de subordinación que mantiene a lo largo de su existencia en los diversos ámbitos en los que se desenvuelve.

²⁰ Idea retomada de Guichard, Jean. La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes. Pág. 51.

Sucede lo contrario en un entorno elásticamente estructurado pues al estar integrado por familias provenientes de una economía media superior, en donde cualquier iniciativa que demuestre independencia por parte del alumno es apoyada por los padres estimulando la creatividad y el desarrollo profesional que el sujeto requiere para su pleno desempeño en etapas posteriores.

Ahora bien, también esta idea sobre la inculcación es traspolada por Durkheim, quien nos dice que la educación es la transmisión de los valores y la cultura de las generaciones viejas a las generaciones jóvenes. Y por lo que respecta a la deserción escolar, él la maneja a través del término conocido como suicidio.

A propósito de relacionar el suicidio con el fenómeno de la deserción escolar Emilio Durkheim, en su teoría nos habla de la importancia de estudiar "(...) aspectos vinculados a las características y problemas de la sociedad en que se produce."²¹ Es así que partimos de la idea de que tanto el suicidio como la deserción son dos fenómenos sociales que merecen ser estudiados a partir de las características del entorno en el cual se presentan y de la relación que el individuo guarda con ese entorno. Por lo que debemos entender ambos términos como un abandono voluntario del sistema social en el que el individuo se encuentra inmerso pues el suicida se quita la vida por no encontrarse adaptado socialmente y el alumno desertor abandona la institución por la misma razón.

De esta manera podríamos hacer una analogía entre el suicidio y la deserción escolar en el Colegio de Ciencias y Humanidades, partiendo de la importancia de estudiar las características que la institución tiene y la relación que el alumno desertor guarda con ella. Esto nos permite conocer por un lado, el papel de la escuela entendida como una comunidad social y el comportamiento del alumno que decide abandonar esa comunidad, ello como resultado de las

²¹ Tinto, Vincent. El abandono de los estudios superiores: Una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. Pág. 107.

diferentes interacciones que se dan al interior de esa sociedad.

Es así que, volviendo al estudio realizado por Durkheim, encontramos diferentes tipos de suicidio: el egoísta, el altruista, el anómico y el fatalista.

En cuanto al suicidio egoísta " este ocurre cuando las personas son incapaces de integrarse y establecer afiliaciones en las agrupaciones sociales ".²² Durkheim, plantea que es más probable que las personas cometan suicidio cuando están insuficientemente adaptadas en la cultura social. Si se considera a la escuela y al sistema social como poseedores de su propia estructura y valores, se puede hacer una comparación entre el suicidio y la deserción, pues si la interacción del alumno con los elementos de determinada estructura es insuficiente, se da origen a un débil compromiso, aumentando las probabilidades de que algunos alumnos deserten para intentar integrarse a nuevas actividades.

Asimismo, se dice que las instituciones educativas están constituidas sobre la base de dos sistemas: el social y el académico; en donde hablar de integración se refiere a la capacidad que tiene el individuo de adaptarse a un medio determinado, y esto ocurre en dos sentidos, el primero de ellos se refiere al ámbito social, es decir, a los contactos personales y cotidianos entre los integrantes del grupo y el segundo al ámbito intelectual que es el resultado de compartir una escala de valores comunes a todos los integrantes del grupo; por lo tanto, debe hacerse una diferenciación ya que habrá ocasiones en que los individuos pueden ser capaces de lograr la integración de uno de ellos sin conseguirla en el otro, dándose la deserción en ambos sentidos. Por ejemplo, es factible que un alumno esté socialmente integrado en la institución y, sin embargo deserte por insuficiente integración en el ámbito académico a causa de su bajo rendimiento escolar, o bien, a la inversa, un alumno puede presentar un desempeño académico adecuado y abandonar los estudios como consecuencia de una integración

²² Ibidem Pág. 109

insuficiente en la vida social de la institución.

Es importante mencionar que en la medida en que existe un mayor compromiso hacia las metas profesionales a lograr, éstas se van a cumplir aunque su integración en el ámbito social de la institución no este suficientemente establecida, no presentándose así en sentido inverso, en donde a falta de un compromiso con la meta planteada, aunque esté suficientemente integrado al ámbito social de la escuela se presenta la deserción escolar; de lo que podemos deducir que el grado de compromiso que el individuo presente hacia la meta es un factor determinante en su decisión de abandonar la institución.

En el suicidio de tipo altruista, la supresión de vida es considerada como un acto conveniente para la sociedad y es producto de las normas culturales que imperan en una determinada sociedad, como ejemplo, se puede mencionar que en "(...) Japón del siglo XIX, (...) el harakiri era estimado como una respuesta moralmente justificable ante particulares situaciones sociales (...)"²³

Otro tipo de suicidio es el anómico que se caracteriza por la ausencia de normas en una sociedad . En él se considera a la supresión de vida como producto de una ruptura entre las condiciones normales de una sociedad y los vínculos intelectuales y sociales que el individuo guarda con esa estructura. Una característica más importante del suicidio anómico es que se presenta circunstancial y transitoriamente, es decir en periodos de crisis en donde los individuos se sienten aislados y abandonados.

Finalmente, encontramos el suicidio fatalista, el cual se contrapone al anómico, pues en él la supresión de vida esta asociada a un control excesivo de normas. Para Durkheim este tipo de suicidio es " generado en una extrema regulación, de personas cuyo futuro es implacablemente limitado y sus emociones

²³ Ibidem, Pág. 107.

sofocadas con violencia por una disciplina opresiva.²⁴ En donde el suicidio representa para el individuo una alternativa para no violar las normas establecidas.

Hasta el momento hemos hablado de cómo es que en la escuela se dan los lineamientos para reproducir las condiciones de clase a partir de una legitimación que pone por encima de todo la ideología que representa a una clase dominante. Pero no hemos abarcado aspectos que nos proporcionen elementos para entender a nivel práctico, las diversas actitudes que los alumnos presentan en la institución. Es por ello que consideramos importante retomar algunas nociones de diversos autores que analizan las respuestas de aquellos individuos que forman parte de una comunidad escolar y que no logran adecuarse a las reglas marcadas y establecidas por el entorno escolar.

Es de esta manera que autores como Willis (1988), Apple (1979) y Giroux " coinciden en señalar que los individuos no son meros juguetes sometidos a fuerzas que se mueven por encima de sus cabezas, sino actores de las relaciones sociales, es decir, sujetos activos capaces por igual de aceptar, modificar o resistir los imperativos estructurales (...)"²⁵

Por lo anterior es que partimos del hecho de que para el estudio de los fenómenos educativos -como lo es la deserción-, debemos considerar a los alumnos como sujetos activos, que si bien es cierto que están provistos de valores y normas adquiridas en el seno familiar, también lo es, que al relacionarse con estos elementos activos dentro de la escuela se producen conductas que le permiten integrarse o no al medio educativo en el que se encuentran inmersos.

Existen varios estudios en donde se abordan las conductas asumidas por los sujetos que confluyen en el proceso enseñanza - aprendizaje, como respuesta

²⁴ Ibidem. Pág. 108.

²⁵ Fernández Enguita, Mariano. "El rechazo escolar: ¿alternativa o trampa social?" en Manual de Sociología de la educación. Pág. 313.

al poder que ejerce la escuela, estos estudios se caracterizan, por reconocer la actividad subjetiva y abordar las distintas actitudes de los sujetos a partir de la consideración de clases, géneros y etnias.

Es de esta manera que los estudios etnometodológicos tendientes a explorar el comportamiento de los alumnos terminan por agrupar a los sujetos en dos vertientes; aquellos estudiantes conocidos como: pro y antiescuela. Algunos de estos estudios fueron realizados por Lacey (1970), Willis (1978) y McRobbie (1978).

Por otro lado, son importantes las aportaciones que Mariano Fernández Enguita hace, en lo referente a las actitudes que los alumnos pueden asumir frente a la escuela. Es por ello que para analizar el fenómeno de la deserción escolar en el Colegio de Ciencias y Humanidades retomaremos una clasificación que este autor hace, en donde analiza los comportamientos y diferencias específicas entre los grupos al interior de una institución. Esta clasificación se refiere a las *actitudes de: adhesión, acomodación, disociación y resistencia*. El autor, marca de inicio que la relación apriorística del alumno con la escuela podría sintetizarse en una mayor o menor identificación expresiva e instrumental. La identificación instrumental refiere la "aceptación de la escuela como un medio adecuado para conseguir otros fines, generalmente de movilidad social ascendente o de conservación de una posición social privilegiada (...) y por identificación expresiva, (...) la situación en que un joven encuentra en la escuela los mismos valores, intereses, formas de comportamiento, hábitos culturales, motivaciones, etc. que en su medio social."²⁶

En este marco de identificación instrumental o expresiva, se ubican las actitudes de adhesión, acomodación, disociación y resistencia. Por lo que respecta a la adhesión, podemos referirnos a aquellos alumnos que tienen una plena identificación instrumental y expresiva; es decir, se identifican con la escuela y con

²⁶ Fernández Enguita, Mariano. "Los efectos del desempleo juvenil sobre las transiciones a la vida adulta." en Juntos pero no Revueltos. Pág. 175.

su cultura porque las actitudes que asumen a su vez se encuentran respaldadas por su subcultura de clase, por su grupo de iguales, por los valores y normas aprendidos en el seno familiar. Es una actitud que se relaciona con los alumnos llamados proescuela que tienden a darle a la institución un sentido de legitimidad al no presentar conflicto alguno adecuándose a lo exigido y estipulado por la escuela. Por esta razón en este tipo de actitud podríamos ubicar a los alumnos que permanecen y finalmente concluyen sus estudios sin presentar problemas que obstaculicen su trayectoria académica.

Ahora bien, si hablamos de acomodación, podríamos detenernos a estudiar las actitudes de aquellos alumnos que sólo ven en la escuela un escalón más para tener una movilidad social. La diferencia que hay con el comportamiento de la adhesión, es que en este caso se puede hablar de la existencia de una identificación instrumental, pues este tipo de alumno se apega a las normas de la institución, pero carece de identificación expresiva al no encontrar relación con su subcultura de clase ya que muy probablemente provengan de familias cuya situación económica haya sido baja, por ello es que se ve a la escuela como un espacio que le brinda la oportunidad de elevar el nivel de vida. En este tipo de actitud podemos hacer referencia a la presencia de un conflicto pues la identificación no se presenta en ambos sentidos. Es decir, se presenta únicamente hacia la escuela, pero no hacia su medio social.

En la actitud de disociación, encontramos a los estudiantes que no se identifican con la escuela y por lo tanto no aceptan lo que ahí se les demanda, rechazan los fines escolares. En cuanto a la identificación expresiva, aunque con dificultad, puede encontrar un grupo de iguales en el que se pueda integrar; existiendo en este caso una identificación incompleta en la que la presencia de conflictos es inevitable debido a su bajo grado de integración.

Finalmente, la actitud de resistencia incluye a los estudiantes que no logran ni la identificación instrumental ni la identificación expresiva. En ellos existe un

rechazo a aceptar las exigencias escolares pues no encuentran vinculación alguna con su subcultura de clase. "(...) se trata de una práctica colectiva que contradice el funcionamiento de la escuela desoyendo sus exigencias y rechazando sus promesas, puede tener, desde un punto de vista global un papel indistintamente contradictorio o reproductivo."²⁷

Como ya habíamos mencionado, encontramos en la teoría de la resistencia elementos que de una manera amplia nos ayudan a comprender las actitudes que los estudiantes presentan en la escuela, en donde es muy importante considerar la clase social de procedencia, el género y el medio social en que se desarrollan. Paul Willis y Angela McRobbie dentro de sus estudios nos hacen una presentación de las características representativas así como de las actitudes de resistencia que se manifiestan en los alumnos y que de alguna manera rescatamos para poder entender los motivos que condujeron a los alumnos del C.C.H. Vallejo a tomar la decisión de desertar.

De esta manera, podríamos encontrar que las características que nos mencionan los autores antes citados son actitudes de conflicto con respecto a lo que la institución les demanda; además de no existir una correspondencia con la cultura inculcada en la familia y la otorgada en la escuela.

Asimismo es relevante hacer mención de que en esos estudios la cuestión del género es considerada a partir de la formación patriarcal bajo la cual se fundamenta la educación de todo sujeto. " (...) La organización patriarcal de la familia consiste precisamente en el sometimiento de los niños y los jóvenes a los adultos y de las mujeres a los hombres. Es el análisis del patriarcado el que nos da la clave de las categorías sociales de edad pero no sólo él, puesto que las categorías de la organización patriarcal han penetrado las esferas de la economía

²⁷ Fernández Enguita, Mariano. El rechazo escolar: ¿Alternativa o trampa social?. Pág. 318.

y la política (...)²⁸

Bajo la estricta formación patriarcal que está presente en nuestra sociedad, es que a través de la escuela se busca lograr una independencia y autonomía tanto económica como moral al llegar a la edad adulta incorporándose al mercado laboral.

Por lo tanto, los alumnos que se resisten tanto a la escuela como a la cultura que ella vehiculiza, responden a ella con conductas de desagrado como lo son: el ausentarse de sus clases, el consumo del alcohol o del tabaco como una muestra de autonomía hacia las personas que le rodean. Dada la necesidad de sentirse maduros y autónomos ven en la incorporación al trabajo cumplido este crecimiento.

Dentro de las actitudes de resistencia hacia la escuela, se pueden encontrar dos formas; por un lado, aquellas que se refieren a las de oposición, en las que se manifiestan actitudes de rechazo hacia la autoridad, cuestionando las relaciones de poder y de jerarquía que se dan dentro de la institución. Un ejemplo de ello puede ser, el caso de aquellos alumnos que interponen demandas cuando no están de acuerdo con el profesor que les imparte alguna cátedra y plantean la necesidad de reemplazarlo por otro que tenga objetivos afines a las perspectivas de los estudiantes.

Por otro lado, se encuentra la compensación, entendida como " el mecanismo por el cual el individuo se defiende de su posición subordinada en una esfera o institución agarrándose a su posición preeminente en otra."²⁹ Estas actitudes caracterizan a aquellos estudiantes que después de haber ingresado a una institución y no haberse adaptado social y académicamente a la escuela no

²⁸ Fernández Enguita, Mariano. Juntos pero no revueltos. Pp. 171-172.

²⁹ Fernández Enguita, Mariano. El rechazo escolar: ¿Alternativa o trampa social?. Pág. 321.

encuentran otra alternativa que no sea la de cambiar finalmente, el centro educativo actual por otra institución. Y así reivindicar su imagen tanto en forma personal como colectivamente.

Todo este proceso de resistencia, lleva consigo un matiz reproduccionista en el sentido de que aquellos alumnos que manifiestan actitudes compensatorias, no hacen otra cosa más que reproducir la división social del trabajo; en primera instancia cuando renuncian a la escuela en la búsqueda de un campo laboral que les permita obtener su autonomía y al carecer de los diplomas que certifiquen un nivel mínimo de conocimientos, acceden a incorporarse a trabajos no cualificados en donde básicamente se recae en un trabajo manual, no intelectual.

Otro autor que apoya también estos conceptos y constantemente los retoma es Jean Guichard, él aborda el problema a partir de la noción de proyecto, el cual constituye " (...) un conjunto de representaciones de lo que todavía no está ahí pero se considera más deseable de lo que se percibe en la situación presente (...) Puede decirse, pues, del proyecto que es una selección y conformación de hechos pasados y presentes a la luz de una intención futura."³⁰

En este trabajo se retoma el concepto de proyecto como un plan en el que se ven inmersas las expectativas del adolescente y permeadas por otros ámbitos como: la familia. Estas aspiraciones se involucran con el aspecto educativo, la formación de la identidad del individuo y la toma de decisiones en la elección de una carrera, pero sobre todo hacen énfasis en aspectos personales y del medio social que determinan la conducta y por lo tanto las decisiones que el adolescente adopte para conseguir las metas deseadas, es por esta razón que "(...) con el fracaso escolar se asocian una ausencia de una concepción de uno mismo como poseedor de una identidad profesional y, al mismo tiempo, una representación del empleo en términos de puestos y no de profesiones. Es porque el joven se percibe

³⁰ Guichard, Jean. op. cit. Pág.18

desposeído de competencias profesionales que la representación de la cualificación parece serle imposible.”³¹

Y es precisamente esa concepción del yo como incompetente nos dice el autor, la que se asocia a una condición particular: “ estar fuera de la escuela”. Las representaciones de futuro de los jóvenes que investigó estaban vinculadas de manera orgánica con la experiencia escolar, por un lado se encontraban los alumnos que se percibían y eran percibidos por los demás como fracasados y por otro, se encontraban los alumnos que tenían éxito. En ese sentido señala el autor “La experiencia escolar, en efecto, es la de una organización que funciona según una regla simple, clara y unificada: hay que ser excelente en las disciplinas concebidas como aquellas que ponen a prueba la excelencia para ser admitido en las ramas de estudio de la excelencia.”³²

Ante esta situación, el joven pretende crearse una imagen que le permita ser aceptado por una parte, en el ámbito familiar y por la otra, en la escuela en donde además de ser poseedor de determinadas cualidades se le demanda un elevado nivel de conocimientos que constantemente son comparados con los demás miembros del grupo, creando con ello estereotipos de buenos alumnos a los cuales se tiene que asemejar el grueso de la población estudiantil.

De ahí que el término de *excelencia*, que Philippe Perrenoud maneja, hace referencia a que es precisamente en la escuela donde se exige la excelencia como un nivel al que no todos pueden aspirar y que de forma individual cada sujeto se compara dentro de un grupo para notar qué grado de excelencia ha alcanzado con respecto a lo que demanda la institución y que también se basa en los resultados obtenidos a través de la evaluación.

Al hablar de excelencia se hace alusión a la capacidad del individuo dentro

³¹ *Ibidem.* Pág. 158.

³² *Ibidem.* Pp. 242-243.

del ámbito educativo ya que es frecuente que un cierto desarrollo cognoscitivo que es reconocido socialmente por el grado de conocimientos que posee el sujeto y que la institución los evalúa generalmente por medio de una escala numérica y que certifica a través del otorgamiento de diplomas y títulos profesionales. Detrás de este reconocimiento que se da a los sujetos que logran demostrar dicha capacidad se maneja el supuesto de que es precisamente la escuela, el medio en donde se puede tener una igualdad y equidad de oportunidades tanto educativas como sociales que le permitan escalar la jerarquía social y de este modo cambiar el status al que pertenecen.

Decimos que es una supuesta idea porque en la realidad no se considera el origen social de los alumnos. En toda institución se parte de la idea de que todos los estudiantes crecieron en condiciones de igualdad, no se toma en cuenta el hecho de que la capacidad demostrada en las escuelas tiene que ver con factores extra escolares de origen social. Al respecto Vázquez Chagoyán retoma a Tedesco y nos dice " (...) el concepto de "origen social" (...) está compuesto de múltiples dimensiones, divisibles en dos grupos: por un lado las que se refieren al nivel de vida material (ingreso, tipo de vivienda, composición familiar, categoría ocupacional de los padres, etc.); y por otro los referidos a las condiciones culturales, como el nivel educativo de los padres, actitudes y valores hacia la educación, patrones lingüísticos, hábitos de estudio y de esparcimiento, objetos culturales como libros, revistas, juguetes, etc."³³

Como podemos observar mucho depende de los apoyos tanto materiales como educativos que el individuo haya tenido a su alcance desde la infancia para que su desarrollo académico, su integración a las instituciones futuras y su formulación de expectativas se vea favorecida. Es por ello que el papel que en este sentido juega la familia es fundamental, ya que es precisamente el núcleo

³³ Vázquez Chagoyán, Ricardo "La influencia de los estilos cognoscitivos en el rendimiento escolar." En Programa Integral para el Desarrollo de las instituciones de Educación Media Superior. Pág. 114.

familiar, el medio de socialización primaria, en donde el infante adquiere los elementos básicos para la conformación de su personalidad.

El conocimiento del nivel social de la familia, así como el tipo de escuela a la que se ingresa, son factores determinantes al momento de alcanzar la meta profesional que el individuo se trace, asimismo se hace necesario hablar de ellos como elementos propiciadores de la deserción y el abandono escolar. Y es que en la medida que el alumno esté comprometido con sus objetivos estudiantiles y se haya adaptado favorablemente a la institución dentro del ámbito académico y social se podrán alcanzar las expectativas planteadas inicialmente por el sujeto y la familia de éste.

Así es que en la presente investigación, lo anterior no queda al margen, es decir, pareciera ser que el total de la población estudiada ingresa a la institución bajo las mismas oportunidades de escalar la pirámide académica, sin embargo no se considera el bagaje cultural al que cada uno de los individuos tuvo acceso en etapas anteriores, tampoco se considera el estrato económico familiar del que proviene. Esta situación pone en desventaja a aquellos sujetos que carecieron de oportunidades que les permitan llegar al nivel educativo actual con una serie de elementos culturales suficientes para poder competir en una estructura social -la escuela- en donde se parte de una idea errónea de igualdad de oportunidades.

Desde el momento que se ingresa a una institución educativa, sin importar el tipo de desarrollo que se presente, dentro de ella, se ejerce presión hacia el estudiante para obtener buenos resultados académicos, mismos que quedarán asentados en las calificaciones que se obtengan al ser evaluados. Dentro de la escuela, no importa que el sujeto sea bueno o mal estudiante, simplemente, se le exige no conformarse con los resultados obtenidos y superarse evaluación tras evaluación.

Es así, que en cualquier centro educativo, el alumno va a adquirir un status

de acuerdo a los logros académicos obtenidos; en este ambiente, más que en ningún otro se puede apreciar el hecho, de que la excelencia es el término perfecto que puede expresar los requerimientos que se esperan del individuo, pero no sólo dentro de la institución, sino también en el seno del hogar en cuanto a rendimiento escolar se refiere.

Al retomar a Guichard, en el desarrollo de este trabajo, se mencionó lo que para él, es el proyecto y cómo podría ser visto por el alumno, al formularse metas que lo conduzcan a terminar una carrera; Perrenoud, también nos habla de proyectos de vida que son elaborados en el marco de y para la formación del alumno, pero a su vez nos hace mención que estos proyectos no siempre son elaborados por el propio sujeto, pues son constituidos en conjunto con sus padres, lo que podría determinar en un momento dado que este proyecto al no ser resultado de su propia iniciativa, lo sienta como ajeno a él y por lo tanto no lo considere como un objetivo a cumplir por no existir un compromiso propio para su realización.

Podemos partir de que en la medida que un alumno presente un alto grado de internalización hacia el proyecto planteado con respecto a su formación profesional, dependerá su éxito o su fracaso en el camino para alcanzarlo independientemente de los obstáculos que se presenten.

Como ya se mencionó anteriormente, el carácter obligatorio de la educación escolarizada hace que se rija por ciertos lineamientos que marcan patrones a seguir y que son impuestos a los alumnos. Lineamientos que interfieren no sólo en lo que se enseña, sino además en la manera en que se imparten los conocimientos así como en las conductas presentadas dentro de la institución, en donde no se toman en cuenta las necesidades del alumno, pero lo que sí queda muy claro es que independientemente de las metas planteadas durante el tiempo que permanezca inscrito en la escuela se le exigirá un grado de excelencia en donde demuestre los conocimientos adquiridos.

A pesar de que su proyecto educativo no fue establecido únicamente por él, es precisamente sobre su persona en quien recae la responsabilidad de llevar a buen fin su encomienda, atribuyéndole el éxito o el fracaso a su desenvolvimiento escolar, el cual no tomará en cuenta el papel activo que en la mayoría de los casos toman los padres en las decisiones de sus hijos.

"Así pues, la excelencia, en la escuela, no es, un simple ideal propuesto a los alumnos, de manera que cada uno sea libre para tender o no hacia él, con mayor o menor constancia y energía. La norma de excelencia constituye una norma en el sentido más fuerte del término. Es preciso ser excelente o, al menos, alcanzar un nivel mínimo que corresponda a las posibilidades, a las "aptitudes" que uno tiene."³⁴

Volviendo al proyecto, encontramos que éste no sólo se estructura bajo la influencia de los padres, sino que también intervienen otros aspectos tales como: la edad, el sexo, el tipo de proyecto que se pretenda alcanzar, etc. Estos factores determinan el concepto que el alumno se forje de sí mismo, en el que al ser evaluado por sus padres y el profesor, los juicios de valor que éstos emitan, repercuten en su imagen, no sólo hacia él, sino ante los demás compañeros de grupo; por lo tanto el tipo de presión que trae consigo el lograr el éxito dentro de la institución. " (...) desde estas empresas de gran envergadura a las más mínimas acciones cotidianas, todos hacemos proyectos, trabajamos a favor de su realización, vivimos el éxito o el fracaso con un realismo atemperado por el deseo de preservar nuestra propia autoimagen."³⁵

Finalmente, podemos agregar que debido a la etapa por la que atraviesan los alumnos inscritos en el Colegio de Ciencias y Humanidades es necesario el apoyo económico y moral de los padres hacia los hijos, pues estos últimos, en su mayoría carecen de los medios necesarios para realizar sus proyectos.

³⁴ Perrenoud, Philippe. La construcción del éxito y del fracaso escolar. Pág. 176.

³⁵ *Ibidem*. Pág. 177.

2.3 RECAPITULACIÓN

- Consideramos que un alumno es desertor cuando abandona formalmente sus estudios, sin importar si esto ocurre al principio, a mediados o al finalizar el ciclo escolar o el grado en que se encuentre. Cuando hablamos de formalidad nos referimos al aviso que el estudiante hace por escrito a la institución en donde declara su decisión de abandonar la escuela.
- La deserción escolar es una problemática educativa en donde se encuentran interrelacionados aspectos económicos, sociales, familiares e institucionales, que dan lugar a que el alumno, en primera instancia abandone a la institución y posteriormente deserte del sistema educativo. Es por eso que no podemos hablar de deserción escolar sin mencionar estos elementos que de manera constante giran alrededor de las expectativas de todo sujeto. El sistema educativo, el ámbito familiar y el nivel socioeconómico se encuentran estructurados de tal manera que forman un todo, por lo que al modificarse o alterarse uno de ellos, los demás también se afectan desestabilizando el medio en el que el alumno se encuentra inmerso.
- Si bien es cierto, que los elementos mencionados anteriormente conforman el medio bajo el cual se estudia el fenómeno de la deserción escolar, también se hace necesario analizarlos con mayor profundidad para saber en que forma intervienen y crean las condiciones para que el sujeto decida desertar. El entorno familiar es el medio que propicia en gran medida la legitimación de valores generacionales que influyen directamente sobre la realización de proyectos y toma de decisiones importantes en la vida del individuo. Es así, que la legitimación de valores generacionales se da a partir del capital cultural que

la familia tenga, dependiendo del medio socioeconómico al que pertenezca. Ahora bien, todo este capital cultural se genera a partir de la acción que el individuo ejerce en su medio - lo que para Willis es producción cultural -, y que posibilita la reproducción de la estructura social y económica.

- Otro aspecto relacionado con el ámbito familiar, es el tipo de lenguaje que se maneja dentro de éste - habitus primario -, ya que puede representar en muchos casos una limitación para el momento de incorporarse al sistema educativo, pues el nivel intelectual que se maneja en las instituciones educativas - habitus secundario -, se adecua a los lineamientos de una clase económica dominante, en donde no siempre los alumnos que ingresan a ellas cuentan con los elementos lingüísticos para sentirse aceptados.

Por esta razón, es que en la medida en que el habitus primario y el habitus secundario manejen elementos semejantes es factible que el sujeto se ajuste al nivel social y académico dentro de una institución dada.

- En cuanto al entorno institucional, cabe mencionar que se encuentra estructurado de manera rígida, en el sentido de que son los alumnos que ingresan quienes tienen que adecuarse al funcionamiento de la escuela. En este punto el papel del profesor es fundamental, pues éste es un intermediario entre la política institucional y el proceso enseñanza - aprendizaje; ya que es precisamente dentro del salón de clases, donde se crea el ambiente que estimula al alumno a continuar sus estudios, permitiendo con ello una plena integración a la vida académica de la institución. Claro está que también puede verse reforzada por la relación que se establezca con el grupo de iguales.
- Existen aportes teóricos que nos permiten entender los procesos que se desarrollan en la escuela. La teoría de la Reproducción nos proporciona elementos para comprender a nivel teórico cómo se legitima la ideología de la

clase dominante a través de procesos de arbitrariedad cultural que tienen lugar en la escuela. Por otra parte, otros autores se han interesado más por analizar la conducta de los alumnos como respuesta práctica ante la imposición de una cultura ajena, en donde la experiencia humana interviene demostrando que la reproducción cultural no ocurre de manera mecánica.

CAPITULO 3

SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS ALUMNOS AL

INGRESAR AL C.C.H.

3.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ALUMNOS

Hablar de la amplitud y cobertura del campo educativo en sus diferentes niveles, es abordar también las diversas problemáticas que enfrenta, siendo una de ellas la deserción escolar. Sobre ella se ha discutido mucho y se le ha reconocido como un problema serio, sin embargo poco se ha escrito sobre la misma, quizá porque resulta difícil dar seguimiento a los alumnos que por diferentes factores desertan de las instituciones.

La deserción escolar es un fenómeno que no sólo se reduce a ciertas instituciones, si lo visualizamos en su conjunto es un problema social, que sin duda tiene sus repercusiones al no permitir contar con alumnos con un cierto nivel de formación, contribuyendo de esta manera a la debilitación de la educación en México.

En la presente investigación nos concretamos a estudiar el fenómeno de la deserción estudiantil en una de las instituciones de nivel medio superior perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México, ella es, el Colegio de Ciencias y Humanidades, que en la actualidad cuenta con cinco planteles: Azcapotzalco, Naucalpan, Oriente, Vallejo y Sur.

El Colegio de Ciencias y Humanidades no queda al margen de presentar esta problemática. Si consideramos que la población que en ellos se maneja es muy amplia (alrededor de 12 500 alumnos por plantel) se presentan diversas situaciones por las que los alumnos deciden desertar de la institución. Ahora bien, es importante hacer mención de que el modelo educativo ofrecido por el Colegio es

diferente a los tradicionales de donde precisamente provienen los alumnos¹ haciendo que con ello la deserción escolar pueda estar latente en diferentes momentos. Es decir, a lo largo de la estancia de los alumnos en este bachillerato se dan casos en que:

1.- Los alumnos se inscriben a sus cursos correspondientes pero no asisten a clases, quizá haya quienes dentro de esta tipología regresen en algún momento a concluir sus estudios. Es importante aclarar que a este tipo de alumnos no podemos considerarlos como desertores definitivos debido a que la reglamentación del Colegio² les permitía suspender temporalmente sus estudios, lo cual hace aún

¹ Las características de este modelo educativo se explicaron en el primer capítulo.

² Actualmente, el Consejo Universitario, en su sesión ordinaria realizada el 1 de julio de 1997, aprobó las siguientes modificaciones al Reglamento General de Inscripciones:

Sólo se mencionan los artículos que tienen relación con el punto que estamos tratando. Tomados de la Gaceta UNAM, Núm. 3.116, con fecha 7 de julio de 1997.

"Artículo 22.- Los límites de tiempo para estar inscritos en la Universidad con los beneficios de todos los servicios educativos y extracurriculares, serán:

- a) Cuatro años para cada uno de los ciclos de bachillerato;
- b) En el ciclo de licenciatura, un 50% adicional a la duración del plan de estudios respectivo, y
- c) En las carreras cortas, las materias específicas deberán cursarse en un plazo que no exceda al 50% de la duración establecida en el plan de estudios respectivo.

Los alumnos que no terminen sus estudios en los plazos señalados no serán reinscritos y únicamente conservarán el derecho a acreditar las materias faltantes por medio de exámenes extraordinarios, en los términos del Capítulo III del Reglamento General de Exámenes, siempre y cuando no rebasen los límites establecidos en el artículo 24.

Estos términos se contarán a partir del ingreso al ciclo correspondiente, aunque se suspendan los estudios, salvo lo dispuesto en el artículo 23.

Artículo 23.- En cada ciclo de estudios, a petición expresa del alumno, el consejo técnico podrá autorizar la suspensión de estudios hasta por un año lectivo, sin que se afecten los plazos previstos en este reglamento. En casos excepcionales y plenamente justificados, el consejo técnico podrá ampliar dicha suspensión; en caso de interrupción mayor de tres años, a su regreso el alumno deberá aprobar el examen global que establezca el consejo técnico de la facultad o escuela correspondiente.

Artículo 24.- El tiempo límite para el cumplimiento de la totalidad de los requisitos de los ciclos educativos de bachillerato y de licenciatura, será el doble del tiempo establecido en el plan de estudios correspondiente, al término del cual

más difícil dar seguimiento a estos casos.

2.- Los alumnos que por diversas situaciones deciden abandonar formalmente sus estudios en el Colegio de Ciencias y Humanidades. Al decir formalmente, nos referimos a que de manera oficial solicitan se les tramite la baja definitiva en dicha institución.

Es precisamente a estos últimos a los que haremos referencia. Cabe señalar que la población estudiada en la presente investigación se regía por el antiguo reglamento de inscripciones, ya explicado en la cita anterior.

Para ello es importante mencionar que al interior de los planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades, existe una instancia de carácter académico -el Departamento de Psicopedagogía- encargada de brindar Orientación Educativa a

se causará baja en la Institución. En el caso de las licenciaturas no se considerará, dentro de este límite de tiempo, la presentación del examen profesional.

Artículo 25.- Los alumnos que hayan suspendido sus estudios podrán reinscribirse, en caso de que los plazos señalados por el artículo 22 no se hubieran extinguido; pero tendrán que sujetarse al plan de estudios vigente en la fecha de su reingreso y, en caso de una suspensión mayor de tres años, deberán aprobar el examen global que establezca el consejo técnico de la facultad o escuela correspondiente."

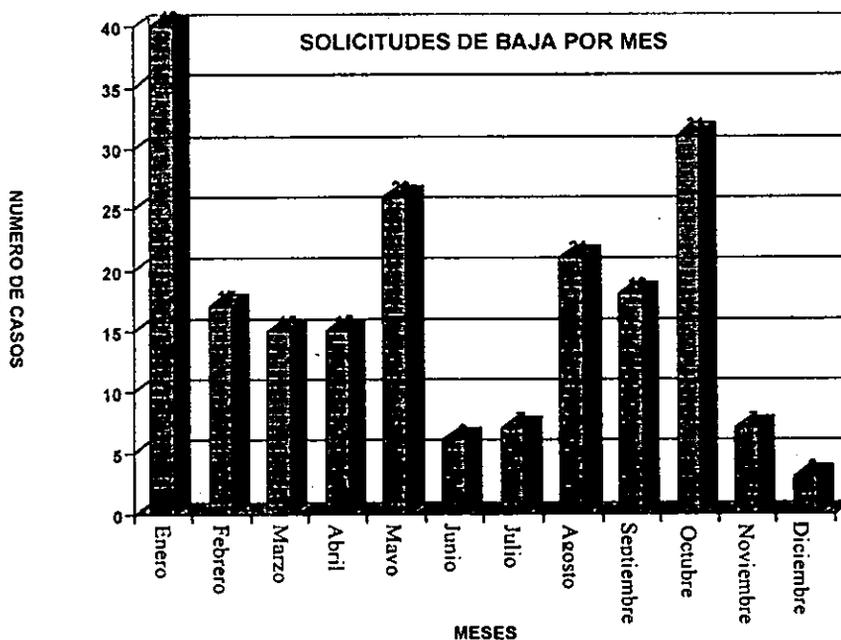
Anteriormente, la situación que corresponde a la población estudiada en esta investigación fue la siguiente:

- El límite de tiempo para estar inscrito en la UNAM, en sus ciclos de bachillerato (Escuela Nacional Preparatoria y Colegio de Ciencias y Humanidades), es de cuatro años.
- Transcurridos los cuatro años de inscripción reglamentaria, si el alumno aún no había concluido el bachillerato, tenía la alternativa de regularizar su situación académica mediante opciones de recuperación como exámenes extraordinarios y/o la inscripción a programas establecidos para este fin: PAMAD (Programa de Apoyo a Materias Difíciles) y PAAR (Programa de Apoyo a Alumnos Reprobados): La inscripción se podía realizar sin obedecer a un límite de tiempo.
- No existía un tiempo límite para terminar el bachillerato, siempre y cuando transcurridos los cuatro años de inscripción reglamentaria, lo hicieran mediante las opciones anteriormente señaladas.

los alumnos, mediante la implementación de diversos programas que se realizan a lo largo del año escolar, como lo son: Bienvenida, Selección de Materias, Elección Profesional, Apoyo Psicosocial y Orientación Escolar.

De los programas anteriormente señalados, el de Orientación Escolar es el que se relaciona con el tema que hoy nos ocupa y su finalidad es proporcionar información de manera permanente a los alumnos, respecto a la forma de realizar oportuna y eficazmente sus trámites escolares e inscripciones, así como plantear diversas alternativas de carácter académico que los estudiantes tienen a su alcance para regularizar su situación escolar. Dentro de este programa también se atiende a los alumnos que solicitan el trámite de baja definitiva.

La población estudiada corresponde a 206 casos que a lo largo del año se fueron presentando de la siguiente manera:



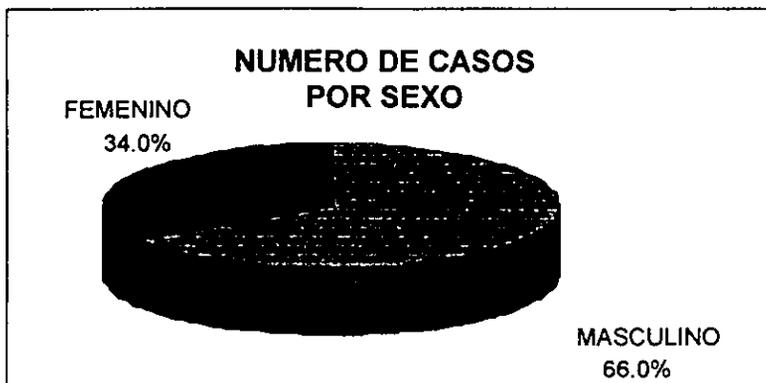
Como puede observarse hay periodos del año en los cuales se registra un aumento de los casos que solicitan baja, estos incrementos se presentan en los meses de Enero, Mayo, Julio y Octubre.

En el mes de enero el índice de deserción fue mayor que el del resto del año, lo cual podría ser una observación de que los alumnos empiezan el año bajo auspicios más optimistas y positivos, planteándose así nuevos proyectos educativos en los que suponen podrían obtener mejores resultados al tratar de alcanzar sus metas académicas.

En los otros casos coincide el mayor número de bajas con el inicio del año escolar o de algún semestre lo que permite el cambio de institución de algunos alumnos. Cambio que puede suceder de una escuela pública a una privada, dependiendo de los recursos económicos con los que cuenta la familia o el mismo alumno; o bien de una pública a otra con características distintas.

Ahora bien, en cuanto a las características generales de la población que se estudió 136 son hombres, lo que representa el 66% y 70 son mujeres, es decir el 34%. A pesar de que en los últimos años se ha logrado un gran avance en la incorporación de la mujer a los diferentes sectores que conforman una sociedad como son: el educativo, laboral, social, etc., todavía no podemos hablar de una igualdad entre el hombre y la mujer; Fernández Enguita es explícito en este punto cuando nos dice " compartir aulas y pupitres no significa que los jóvenes de ambos sexos tengan las mismas oportunidades educativas - por no hablar ya de las oportunidades laborales y sociales - ni que la escuela esté ya libre de cualquier forma de sexismo."³

³ Fernández Enguita, Mariano. Juntos pero no revueltos. Pág. 125



Una de las razones que se ofrecen acerca de las causas por las que la mujer presenta un índice menor de deserción se refiere a que, es precisamente la escuela el ámbito en donde su capacidad intelectual es más reconocida y valorada. De ahí su persistencia a permanecer por un tiempo más prolongado o a concluir sus estudios, pero sobre todo el reconocimiento a su esfuerzo es gratificante a nivel personal. No por ello dejamos de reconocer las limitaciones a las que se ve expuesta como son: el comportamiento que se espera de ella, el tipo de asignación de tareas que se le dan fuera de la escuela y por último las sugerencias que se le ofrecen sobre la carrera de elección.

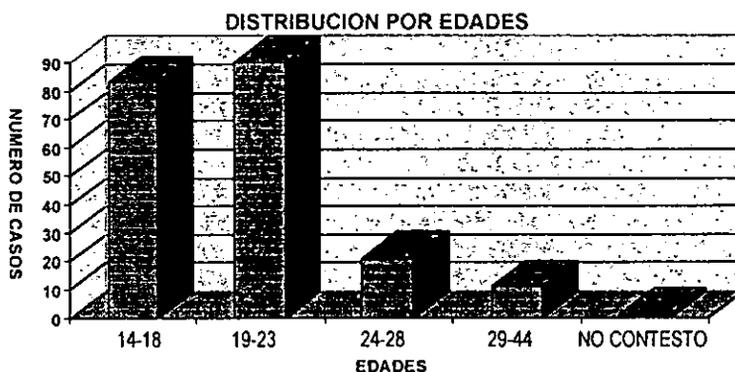
Las edades de los integrantes de la población fluctúan entre los 14 y 44 años de edad; 83 de los casos (40.3%) se encuentran en un rango comprendido de los 14 a los 18 años; 90 (43.7%) entre los 19 y 23 años; 21 (10.2%) entre 24 y 28 años y 11 (5.3%) entre 29 y 44 años. Se presentó un caso que corresponde al .5% que no contestó.

La edad por tanto, se constituye como otro elemento que influye en el alumno y sus expectativas de concluir su instrucción pues " En este conjunto, (...) la relación de las probabilidades crece con la edad. Sin embargo, la probabilidad

(...) decrece desde que la edad normal es rebasada (...) ⁴

De tal manera, que como podemos observar en los resultados obtenidos en el censo realizado, nos damos cuenta que a medida que el sujeto tenga más edad, ésto se convierte en un obstáculo más para completar sus metas, Baudelot y Establet nos dicen que " En realidad, la edad alcanzada (...) está en función del origen social (...) " ⁵

Es así, que de acuerdo a lo anterior podemos decir que el hecho de que un alumno ingrese o no a una escuela, institucionalmente esta determinado por la edad del adolescente, pero sobre todo por el origen social del cual provenga y que en este caso, actuara como una limitante.



En cuanto a su estado civil el 85.9%, que corresponde a 177 casos manifestó ser soltero y el 11.7%, o sea 24 de ellos son casados; 3 casos (1,4%) tienen otro estado civil (divorciados ó viudos) y 2 de los casos o sea el 1% no

⁴ Baudelot, Christian y Establet, Roger. La Escuela Capitalista. Pág. 59

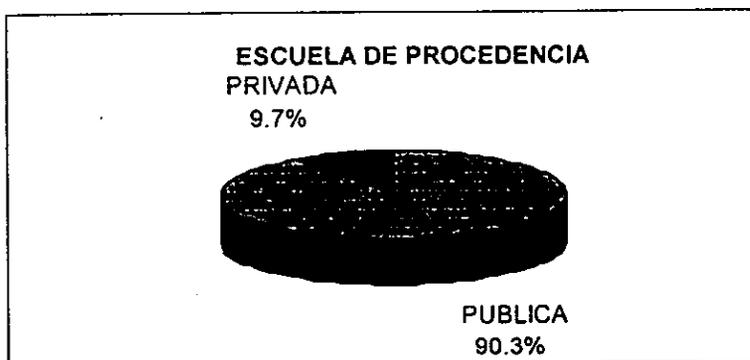
⁵ Ibidem. Pág. 63.

contestaron. Esta información nos permite saber si los alumnos que deciden desertar de la institución cuentan o no con otro tipo de responsabilidades que los distraigan del asunto meramente académico, o bien, deducir que si son casados muy probablemente tengan limitaciones en cuanto al compromiso y tiempo que se requiere para seguir estudiando. Por lo que podemos darnos cuenta con base en los resultados obtenidos que la mayor parte de los alumnos desertores fueron estudiantes que aparentemente se encontraban ajenos a este tipo de responsabilidades.

3.2 ANTECEDENTES ESCOLARES

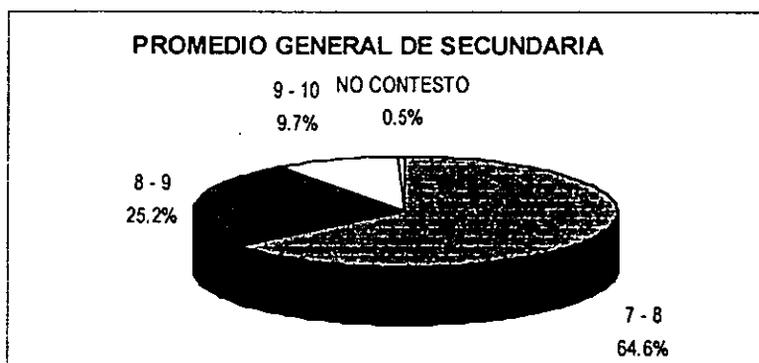
Para tener un mejor conocimiento de la población que abandona los estudios en el Colegio de Ciencias y Humanidades, consideramos que era necesario conocer algunos antecedentes escolares que nos permitieran manejar información sobre la trayectoria escolar presentada en el ciclo anterior, es decir, en la secundaria.

Primeramente, cabe señalar que de los 206 casos estudiados el 90.29%, que corresponde a 186, proceden de escuelas públicas, mientras que el 9.71%, es decir 20, son egresados de instituciones privadas. Estos resultados permiten de alguna manera ilustrar, por un lado, los recursos económicos que la familia dedica a la formación educativa de los hijos, y por otro, sin menospreciar a ningún tipo de institución educativa, pensamos que el trabajo que se realiza en las escuelas privadas, brinda una formación que exige una mayor normatividad en sus educandos.



Referente al promedio con el que egresaron de la secundaria el grueso de la población, un 64.6% que son 133 casos, obtuvo calificación entre 7 y 8. Y sólo un 9.7% que corresponde a 20 entre 9 y 10 de promedio.

Un dato más que consideramos importante para conocer a quienes desertan lo es el tiempo en que terminaron la secundaria y se obtuvo que en 187 de los casos (90.8%) concluyeron en 3 años; ello nos muestra que en este sentido la mayor parte de la población estudiada no son alumnos que presentan problemas de periodos de estancamiento o abandono escolar; 14 de los casos (6,8%) lo hicieron en 4 años, 1 caso en 5 años (.5%) y sólo 2 personas que corresponden al 1%, lo hicieron en menos tiempo (año y medio y dos años).



En cuanto al aprovechamiento escolar, el 33.9% de los casos (70), presentaron reprobación de materias, mientras que el 63.1% que corresponde a 130 no adeudaron materias. Quienes no contestaron a este respecto fueron 6 casos, o sea, un 3%.

En lo concerniente a este punto, consideramos que la mayoría de los alumnos contaban con un alto índice de aprobación, lo cual nos permite constatar,

que si bien, el ideal de toda institución es obtener un alto nivel educativo en el estudiantado, a los alumnos que no alcanzan este nivel y cuya situación académica es irregular y presentan algunas limitaciones como lo es el adeudo de materias no se le acaban las oportunidades de acceso a instituciones superiores y es que de acuerdo con Clark "Rehusar la entrada en un college se convierte, pues, en rechazar la igualdad de oportunidades. La enseñanza debe conceder un sitio a toda persona, independientemente de cualquier estimación de sus resultados anteriores."⁶ Porque si bien es cierto que los estudiantes que se mantienen en un punto aceptable del aprendizaje, generalmente continúan con el mismo lineamiento a lo largo de su experiencia educativa. Ocurre lo contrario con los alumnos que presentan bases débiles en su proceso de aprendizaje, propiciando esta situación, una desventaja en la competencia al momento de someterse al examen de admisión al ingresar al bachillerato.

Aunque también cabe mencionar que en algunas ocasiones los alumnos que anteriormente no habían presentado reprobación y la presentan en este momento, puede originar que el individuo se sienta inseguro y disminuido ante él mismo y las personas con las cuales se relaciona, ocasionando con esta situación el retraimiento y aislamiento que puede ser una de las causas de su fracaso escolar. Así pues tenemos "En el curso del primer año se rechaza a la mayor parte de los incompetentes, cuyo número puede elevarse a un tercio o más de la población entrante. La respuesta del centro es inflexible en el sentido de que el fracaso se define claramente como tal y es de efecto público; lo más frecuente es que el estudiante se haga reservado."⁷

Ahora bien, el mismo autor nos habla sobre un proceso al que llama enfriamiento, en el cual el alumno a través de una serie de pasos o etapas se le hace consciente de su incapacidad para ingresar a un nivel superior o en su caso

⁶ Clark, B. R. "La estrategia de la disuasión en la enseñanza superior americana." En Gras, Alain. Textos fundamentales. Sociología de la Educación. Pág. 270

⁷ Ibidem. Pág. 270

se le muestran las opciones en las cuales si no continua una carrera profesional de cuatro años, sí puede tener acceso a una de dos años y de esta forma "Este tipo de estudiantes de un junior college se ve conducido a abandonar un denso programa de estudios preparando el paso a un programa de formación profesional, comercial o semiprofesional de uno o dos años. Se ve así obligado a renunciar a su intención original y aceptar la adopción de una solución menos prestigiosa, tanto en el plano universitario como en el de la sociedad en general"⁸

La manera en la que al sujeto se le hace ver su incapacidad para seguir estudiando es a través de lo que Bourdieu llamaría una "violencia simbólica" pues si bien no se hace a la fuerza, sí se utilizan una serie de mecanismos en los cuales al alumno se le va introduciendo y logrando que acepte el hecho de que la escuela no es quien lo rechaza, sino la incapacidad de él mismo. Pues debido a su capacidad intelectual, física, etc.; no tiene las bases suficientes para continuar estudiando y como hace referencia el mismo autor "todo poder de violencia simbólica, o sea, todo poder que logra imponer significaciones e imponerlos como legítimos disimulando las relaciones de fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza."⁹

Constantemente, en diversos estudios se ha hecho mención a las dotes de los sujetos como un obstáculo o una base para su rendimiento escolar, en la escuela se han escuchado comentarios como: "que si el niño no está bien alimentado, su aprovechamiento se ve perjudicado", o que "el bajo nivel cultural que los padres poseen no permite en la mayoría de los casos que los alumnos avancen a niveles superiores de aprendizaje". No dejamos de reconocer que probablemente esto signifique una limitación, pero por qué no plantearnos cual es el papel del sistema educativo como tal, inmerso en una sociedad en la cual se hace cada día más evidente la gran división de clases y en donde ésta, de acuerdo

⁸ B. Clark. op. cit. pág. 271

⁹ Pierre, Bourdieu y Jean Claude Passeron. La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Pág. 33

con Althusser al ser un aparato ideológico del Estado, continua reproduciendo la misma lucha de clases dentro de la escuela.

Enfocarnos como punto clave al proceso de aprendizaje que se lleva a cabo entre los alumnos, pertenecientes a diferentes estratos sociales, hace aún más notoria la distinción entre el nivel socioeconómico y la escolaridad que puede alcanzar un sujeto, no sólo en su vida escolar, sino también dentro de la sociedad misma, ya que este binomio (escolaridad - nivel socioeconómico) nos permite analizar cómo el sistema educativo al ser visto en la sociedad como la base de la movilidad social, no brinda las mismas oportunidades de acceso a la población en general, pues su sistema selectivo se va acentuando a medida que avanzan los grados escolares.

Además, aunque este proceso de reproducción que de acuerdo con Bourdieu, se encuentra presente en cualquier tipo de educación institucionalizada y que se establece a través de múltiples medios como son la internalización de un capital cultural, así como la inculcación de un habitus primario y un habitus secundario, debemos reconocer que la actitud del alumno dentro de la escuela, es en última instancia lo que determina el grado en que se refuerce la reproducción social y por tanto el mantenimiento de una ideología dominante.

Y es que a través de su conducta y la manera en que se adapte o rechace los lineamientos y patrones establecidos en el ámbito educativo va a permitir que continúen las relaciones sociales que se han aceptado tradicionalmente. Sabemos que toda esta inculcación de valores y normas se establece desde el seno familiar, pero no por ello dejamos de reconocer que es en el individuo en quien recae en última instancia la responsabilidad de aceptar o no las fuerzas estructurales del sistema social.

3.3 CONDICIONES DE INGRESO AL BACHILLERATO

Como se ha podido observar, las condiciones bajo las cuales los alumnos se incorporan al bachillerato se ven caracterizadas por proceder de escuelas públicas en donde en su mayoría no habían tenido experiencias de reprobación de materias; además de haber concluido en un periodo regular -de tres años- de inscripción .

En la toma de decisión para ingresar al bachillerato, vemos que el alumno en 75.2% (155), fue quien eligió incorporarse al C.C.H., en el caso de los padres junto con los alumnos un 18.5% (38); únicamente los padres 4.3% (9) y el cónyuge o los hermanos un 2%. Asimismo del 100% de la población, el 49% (101) eligió como primera opción, integrarse al C.C.H., mientras que el 51% (105), no lo deseo de esa manera.

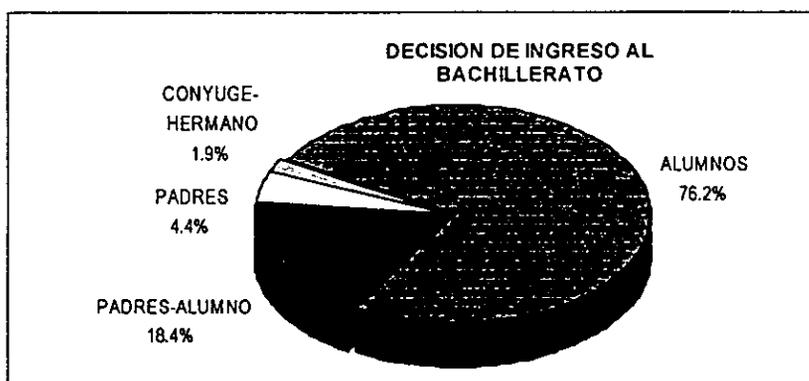
En lo que respecta a la elección de la modalidad del bachillerato por parte del alumno, se hace pertinente mencionar la importancia de que ésta se basa en primer lugar, en la demanda por el tipo de formación y el prestigio que se ofrece en una determinada institución, y en segundo lugar intervienen dos factores: uno de ellos es determinar el tipo de estudiantes que constituyen la demanda escolar y número dos que tipo de razones ya sea individuales o institucionales influyen en la decisión de elegir una escuela.

Ibarrola, responde a esta situación cuando hace referencia a una demanda social y a una demanda individual en cuanto a las oportunidades de escolaridad, definiéndolas de la siguiente manera: " La demanda colectiva se refiere a las estrategias, negociaciones y transacciones entre diferentes grupos de poder o actores locales, estatales y federales desarrolladas en torno a la creación de

oportunidades escolares de mayor nivel o de mayor prestigio en una localidad concreta"¹⁰

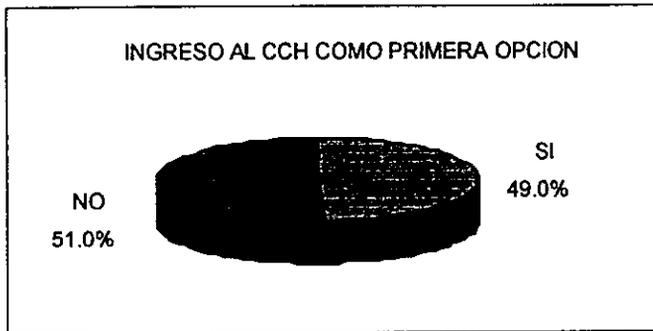
Ahora bien para determinar la demanda individual Ibarrola, retoma a autores como Gramsci y Boudon para explicarlo y es de esta manera que nos dice: " En realidad, la elección vocacional es un proceso por el que pasa de cualquier forma la población escolar, generalmente a partir de mecanismos espontáneos pero muy poderosos, basados en experiencias que conforman lo que los individuos y sus familias calificarán como propicio y rentable dentro de sus ámbitos culturales de decisión. Se trata, además, de un "sentido común" que puede adolecer de serios desfases temporales y espaciales, pero que en el fondo no es incorrecto en cuanto a su apreciación de las oportunidades de su futuro".¹¹

Cabe señalar, por otro lado que independientemente de los motivos que el sujeto planteó como causas de su elección escolar interviene indudablemente la expectativa sobre la movilidad social o del mejoramiento económico.



¹⁰ Ibarrola, María de. Escuela y Trabajo en el Sector Agropecuario en México. Pág. 35.

¹¹ Ibidem. Pág. 38.



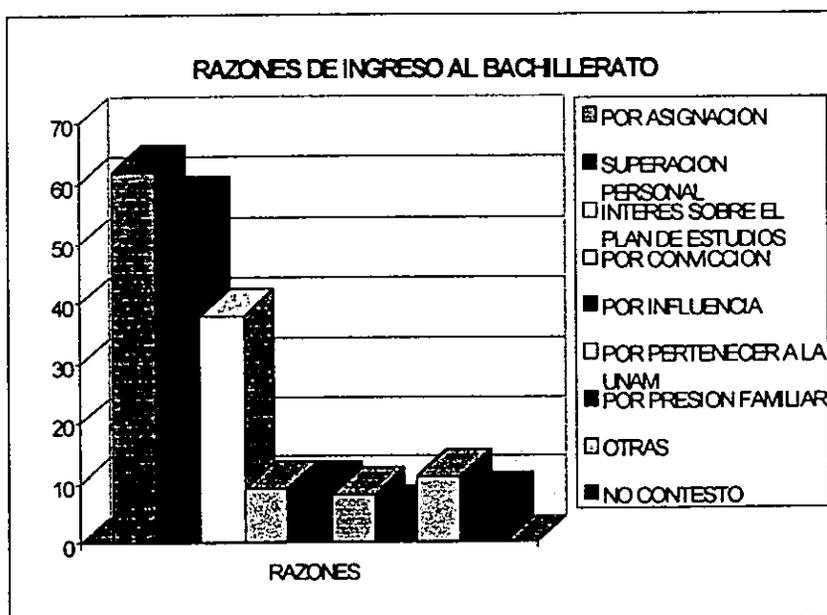
Tenemos pues, en este punto que el alumno al preferir esta institución debe contar con una serie de valores, un determinado tipo de educación familiar; además de determinadas estructuras de aprendizaje que de alguna manera se van a conjugar para que el alumno tome la alternativa de ingresar al bachillerato que más le convenga y se adecue a sus proyectos posteriores. Jean Guichard nos menciona diversos aspectos sobre estilos familiares de educación, los cuales crean a su vez estilos de elección, ya que muchas veces va a depender del tipo de educación que haya recibido, lo que le permita tener la madurez suficiente al momento de seleccionar la escuela a la que quiere incorporarse, es así que el autor distingue tres tipos de entornos familiares, el primero de ellos el "débilmente estructurado", el "estructurado elásticamente" y el "rígidamente estructurado; de ellos nos dice "Los entornos en que las reglas son modificadas según las circunstancias (los estructurados elásticamente) son los más favorables al desarrollo cognoscitivo ".¹²

Cabe mencionar que aunque dicho entorno familiar (el estructurado elásticamente) es considerado como el más adecuado para el fortalecimiento de los valores en el individuo, generalmente lo podemos relacionar con un nivel socioeconómico de clase privilegiada en donde cualquier muestra de

¹² Guichard, Jean. La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes. Pág. 52

independencia por parte del individuo es alentada por los padres ya que cuentan con las posibilidades económicas para solventar y apoyar a sus hijos en la toma de decisiones; presentándose en forma contraria en una familia de escasos recursos en donde además se exige a los hijos obediencia y sumisión, originando con ello un entorno rígido que les impide cualquier libertad de acción.

Por otro lado, el 67.5% (139), contaba con información sobre las características y funcionamiento del C.C.H., obteniendo esa información en primer instancia de la misma familia un 30.5% (63). En un 20.9%, (43) la obtuvieron de amigos y un 16% (33), de la escuela de procedencia. Y es así que el 30.1% (62) ingresó al C.C.H. Vallejo por asignación, el 27.7% (57) porque deseaban seguir estudiando para lograr una superación a nivel personal, al 18.4% (38) le interesó el plan de estudios y un 4.4% (9) porque estaban convencidos de que era la mejor opción. La siguiente tabla ilustra todos los datos obtenidos:



Con respecto a este punto podemos observar, que la mayor parte de los alumnos contaban con información sobre el tipo de instrucción que se imparte dentro de la institución. En un buen número de casos se les asignó la institución, y otros, ingresaron por continuar estudiando. Podemos suponer que no todos los estudiantes ingresan con claros objetivos educativos, y esto no representa un problema en sí, pues podría ser una característica de la etapa por la que pasan los alumnos. Ellos se encuentran en la búsqueda de prototipos a los que puedan imitar, y es a través de estas nuevas experiencias que se adentran paulatinamente al mundo del adulto. Y es en esta medida que buscan su autonomía, en su intento de formularse metas y propósitos que integren su vida y posteriormente sean capaces de lograr su desarrollo profesional. Al respecto Vincent Tinto menciona "Pero aún los alumnos que ingresan con objetivos por lo menos moderadamente bien definidos, muchos cambiarán sus metas durante el curso del trayecto universitario".¹³

Lo anterior nos reitera que los propósitos y los intereses en un joven están en continuo cambio y que se pueden adaptar a un momento preciso de su etapa como estudiante, pero si bien, son válidos al momento del ingreso a determinada institución, puede ser que no se adecuen al cambio al que se enfrentan y esa sea también una de las causas por las cuales salga de una institución para irse a otra. Vincent Tinto plantea que "La insuficiente incorporación y la ausencia de afiliación comunitaria, pueden generarse en la posesión de una escala de valores distinta a la de los otros miembros de la sociedad (aislamiento intelectual) y/o en la insuficiente relación personal entre el individuo y los integrantes de la comunidad)".¹⁴

¹³ Tinto, Vincent. El abandono de los estudios superiores: Una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. Pág.29

¹⁴ Ibidem, pág 109.

3.4 SITUACIÓN FAMILIAR

En cuanto a la situación familiar nos podemos preguntar en qué medida ésta interfiere, en el éxito del adolescente que ingresa al bachillerato o en contraposición al abandono institucional y en el último de los casos a la deserción del sistema educativo y es que de acuerdo con Jean Guichard " En un ambiente dado, en una familia dada hay valores, normas, modelos, y un campo de experiencia disponibles. Según las comunidades sociales, según el sexo del individuo, no todos los modelos están igualmente disponibles".¹⁵ Esto también hace referencia al hecho de que cada individuo cuenta con características propias y en la medida en que él, a través de su desarrollo personal logre vincular sus objetivos personales con los profesionales será más probable que llegue a concluir sus estudios.

Respecto a lo anterior influyen muchas situaciones ya que el joven adolescente, precisamente por pasar por esta etapa en diversas ocasiones no se encuentra en las mejores condiciones para poder elegir adecuadamente el tipo de escuela a la cual se pueda integrar; él en ese instante, en la mayoría de los casos sabe que debe seguir preparándose para posteriormente continuar con sus estudios profesionales de los cuales también desconoce cuál será el camino a seguir o la carrera a elegir, por eso es que los sujetos se dejan guiar por la opinión de los padres o amigos que les rodean y es precisamente en este punto donde la familia puede manifestar la influencia que ejerce sobre el alumno, porque aunque en la actualidad se les da la libertad a los jóvenes de seleccionar su carrera, todavía encontramos algunos padres autoritarios que por tradición mantienen alguna profesión, podríamos mencionar a Guichard cuando toma como referencia a Krumboltz en el llamado "(...) deseo mimético(...) al deseo de ser lo mismo que unos modelos respetados"¹⁶. Lo anterior viene a colación por el hecho de que si

¹⁵ Guichard, Jean. op. cit. Pág. 43

¹⁶ Ibidem. Pág. 43

bien en algunas familias una carrera es impuesta en otros casos no, repitiéndose la elección de ésta porque el sujeto de alguna manera es absorbido por el medio ambiente familiar eligiendo la misma profesión de los padres, por ejemplo cuando alguno de los padres es maestro uno de los hijos también lo es.

Por otro lado la manera en que está integrada la familia así como cual sea su ingreso, determinan las aspiraciones profesionales del alumno, es así que en la población estudiada sobre la deserción escolar en el Colegio de Ciencias y Humanidades del plantel Vallejo encontramos en el punto referente al número de integrantes de la familia que en su mayoría están formadas de 3 a 5 miembros, siendo esto el 61.2% del total de casos, le sigue en este apartado el caso en que el grupo consta de 6 a 8 integrantes correspondiéndole un 27.1%.

Asimismo se observa en el análisis de los datos obtenidos, que aun es el padre quien continua siendo el principal sostén económico de la familia, presentándose así en un 40.3% de la población (83). De igual forma vemos que en el censo realizado el ingreso familiar quedó comprendido de 2 a 4 salarios mínimos en 49.5%, o sea, en 102 de los casos.

INGRESO FAMILIAR EN SALARIOS MÍNIMOS
(\$22.60, 1996)

Ingreso familiar S.M.	Absoluto	Relativo
1	18	8.7%
2-4	102	49.5%
5-7	44	21.4%
8 ó más	27	13.1%
No contestó	15	7.3%
Total	206	100%

La tabla anterior nos muestra los aspectos generales del nivel económico en el que la mayor parte de la población queda incluida. Y aunque Vincent Tinto nos dice " que la probabilidad de lograr eventualmente la graduación está más estrechamente relacionada con las ponderaciones de la capacidad del estudiante que con su ubicación social".¹⁷ En nuestra opinión y de acuerdo a los resultados obtenidos en el estudio, vemos que en muchos de los casos esta situación no es aplicable puesto que uno de los factores que determinan el avance educativo de los sujetos es el aspecto económico, ya que el carecer de este elemento propicia que no se tengan los materiales ni las condiciones ambientales, sociales y culturales propias para el aprendizaje.

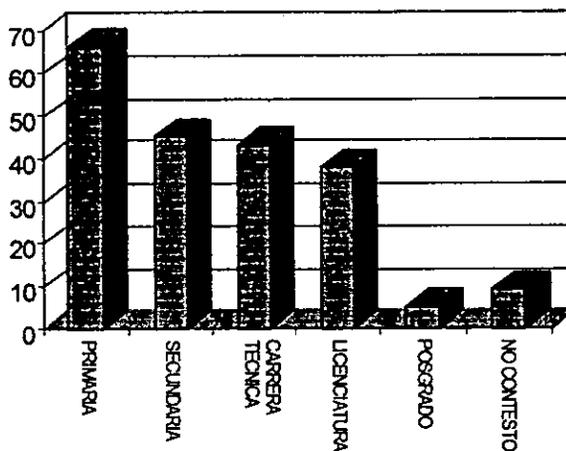
No por ello dejamos de reconocer la importancia que tiene el desarrollo personal en la adquisición del conocimiento, sino que sobre lo cual se quiere hacer hincapié es en el hecho de que las condiciones materiales que les brinda su entorno familiar le permitirán lograr un mejor desarrollo personal y profesional.

Por otro lado, como un indicador más del ambiente cultural en el cual se desenvuelven los alumnos se encuentra el nivel de estudios alcanzado por los padres; en donde se observa que un gran número de ellos se encuentra comprendido dentro de los grados elementales. En el caso específico de los que sólo tienen la primaria se encuentran 154 casos. De ellos 66 (32%) pertenece a los padres de familia y 88 a las madres (42.7%).

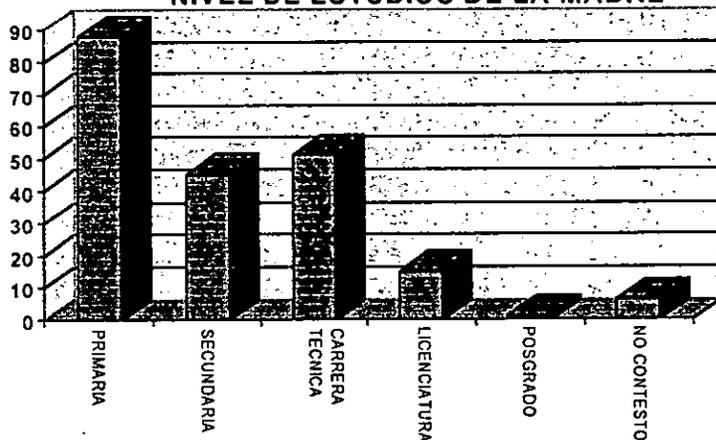
Una cuestión más importante de resaltar es el hecho de que a medida en que se elevan los grados educativos se hace una gran diferenciación entre los padres, siendo el padre en el que la mayoría de las veces tiene mayor preparación, por ejemplo, en el punto en donde el hombre en 38 de los casos (18.4%) posee una licenciatura, lo contrario ocurre con la madre con sólo 15 (7.3%) en este nivel educativo.

¹⁷ Tinto, Vincent. op. cit. Pág. 29.

NIVEL DE ESTUDIOS DEL PADRE



NIVEL DE ESTUDIOS DE LA MADRE



Dentro de los resultados obtenidos en el censo sobre el nivel de estudios del hermano mayor se pudo observar que éste contaba con un grado escolar más elevado que los padres de tal manera que el 24.8% (51), contaba con una carrera técnica y el 17.5% (36), ya habían concluido alguna licenciatura. Cabe mencionar el hecho de que en este apartado también se encontraba incluido el alumno que solicitó su baja siendo éste, el hijo mayor de la familia.

Los elementos mencionados anteriormente son definitivamente importantes de considerar al hablar del capital cultural familiar pues muchas de las expectativas que el sujeto se formula están en función de los elementos culturales que se poseen en el hogar, en donde la ocupación de los padres y su nivel educativo serán determinantes en la forma de cómo se presente la relación de los integrantes de la familia con el conocimiento.

" (...) se entiende aquí por capital cultural a la herencia social cultural que desempeña un importante papel en procesos de selección y exclusión socio-cultural. Incluye todos los recursos culturales transmitidos en la familia, los hábitos de comunicación e interacción aprendidos en ella y los signos culturales asociados a estatus alto, reconocidos y legitimados como tales. "¹⁸

Desde esta óptica, es importante hacer mención de que la familia es la responsable de transmitir una herencia cultural que a la larga genera las condiciones propicias para que los hijos orienten sus inclinaciones sociales, educativas y culturales.

¹⁸ Bracho González, Teresa. Política y cultura en la organización educativa: La educación tecnológica industrial en México. Pág. 231

3.5 ASPECTOS LABORALES

Actualmente la mayor parte de los alumnos que solicitaron su baja durante el año de 1996 se dedican a trabajar en un 40.7% de los casos (84), un 21.8% (45) ingresó nuevamente a continuar sus estudios en otra institución y un 11.2% estudia y trabaja (23).

En lo que concierne a este último aspecto Vincent Tinto nos dice "No todos los estudiantes que abandonan una institución quedan fuera del vasto sistema de educación superior. Muchas deserciones institucionales son, en realidad, movimientos migratorios de alumnos hacia otras universidades del sistema (transferencia institucional). Otras resultan, al cabo, sólo una interrupción temporaria de los estudios formales (desertores temporales)."¹⁹

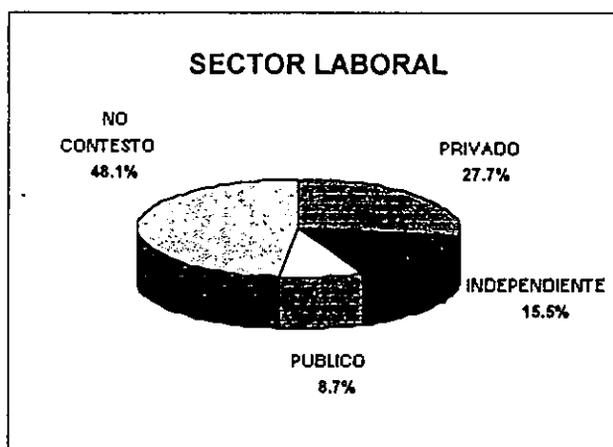
Esto lo podemos relacionar con la ocupación actual de los estudiantes, que si bien en muchos casos abandonaron temporalmente sus estudios o cambiaron de institución. En lo que respecta a los que estudian y trabajan, el mismo autor nos dice "Teniendo en cuenta que los alumnos de medio tiempo tienen menos probabilidades que otros estudiantes para completar una carrera y graduarse, las investigaciones realizadas en cierta medida han subestimado la magnitud total del abandono estudiantil y, al mismo tiempo, han desdeñado la gama de caminos distintos que las personas siguen para lograr la graduación y la cantidad de tiempo que eventualmente emplean para ello".²⁰

¹⁹ Tinto, Vincent. El abandono de los estudios superiores: Una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. Pp. 9-10.

²⁰ Ibidem. Pp. 9-10.

Con base en lo anterior hay que hacer hincapié en que si bien tienen menos posibilidades de concluir la educación que cursan, por el tiempo que emplean en trabajar no es imposible que terminen, aunque en la elección de su carrera, harán ésta de acuerdo a las necesidades presentes de su empleo, por lo que en algunos casos las carreras elegidas terminan siendo técnicas.

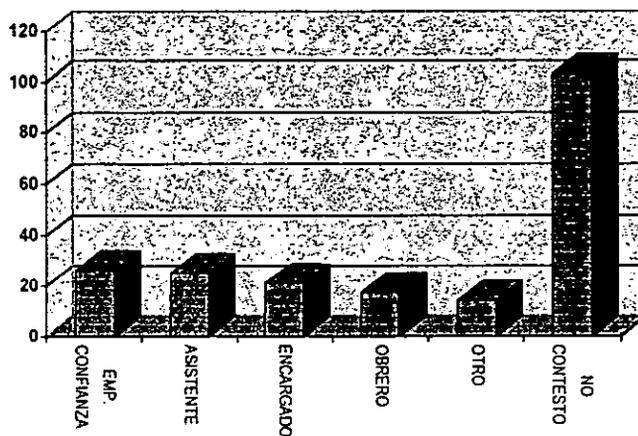
Ahora bien de la población estudiantil que mantiene una ocupación productiva el 27.7% (57) se encuentra inmerso en el sector privado, el 15.5% (32) trabaja por su cuenta y el 8.7% (18) pertenece al sector público; asimismo, el puesto que desempeña un mayor número de casos es el de empleado de confianza 12.6% (26) y el de asistente 12.1% que corresponde a 25 de los casos.



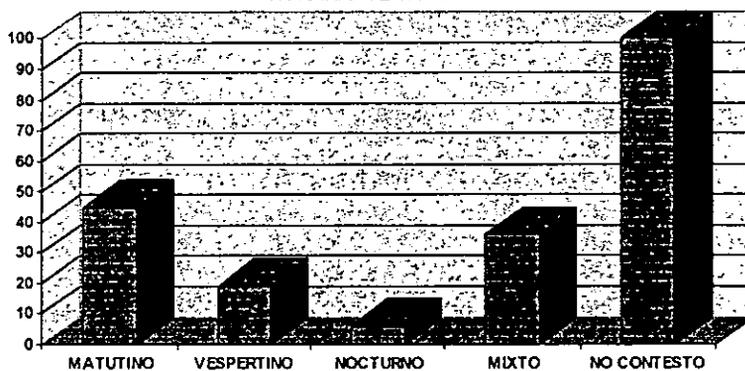
En cuanto al tiempo que llevan trabajando va relacionado con la edad del sujeto, pues si bien casi todos están dentro de la edad que corresponde a la adolescencia (15-19 años) encontramos un buen número de personas adultas con mucho tiempo de trabajar que sobrepasan los 22 años de edad.

En un mayor porcentaje 21.8% trabaja en horario matutino y un 17.5% en horario mixto con una jornada laboral de 6 a 8 horas.

PUESTO QUE DESEMPEÑA



HORARIO DE TRABAJO



Con base al punto anterior y tomando como referencia los cuadros sobre la escolaridad de los padres, debemos tomar en cuenta que muchas de las veces el sistema de valores familiares influye o determina según sea el caso la orientación profesional o la aspiración del alumno como futuro trabajador; el hecho de que a

través de la educación se nos induzca a pensar en una movilidad social, generalmente el puesto o la profesión de los padres define el status al cual se pertenece de tal manera que "Existe una fuerte correlación entre el status profesional de los padres y el status profesional que los hijos ocupan durante la mayor parte de su carrera".²¹

No solamente hay una relación recíproca entre el status y la elección profesional, sino que muchas veces esta misma relación determina esencialmente la elección profesional y esto se refleja en el punto del nivel educativo de los padres y el hermano mayor, en donde ambos padres tienen una carrera técnica y el hermano mayor también; pero encontramos a su vez el caso en donde los padres poseen estudios mínimos de educación y el hermano mayor una licenciatura, en estos casos podemos hablar de un cambio de status en el cual existe un lazo cada vez más estrecho entre el nivel de estudios alcanzado y el progreso profesional. Partiendo de la relación del status entre padre e hijo se pone de manifiesto el hecho de que la profesión del padre significa una ventaja para el hijo en la obtención de sus metas profesionales porque en el futuro, el papel de la familia servirá de motivación y apoyo en los objetivos a seguir.

Para ubicar con mayor precisión la utilización del término status retomamos de Vázquez Chagoyán sus ideas generales al respecto, de ahí que "siguiendo la tradición marxista, por algún tiempo (...) tendieron a darle mayor relevancia a las dimensiones materiales y económicas para definir la pertinencia de un sujeto a una clase determinada (...) para la ubicación en el status socioeconómico era la categoría del ingreso, la categoría ocupacional del jefe de familia y las condiciones materiales de vida en general."²²

²¹ Gras, Alain. *op. cit.*, Pág. 256.

²² Vázquez Chagoyán, Ricardo. "La influencia de los estilos cognoscitivos en el rendimiento escolar." en Programa integral para el desarrollo de las instituciones de educación media superior. Pág. 114.

Es por ello que al referirnos al status, tomamos como puntos de referencia al origen social, el cual hace alusión a múltiples aspectos, en primera instancia acerca de la vida material del individuo como son: el ingreso, tipo de vivienda, composición familiar, ocupación de los padres, etc. Posteriormente a las condiciones culturales que rodean al sujeto y en donde se ve inmerso, por ejemplo: el nivel educativo de los padres, las actitudes y valores hacia la educación, los hábitos de lenguaje y el tipo de actividades recreativas y culturales que realiza.

De ahí que se desprenda que a un mayor nivel económico, el alumno tiene la probabilidad de desarrollar de mejor manera sus capacidades cognitivas y las habilidades requeridas para la adaptación social.

3.6 RECAPITULACIÓN

- El fenómeno de la deserción escolar abordado a lo largo de este capítulo es aplicable a la población que formalmente solicitó su trámite de baja del sistema educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Vallejo, durante el año lectivo de 1996 y que por diversas razones como son: la situación económica - familiar, así como las condiciones de ingreso previas a la institución son el marco bajo el que se inició la recaudación de datos que sirvieron como base para la presentación de los resultados obtenidos, siendo uno de ellos la diferencia que hay entre la cantidad de hombres y de mujeres que desertaron, en donde encontramos que con mayor frecuencia quienes deciden abandonar sus estudios en el C.C.H. son hombres, cuyo resultado en nuestro estudio fue de 136 casos, o sea, un 66%, a diferencia de las mujeres que fue un 34% (70 casos).
- El término de deserción escolar es alusivo a diferentes ámbitos del desenvolvimiento humano, es de esta manera que se hace necesario recordar su matiz militar en donde este término es utilizado como sinónimo de traición, abandono o huida; mismos que hacen referencia a actos y a actitudes asumidas por el estudiante desertor.
- Otro punto que cabe resaltar es que de los 206 que conforman la población estudiada, el 90.29% que corresponde a 186 son procedentes de escuelas públicas, mientras que el 9.71%, es decir 20, egresaron de escuelas privadas. Este aspecto nos da un parámetro que evidencia el nivel socioeconómico de la familia en general y la proporción del ingreso que es dedicada a la educación de los hijos.

- La edad es otro factor que define las características de la población censada, pues un 84% (173 casos), se encuentran comprendidos entre los 14 y 23 años, lo cual nos muestra una etapa de desajustes emocionales por la que atraviesan los alumnos y que en un momento dado repercute en su toma de decisiones al desertar de la institución, o bien, a proseguir sus estudios.
- La trayectoria escolar presentada por los alumnos, en el ciclo escolar previo al ingreso al bachillerato del C.C.H., no es del todo favorable, ya que el promedio de egreso presentado por la población se encuentra comprendido entre siete y ocho de calificación, esta situación se presentó en 133 de los casos, o sea, un 64%. Y en el caso contrario se encuentran 20 alumnos (9.7%) que obtuvieron un promedio entre nueve y diez de calificación.
- Se puede resaltar que un porcentaje mayor de la población, decidió ingresar al C.C.H. como parte de sus objetivos para seguir estudiando y que si bien la familia en cierta medida influyó, deducimos que al momento de ingresar a la institución, el alumno tenía metas específicas a largo plazo, como lo es el hecho de terminar el bachillerato para ingresar a un nivel superior y lograr su desarrollo profesional; intereses que se fueron modificando por la etapa de inestabilidad por la que atravesaba en el tiempo que incursionó en este bachillerato.
- El nivel de estudios del padre y de la madre es también otra vertiente que puede determinar las expectativas que se formule el alumno ya que el capital cultural familiar, determina el status del sujeto tanto en el campo educativo como en el laboral. Esto viene a colación porque en los resultados obtenidos el nivel educativo de ambos padres eleva su porcentaje considerablemente en los ciclos elementales, muestra de ello es que en el padre 66 de los casos (32%), sólo tienen el nivel de educación primaria y en la madre aumenta este porcentaje al 42%, o sea, 88 casos.

- También encontramos que el nivel de escolaridad del padre y de la madre presenta una notable diferenciación, pues el padre siempre tiende a obtener grados más altos de instrucción, en contraposición a la madre, ejemplo de ello es que en el caso del padre, 38 casos (18.4%), cursaron una licenciatura mientras que sólo 15 madres (7.3%) se encontraron en este nivel.

CAPITULO 4

¿ QUIENES SON LOS QUE DESERTAN ?

4.1 TRAYECTORIA ACADÉMICA EN EL BACHILLERATO

En el presente capítulo, se analizarán los datos relacionados con la trayectoria académica de los estudiantes en el bachillerato que han desertado, la visión que tienen de la institución a la cual pertenecían y las causas por las cuales decidieron renunciar al Colegio de Ciencias y Humanidades.

Con frecuencia se escucha hablar de la trayectoria académica de los alumnos que interrumpen sus estudios, como un fenómeno que nos indica de una manera negativa el desempeño que estos estudiantes han presentado en la escuela y en algunos casos los resultados en cuanto a calificaciones se refiere, nos han permitido augurar, o bien, hacer afirmaciones en relación al futuro escolar de determinados estudiantes.

Por lo anterior nos parece importante remarcar, que no sólo debemos considerar como un indicador de la deserción escolar en el Colegio de Ciencias y Humanidades, las calificaciones que el alumno haya obtenido a lo largo de su estancia en dicha institución, sino también, habría que detenernos a analizar lo que pasa dentro de la escuela, es decir, habría que considerar la manera en que otros factores están influyendo para que el problema que nos ocupa se presente en el Colegio.

Estos factores que podríamos llamar externos, por no formar parte directamente del alumno desertor, sino más bien de la institución, podrían referirse al sistema educativo, a la relación profesor - alumno, a la magnitud de la escuela y de la población, etc.

A continuación, presentamos otros aspectos de este estudio, en donde se abordan de manera más amplia los factores anteriormente mencionados.

Recordemos que la población que estamos estudiando corresponde a un total de 206 casos, de los cuales 192, es decir un 93.2%, presentaban al momento de realizar su trámite de baja, irregularidades en la asistencia a clases. Sólo 12 casos, es decir, un 5.8% manifestaron que su asistencia a clases hasta ese momento fue regular y un 1% no contestó, lo que corresponde a dos casos.

Al hablar de regularidad en la asistencia, nos referimos a la asistencia diaria y cotidiana del alumno a sus clases. Pensamos en este factor como un punto interesante que permite visualizar la continuidad en el aprendizaje y en el cumplimiento de trabajos y tareas encomendadas por los profesores. Desde el momento en que se hace la instrucción como obligatoria, se crea un proyecto educativo que el adulto formaliza con la intención de educar al adolescente o al niño, pues al tener éste a su cargo la educación del infante, se determina el tipo de conocimiento así como la etapa en que ese conocimiento debe de ser adquirido por el alumno, como lo menciona Perrenoud " Cuando elaboran el proyecto de instruir a un niño o adolescente, sus padres, maestros y demás adultos tienen suficiente poder para imponerle una asistencia regular a clases, cierto respeto hacia la disciplina escolar, determinado trabajo y una evaluación periódica de lo que asimile." ¹ A este respecto, es de llamar la atención que sólo un 5.8% del total de la población fueron alumnos que asistían regularmente a sus clases en el momento en que decidieron desertar del C.C.H.

Por otro lado, debemos tener presente que la familia como grupo social se ve influida por la cultura generacional de la cual adquirieron sus principios, valores y las bases de su formación actual. Tradicionalmente se ha visto a la educación como hecho social en el que a través de las relaciones que se establecen entre los

¹ Perrenoud, Philippe. La construcción del éxito y del fracaso escolar. Pág. 181.

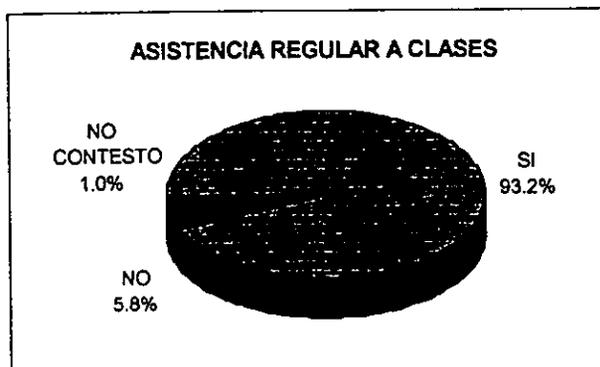
diversos grupos, se incorpora metódicamente a los jóvenes a las formas adultas de vida. Es así que " la educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial, al que está particularmente destinado."² Por lo tanto, los padres en su papel de responsables de la educación del niño o en nuestro caso del adolescente, y como miembros de una sociedad, deben acatar principios y normas impuestos por la misma, permitiendo regular la integración del sujeto a su entorno social. Por esta razón, la educación escolarizada, como parte fundamental de esta sociedad no puede verse excluida del control del sistema económico imperante y como lo indica Fernández Enguita " En la escuela se adquieren, en definitiva, las formas de comportamiento, las normas de conducta, los rasgos caracteriales y las disposiciones psicológicas que harán que se integre de forma no conflictiva en las relaciones sociales de producción capitalistas."³

Partiendo de lo mencionado anteriormente, podemos deducir que si bien la responsabilidad de educar a los hijos recae directamente sobre los padres, éstos no deciden ni el tipo de conocimiento, ni la edad de ingreso a la escuela, pues ello ya está previamente determinado, quedando sólo en su poder de decisión el tipo de institución, sea pública o privada. Claro es que la elección va a estar determinada por el nivel económico al que pertenezca la familia.

Del total de alumnos que asistían con irregularidad a clases, 27, que corresponden a un 13.1%, señaló que su inasistencia a clases comprendía un lapso menor a un semestre; 43 de ellos, o sea un 20.9%, manifestaron no haber asistido continuamente a clases en un año y 72, que corresponden a un 35%, manifestaron más de dos años de inasistencia.

² Durkheim, Emillé. Educación y Sociología. Pág. 70-71

³ Fernández, Enguita, Mariano. Juntos pero no revueltos. Pág. 106.



Estos resultados nos permiten afirmar que entre más tiempo se deje transcurrir al abandonar los estudios, más difícil será regresar a concluirlos. Dejar transcurrir el tiempo, también significa crecer biológica y socialmente, lo que trae consigo obtener otro tipo de compromisos y responsabilidades que no permiten al alumno regresar a terminar sus estudios y concentrar todo el tiempo que anteriormente tenían disponible para hacerlo.

Aquí es importante mencionar, que del total de la población desertora de esta institución durante el año de 1996, un 58.8%, o sea, 121 casos, pertenecían a las generaciones de la 93 a la 97, un 35.9%, es decir, 74 alumnos se encontraban comprendidos en un rango de generaciones 88 a la 92 y los restantes 11 (5.3%), al rango de generaciones comprendido entre la 73 y la 87.

Ahora bien, las causas por las que según sus declaraciones dejaron de asistir, corresponden a varios factores, de los cuales los que tienen un mayor porcentaje, se ubican en razones personales (27.2%), laborales (17.4%), falta de interés en los estudios (11.6%), falta de recursos económicos (8.7%), no se adaptaron al sistema educativo ofrecido por la institución (8.3%), entre otras. La siguiente tabla ilustra las causas por las que dejaron de asistir a clases:

FACTORES DE SUSPENSIÓN TEMPORAL

Causas	Absoluto	Relativo
Personales	56	27.2%
Cuestiones de Trabajo	36	17.4%
Falta de interés	24	11.6%
Razones económicas	18	8.7%
No adaptación al sistema	17	8.3%
Cambio de domicilio	17	8.3%
Cambio de institución	9	4.4%
Falta de presión y dirección	11	5.3%
Lejanía del plantel	6	2.9%
Otros	3	1.5%
No contestó	9	4.4%
Total	206	100%

Siendo así, que dentro de las causas personales por las cuales los alumnos dejaron de asistir se consideraron cuestiones de estado civil como: el haberse casado; por enfermedad y cuestiones de embarazo.

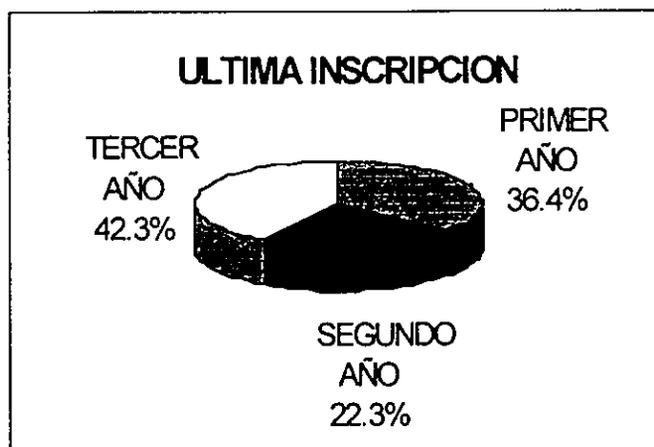
Debemos distinguir la diferencia que se establece entre las causas personales y la falta de interés del alumno al abandonar la institución. Las primeras son aquellas problemáticas que enfrenta el alumno en su vida diaria y que de alguna manera son un obstáculo para continuar estudiando; en cuanto a la falta de interés son las referidas al deseo de no continuar estudiando por no quererlo así.

La inscripción que realizan los alumnos en la institución es anual, es decir, se inscriben al principio del año escolar y la inscripción ampara los dos semestres

de estudios. Por lo que se puede dar el caso de que los alumnos realicen su inscripción anual, pero solamente acudan a clases en alguno de los dos semestres o bien a ninguno de ellos. Esta situación nos proporciona un indicador del tiempo en que nuestra población abandonó sus estudios.

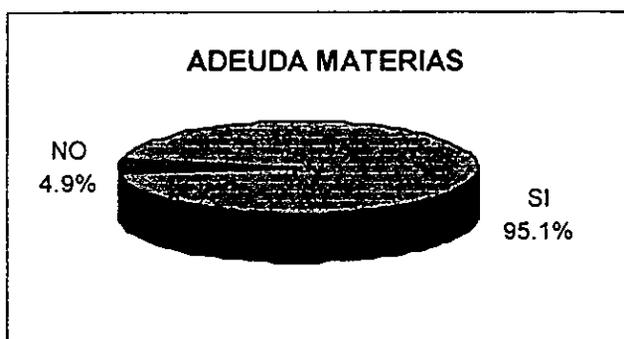
Es así que en el censo realizado 75 de los casos que corresponden a un 36.4% realizaron su inscripción al primer año de bachillerato; 46 sujetos, es decir, un 22.3%, logró inscribirse hasta el segundo grado y 85 casos, o sea, un 42.3% mantuvieron su inscripción hasta el tercer año.

De acuerdo a lo anterior, la distribución de los últimos semestres cursados se presentó de la siguiente manera: al primer semestre 49 alumnos (23.8%); al segundo, 36 (17.5%); al tercero, 15 (7.3%); al cuarto, 25 (12.1%); al quinto, 23 (11.2%) y al sexto semestre 34(16.5%). Se observa que la permanencia de la población disminuye notablemente a medida que se eleva el grado educativo pudiendo ser una manifestación de los factores por los cuales realizan la suspensión de la escolaridad.



También se dieron 24 casos en los que realizaron inscripción, pero no se presentaron a cursar ningún semestre, estos casos corresponden a un 11.6%.

Respecto al rendimiento escolar de los alumnos en la institución y representado mediante su historial académico en cuanto al adeudo de asignaturas, tenemos que 196 de los casos, que corresponde a un 95.1%, debía materias al momento de retirarse de la escuela.



De las materias adeudadas, tenemos que en un rango de una a tres asignaturas, se encontraban 10 alumnos (4.8%); de cuatro a seis, 21 casos (10.2%); de 7 a 10 materias, 38 alumnos (18.4%); de once a catorce, 24 (11.7%); de quince a veintidós, 45 (21.9%) y de veintitrés a más, 50 casos (24.3%). En esta pregunta 8 alumnos no contestaron, es decir un 3.9%.

Se presenta un índice de aprobación muy bajo, pues sólo 10 casos (4.8%) del total de la población, no adeudaban materias al momento de solicitar su baja de la institución.

Como se puede observar en la población estudiada se presenta una acentuación en el índice de reprobación a nivel bachillerato, situación muy diferente en la trayectoria académica presentada durante el ciclo de secundaria en donde 130 casos, es decir, el 63.1% de la población no reprobó ninguna materia.

Esto nos deja ver que los patrones de conducta son cambiantes y que de alguna manera influye el hecho de que al cambiar de institución, el sujeto que ya tenía aprendido un comportamiento a seguir en la escuela tiene que modificarlo pues se enfrenta a nuevas situaciones en donde la organización institucional, el sistema educativo y la relación de afiliación (afectiva e integracional), es diferente a la anterior.

Además es importante recalcar que durante la edad presentada por el grueso de la población (14-23 años), existe la necesidad de tener un sentido de pertenencia y de aceptación dentro de su grupo de iguales. Ahora bien, la actitud del profesor tiene también un papel preponderante, pues el alumno al buscar un modelo con el cual identificarse puede ver en él cualidades dignas de imitarse mediante la formulación de objetivos futuros.

En relación a la imagen del profesor como estereotipo para el alumno es prudente recordar que en los inicios del Colegio de Ciencias y Humanidades, éstos carecían de una formación profesional que los capacitara como tales, pues en su gran mayoría eran estudiantes que aún no habían concluido la licenciatura y contaban con una edad comprendida entre los veinte y veinticinco años. Razón por la cual en esos momentos y por la poca diferencia de edades se estableció una relación más filial que la establecida entre un profesor y un alumno.

Por lo que de acuerdo con Adelina Castañeda * Si tomamos en cuenta que había un acercamiento generacional entre profesores y alumnos poco común en esos años (...), vemos que la "relación social" con los jóvenes no representaba

mayor problema. ⁴

Actualmente, esta situación tiene diferentes rasgos, pues los maestros cuentan con mayor experiencia docente, más edad y mejor conocimiento sobre las características de la población estudiantil; cuestiones que en muchos casos permiten un mejor manejo de los contenidos que se imparten y por ende del alumnado. No obstante, no podemos generalizar este hecho pues hay también profesores que mantienen rasgos no deseables, como el autoritarismo, la corrupción, la simulación, entre otros.

⁴ Castañeda Salgado, María Adelina. La utopía y la realidad en la construcción de un proyecto educativo: el currículo del Colegio de Ciencias y Humanidades. Pág. 126.

4.2 FACTORES DE DESERCIÓN

Los cambios emocionales por los que atraviesan los estudiantes por lo común se acentúan más durante la época de la adolescencia, etapa que coincide con el ingreso al bachillerato y que de manera muchas veces directa influye en la toma de decisiones como el continuar o aplazar los estudios, y dado que las causas por las cuales desertan pueden tener diversos orígenes, a parte de las cuestiones personales se hizo necesario estructurar los resultados obtenidos del instrumento aplicado a nuestra población para una mejor interpretación.

Según el diccionario de la Real Academia Española; causa puede ser definida como " lo que se considera como fundamento u origen de algo (...), motivo o razón para obrar "; mientras en términos psicológicos causa formal se refiere a todas " aquellas propiedades o disposiciones de las partes en los antecedentes a las que pueden atribuirse las propiedades específicas o la forma de los consecuentes. " ⁵

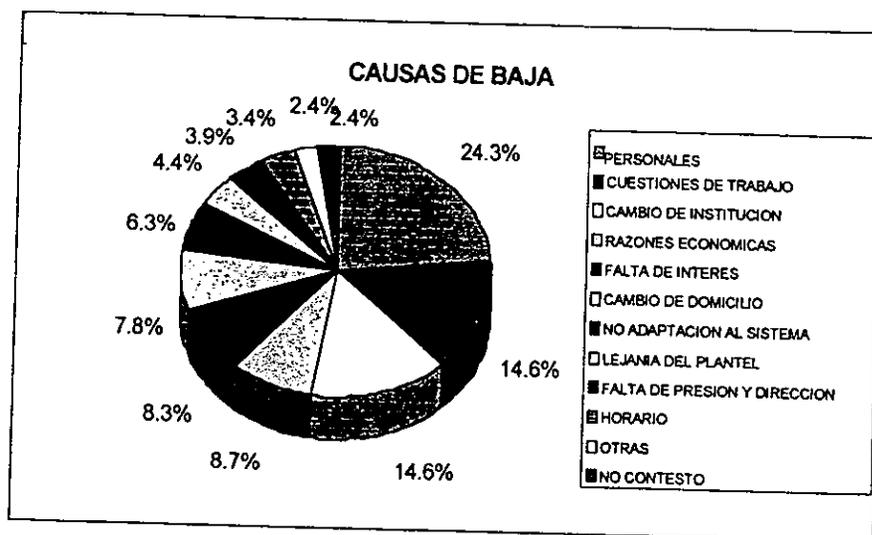
Por lo que las causas desde este ámbito pueden ser vistas como los motivos que llevan al alumno a determinar su situación académica e institucional dando como consecuencia en este caso el abandono escolar.

Ahora bien, hay un apartado en el instrumento que nos proporcionó información sobre las causas por las cuales los alumnos decidieron renunciar a la institución, cabe aclarar que los resultados que se presentaron anteriormente hacen referencia a las razones por las cuales los alumnos abandonaron temporalmente los estudios, y los siguientes resultados se refieren a aspectos por

⁵ Warren, Howard C. Diccionario de Psicología. Pág. 45

los cuales abandonan de manera definitiva sus estudios en el CCH.

Las respuestas que se refirieron a razones de tipo personal, corresponden a 48 casos (24.3%); por cuestiones laborales, 30 casos (14.6%); en un igual número de casos y porcentaje la razón fue por cambio de institución. Estas fueron las razones que obtuvieron un mayor porcentaje, sin embargo, nos parece importante hacer del conocimiento del lector, otros factores de deserción que estuvieron presentes en esta investigación. La siguiente gráfica permite visualizar todos estos factores:



Como puede observarse el mayor porcentaje que ilustra las causas de deserción se refiere a los de tipo personal, en donde la población manifestó diversas situaciones que influyen directamente en el individuo impidiéndole poder concluir sus estudios. Dentro de este tipo de causas también se incluyeron las de carácter familiar, pues consideramos que en muchas ocasiones la trayectoria de los alumnos en el sentido de seguir estudiando depende en gran medida de la

relación que éste guarde con su entorno familiar. Algunos de los casos que se manejaron como factores personales fueron: el hecho de haberse casado, en el caso de las mujeres haber tenido hijos; en otros más se manejaron situaciones de enfermedad de algún familiar, impidiendo con ello que el alumno pudiera acudir en forma continua al centro educativo.

Por lo que se refiere a las cuestiones de trabajo como causas de peso para que los estudiantes abandonen la institución se aborda de dos formas, por un lado, se manifiesta como necesidad primordial el hecho de contar con un ingreso que permita satisfacer necesidades básicas ya sea a nivel personal o bien familiar. Esto va a depender también de la edad en que se encuentre el individuo, que en nuestra población el mayor porcentaje (84%, o sea, 173 casos) pertenecen a las edades de 14 a 23 años.

Pues si bien el nivel económico representa un obstáculo para continuar estudiando se va agravando a medida que aumenta la edad del alumno, pues es más probable que si ya se encuentra en la edad adulta tenga la responsabilidad de un padre de familia (o madre, según sea el caso).

Hablar del plano laboral de los adolescentes involucra el nivel económico de los padres así como la escolaridad de éstos, pues son ellos los encargados de proporcionar a los hijos los medios necesarios para adquirir la cultura. Es así que cuando la familia no provee a los hijos de los medios necesarios para la adquisición del conocimiento, las manifestaciones se presentan en dos sentidos; primeramente que al carecer de los medios como son: la ropa, el transporte, los materiales, etc., no logran avanzar en sus grados académicos y en segundo lugar que al ingresar al campo productivo tengan que interrumpir la vida escolarizada en algún momento.

Las circunstancias mencionadas anteriormente no descartan el hecho de que los mismos alumnos brinden apoyo económico al seno familiar; cabe aclarar

que esta responsabilidad se presenta con mayor frecuencia en hombres que en mujeres y de la misma manera influye la edad del individuo que trabaja pues como Bartolucci hace referencia a que " (...) el número de alumnos que habían contraído obligaciones laborales (...) subió proporcionalmente con la edad (...) los resultados son elocuentes al enfatizar la conexión entre la edad y el compromiso laboral (...) tiene que ver, sin duda, con las diferentes cuotas de responsabilidad que asumieron en la vida por ser mayores. "⁶

También se observó en algunos casos que los alumnos que trabajaban en un momento dado, por las presiones del lugar en donde prestaban sus servicios se les exigía que cubrieran una jornada laboral más extensa, esta situación fue determinante para que tomaran la decisión de seguir trabajando y por ende solicitar su baja definitiva del C.C.H., al respecto Fernández Enguita menciona " A la escuela y a los individuos - escolares hoy, trabajadores mañana -, por contra, les toca jugar el papel de villanos. Tienen que "adaptarse". Lo que del otro lado son necesidades, de éste son posibilidades. Las necesidades no dejan elegir, pero las posibilidades sí, por lo que quien necesita está justificado pero quien elige es responsable y, en su caso, culpable"⁷.

Esto es aplicable al problema en que el alumno ya es responsable de una familia, pero también se aplica a la situación en que el sujeto si bien, trabaja y estudia, no necesariamente se encuentra ante la disyuntiva de optar por una de las dos actividades, como en el primer caso. Pero si esto ocurriera y eligiera trabajar sería por cuestiones netamente personales como: independizarse económicamente de su familia y con ello tener más libertad de acción, pues son alumnos que aún cuentan con el apoyo familiar.

Así encontramos que generalmente estos últimos alumnos en algún

⁶ Bartolucci Incico, Jorge. Desigualdad social, educación superior y sociología en México. Pp. 88-89.

⁷ Fernández, Enguita Mariano. Op. Cit. Pág. 99.

momento posterior pueden volver a incorporarse a otra institución educativa para continuar y/o concluir sus estudios.

En ambos casos, aunque de manera diferente, puesto que en el primero no hay otra alternativa para subsistir y en el segundo en donde el alumno tiene la posibilidad de elección; se marca como decisión prioritaria trabajar y no estudiar. Es de pensarse que las causas laborales para que se presente el problema de la deserción en el C.C.H. , están aunadas a las razones de carácter económico.

Otro de los aspectos dentro de los factores de deserción es el cambio de institución en el cual influyeron diferentes problemáticas como son: el hecho de que el alumno no tuvo una buena adaptación al sistema educativo que caracteriza al Colegio, esto de alguna manera predispuso a los alumnos durante el tiempo que duro su estancia en la institución, manifestándose en su inasistencia a clases, su incumplimiento en los trabajos y tareas y en algunas ocasiones en problemas personales con los mismos compañeros. Denotando esto, una falta de interés en la población estudiada hacia sus clases en general; lo que los llevó a no esforzarse en su aprendizaje escolar. Esto está representado en el alto índice de alumnos que adeudaban materias, así tenemos que de nuestra población conformada por 206 individuos; 196 se encontraban en este caso. A propósito Perrenoud comenta: "No encerremos a cada alumno en una única imagen. Son raros quienes adoptan la misma actitud en todos los campos y en cada momento. Cambian su actitud según los momentos y, de manera más sistemática, según la naturaleza de las materias y actividades. Por esta razón no proponemos una tipología de alumnos, sino de actitudes que pueden adoptar en un momento determinado del trabajo escolar."⁸

Y es que como en otra parte del trabajo se ha mencionado, también los objetivos y metas de los alumnos son ambivalentes y se van modificando generalmente en el transcurso del primer año escolar, al no cumplirse las

⁸ Perrenoud, Philippe. op. cit. Pág. 186.

expectativas que tenía sobre la institución. Y si a esto aunamos la falta de atención y dirección por parte de algunos maestros con deficiencias en su formación profesional (como lo mencionan los alumnos) y que presentan constantes inasistencias a sus clases y al impartir éstas no cuentan con los suficientes elementos para la conducción del grupo, originando la falta de motivación e interés por parte de los estudiantes que asumen actitudes de rechazo a sus actividades escolares.

Ahora bien, también debemos considerar que para los alumnos que cursan por primera vez un sistema donde no hay tantas restricciones como en las etapas escolares anteriores (primaria y secundaria) no es fácil adaptarse en forma responsable a las libertades que el sistema educativo otorga. "Esta cantidad de jóvenes vienen de la escuela secundaria que se caracteriza por su alto grado de formalismo, verbalismo y autoritarismo."⁹ Pues esperan y de hecho están acostumbrados a que haya una persona que tenga la autoridad para ordenar determinadas pautas de conducta, - por ejemplo que entren al salón a la hora de clases -, y cuando no la encuentran, interpretan mal esta libertad haciendo un uso inadecuado de la misma.

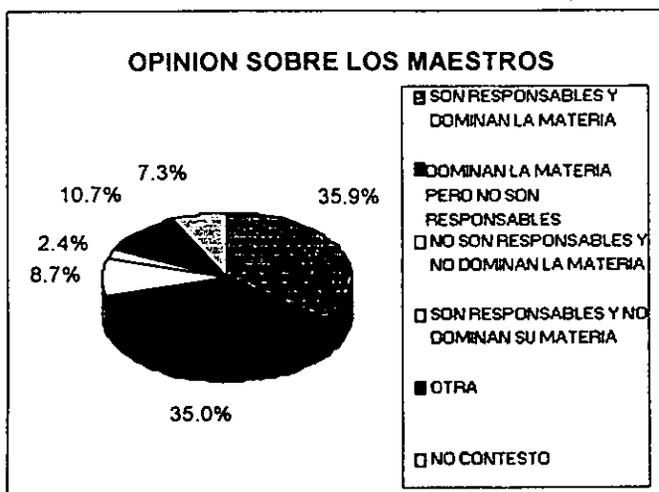
⁹ Cerda, Ana María. La educación media básica. Pag. 26-27

4.3 SITUACIÓN INSTITUCIONAL

La organización y el funcionamiento de las instituciones educativas se manifiestan en el quehacer cotidiano de cada escuela mediante los servicios que brinda para apoyar, por un lado, la enseñanza impartida por los profesores y, por otro, el aprendizaje de los alumnos.

Los elementos tanto materiales como humanos; es decir, la escuela, los maestros, los alumnos y los padres de familia se encuentran en constante relación creando con ello diferentes actitudes frente al estudio. Por lo que difícilmente se podría hablar de uno de ellos sin hacer mención de los demás.

Es por eso que cuando los alumnos dan su opinión sobre el trabajo de los profesores, en 74 casos, es decir, un 35.9% mencionan que son responsables y dominan su materia. En opinión contraria encontramos a los que opinan sobre los profesores que dominan la materia pero no son responsables, en un 35%, (72). También encontramos opiniones negativas en ambos sentidos, es decir, 18 de los casos, un (8.7%) opinan que algunos maestros no son responsables y tampoco dominan la materia.



Para la población estudiada, enfrentarse a un nuevo sistema educativo donde se promueve la autodisciplina, el compromiso y la participación - cuestiones que exigen un comportamiento distinto al que han recibido - les provoca desajuste e incomprensión de lo que el nuevo entorno escolar les demanda. Con ello no queremos decir que la población en general que ingresa al C.C.H., no logre adaptarse, sino, más bien lo que queremos enfatizar es que la integración al modelo educativo se presenta de manera paulatina en la medida en que el alumno se va adaptando a las formas de trabajo tanto en el interior como en el exterior del salón de clases, así como la relación que se establece entre profesor - alumno. Así tenemos que en una investigación realizada por Ana María Cerda Taverne, se nota una fuerte diferencia entre las actitudes que manifiestan durante sus clases, alumnos de primer y tercer semestre.

"En los salones de primer ingreso los alumnos se ven en actitudes diversas (...) llega la maestra y saluda. La gran mayoría de los jóvenes no contestan y muchos no se dan cuenta de su llegada (...) un grupo de mujeres se peina (...) miran sus apuntes, anotan en sus cuadernos, miran a la maestra. Algunos chupan el lápiz o la pluma. La maestra sigue gesticulando y hablando pero en el fondo del salón no se escucha (...)

En los salones de tercer y cuarto semestre se percibe otra actitud en las clases. De hecho el número de alumnos por curso es menor (...) la actitud de los jóvenes frente al estudio es diferente. Al entrar a los salones de clase hay un ambiente de trabajo que no se encontraba en los salones de primero (...) los alumnos estudian o platican, otros leen libros, pero en general los temas y las actitudes giran en torno al estudio (...) termina la exposición y la maestra pregunta a los alumnos si hay dudas. Estos empiezan a preguntar y

*opinar acerca de lo expuesto.*¹⁰

Las afirmaciones anteriores nos permiten visualizar que la forma de autodisciplina en el trabajo académico es gradual, pues a medida que pasa el tiempo el alumno va adquiriendo responsabilidad y compromiso frente al estudio, logrando con ello integrarse al modelo educativo que brinda la institución.

Ahora bien, de la misma forma en que se va dando el cambio de actitudes en el aula, también se va asimilando paulatinamente el papel que juega el maestro en el C.C.H., pues se propone al profesor como un orientador que va guiando el aprendizaje mutuo, así como el desarrollo de nuevas habilidades por ambas partes.

“El maestro del Colegio de Ciencias y Humanidades ha dejado de ser el poseedor de la verdad absoluta para convertirse, en todo caso, en el defensor de una verdad, la personal, desde la cual ejerce su derecho de juicio u opinión, pero consciente de que no hay nada que pueda imponer. El maestro es un orientador en el proceso de aprendizaje, junto al cual el alumno realiza ciertas etapas de un camino interminable, que rebasa completamente los ciclos de la educación sistemática, que es ajeno a los incentivos circunstanciales y responde (debe responder) a motivaciones profundas, al saber por el saber mismo.”¹¹

Cabe mencionar que en el Colegio existen profesores comprometidos, que en su papel de impartir clases aún lo hacen con el objetivo de cumplir bien y con

¹⁰ Cerda Taverne, Ana María. Normas, principios y valores en la interacción maestro-alumno. El caso del Colegio de Ciencias y Humanidades. Pp. 27-29. Estas afirmaciones pertenecen a observaciones realizadas por la autora.

¹¹ De la Serna, María Cristina. El Colegio de Ciencias y Humanidades en la Reforma Educativa de la Universidad. Novas Núm. 1. Pág. 35

respeto a esa imagen de guía que coordina los trabajos dentro del aula. Pero tampoco podemos cerrar los ojos ante una serie de limitaciones y obstáculos que han permitido avanzar en el mismo sentido. Es sabido por muchos de nosotros que en la actualidad se presentan problemas reconocidos institucionalmente, como el ausentismo de profesores, la falta de motivación hacia su trabajo y el poder que algunos profesores ejercen al manipular las calificaciones; mismos que no han podido ser controlados.

Al respecto, Javier Palencia comenta "... y es precisamente porque si bien es cierto que muchas de las clases que debieran darse no se dan y que muchos de los profesores son infanticidas, la inmensa mayoría creo sinceramente son al menos empleados muy responsables y todavía queda un grupo muy numeroso que son educadores apasionados..."¹²

Si bien es cierto que la actitud de algunos profesores mencionada en párrafos anteriores repercute en el alumno en forma negativa, muchas veces esta situación también se ve reforzada por la posición de los padres y su relación con los hijos, pues cuando son demasiado autoritarios inhiben la conducta del hijo dentro del hogar y éste se exhibe en la escuela, manifestando actitudes rebeldes y mostrándose inconforme ante las normas establecidas.

Las influencias familiares en el rendimiento del alumno son determinantes, de ahí que se hace necesario hacer una diferenciación entre las actitudes de los padres: tenemos en primera instancia a los padres autoritarios los cuales se caracterizan por permanecer al tanto de las notas obtenidas por sus hijos, si en un momento llegan a presentar problemas en sus calificaciones, este tipo de padres los apoya y motiva a mejorarlas; al mismo tiempo que reconocen que tienen bases cognitivas para participar en forma directa y abierta en la toma de decisiones

¹² Palencia Gómez, Javier. Ponencia: Origen y contexto histórico del Proyecto C.C.H. Pág. 57

familiares. Se dice que son autoritarios en el sentido de que regulan la libertad de los hijos, sobre todo cuando éstos no cumplen con responsabilidad sus tareas escolares.

En segundo término tenemos a los padres dictatoriales, los cuales limitan a los adolescentes en su relación con ellos mismos al imponerles su autoridad y negándoles el derecho de participar en la toma de decisiones, pues para este tipo de padres ellos siempre tienen la razón. En cuanto a sus calificaciones los jóvenes se ven amedrentados por las actitudes de sus padres, ya que pueden mostrarse desde complacientes hasta disgustados de acuerdo a las calificaciones obtenidas.

Por último tenemos a los padres permisivos, estos al contrario de los padres mencionados anteriormente no se preocupan por las calificaciones de sus hijos adolescentes, son flexibles a todos los requerimientos que éstos demanden, no imponen reglas al interior del hogar y no se preocupan por ayudar a sus hijos con los deberes escolares.¹³

Al respecto en Los estudiantes y la cultura de Bourdieu y Passeron encontramos el siguiente comentario. " Cuando la madre de un alumno dice de su hijo, a veces delante de él, que "no sabe mucho de francés", se hace cómplice de tres órdenes de influencias desfavorables: en primer lugar, por ignorar que las notas de su hijo están directamente en función de la atmósfera cultural de la familia, transforma en destino individual lo que no es sino el producto de una educación que puede todavía ser corregida, cuando menos parcialmente, mediante una acción educativa; en segundo término, carente de información sobre cuestiones escolares, careciendo, a veces, de argumentos frente a la autoridad de los profesores, de un simple resultado escolar saca conclusiones prematuras y definitivas; finalmente, al admitir tal juicio, fomenta en el niño el sentimiento de que

¹³ Idea tomada de Papalia, Diane E. y Wendekos Olds, Sally. Desarrollo intelectual en la adolescencia. Pág. 548.

es tal o cual por naturaleza." ¹⁴

Con respecto a la actitud de los padres debemos tener presente que la manera en que perciben el éxito o el fracaso de sus hijos dentro de la escuela, también va a estar condicionado por las perspectivas que tengan de éstos, pues el ambiente familiar es el que proporciona los medios necesarios para el buen desenvolvimiento del adolescente y por lo tanto el nivel socioeconómico y cultural de la familia va a ser el factor determinante para lograr las metas deseadas.

Aunado a las determinantes sociales como son: el ambiente familiar y el nivel socioeconómico se presentan las trayectorias escolares previas y los planes futuros que el alumno se plantea al ingresar a una nueva institución de nivel bachillerato. El ideal que se forman los alumnos en su interior sobre la institución no se ve reforzado una vez que éste logra su admisión por lo que al emitir sus opiniones sobre las características del Colegio, se obtuvieron los siguientes datos:

En 75 casos, (36.4%), los alumnos mencionaron que es un buen sistema; el 17.9%, o sea, 37 sujetos manifestaron que no fomenta la responsabilidad en ellos y en porcentajes iguales, el 8.8%, (18), hicieron mención sobre el ausentismo de los profesores y que consideraban el tipo de enseñanza como un sistema inadecuado. Aunque en porcentajes menores pero también dignos de tomarse en cuenta, encontramos los siguientes comentarios sobre el C.C.H. En primer lugar, que crea iniciativa en el alumno el 5.8% (12); tienen un bajo nivel académico, 5.3% (11); se dan pocas clases, 2.4% (5); falta de motivación, 2.9% (6); y por último representa una opción para ingresar a trabajar y lo sienten como un sistema difícil un .5% (1).

Estas opiniones están matizadas por la diferenciación curricular a la cual los individuos tuvieron acceso pues como algunos autores mencionan que aunque sea

¹⁴ Bourdieu, Pierre. y Passeron, Jean Claude. Los estudiantes y la cultura. Pág. 106

una misma escuela, la orientación que se da a los alumnos no es la misma, de tal manera que " La escuela se presenta espontáneamente bajo la figura de la unidad. Se habla (...) del sistema escolar o de enseñanza, como de una realidad homogénea y coherente. Esta representación se organiza alrededor de dos temas principales: la unidad de la escuela y la escuela unificadora."¹⁵ Es decir, que aunque se presente a la educación bajo un sistema organizado y unificado se evidencia el hecho de que el tipo de instrucción que se imparte a los alumnos no persigue los mismos fines, un ejemplo de ello es la diferencia de grados y la pirámide escolar.

De la misma manera Bracho menciona que la diferenciación curricular se presenta con el objetivo de justificar ideológicamente los procesos de selección social por lo que " (...) la diferenciación en términos de generar dos tipos de enseñanza con valores sociales diferenciados y con calidades de educación distintas. Es decir, se cuestionaban las posibilidades de éxito de las políticas de expansión de la enseñanza (...) "¹⁶

Para finalizar podemos decir que el tipo de instrucción recibida en la trayectoria académica del alumno influye en la evaluación que ellos realizan acerca de la institución, pues la fuerza de sus expectativas escolares depende en mucho de la autoimagen que como alumnos competentes o no, se han formado.

¹⁵ Baudelot, Christian y Establet, Roger. La escuela capitalista. Pág. 13

¹⁶ Bracho González, Teresa. Política y cultura en la organización educativa: la educación tecnológica industrial en México. Pág. 241.

4.4 ACTITUD FRENTE AL ESTUDIO

Dentro de las estrategias de estudio, pudimos acercarnos a la situación real en la que los alumnos desarrollan su aprendizaje, en la mayoría de las situaciones, su falta de constancia y de orden en la asistencia a sus clases y sobre todo su forma de estudiar presenta en muchos casos un obstáculo para continuar con su aprendizaje, de ahí que nos plantearíamos, ¿qué tipo de conocimiento puede adquirir?, si estudia sólo para los exámenes y pocas veces repasa sus apuntes.

En esta parte se deben considerar las características individuales de cada uno de los alumnos, pues de éstas va a depender la actitud que ellos asuman frente al aprendizaje, por lo que la adaptación psicosocial, es decir la forma en que el individuo se encuentre integrado dentro de la institución; las estrategias de aprendizaje que facilitan la comprensión de los contenidos y la creatividad del alumno son los factores que apoyaran el desarrollo de habilidades y destrezas que les permitan enfrentar y/o resolver problemas así como generar respuestas en cualquier ámbito de su vida.

Los resultados obtenidos sobre las formas en que los alumnos enfrentan el aprendizaje, no fueron favorables pues la información que proporcionan al respecto nos permite deducir que los adolescentes de nuestro estudio no presentan un orden en la realización de sus tareas y por lo tanto carecen de hábitos y estrategias de estudio.

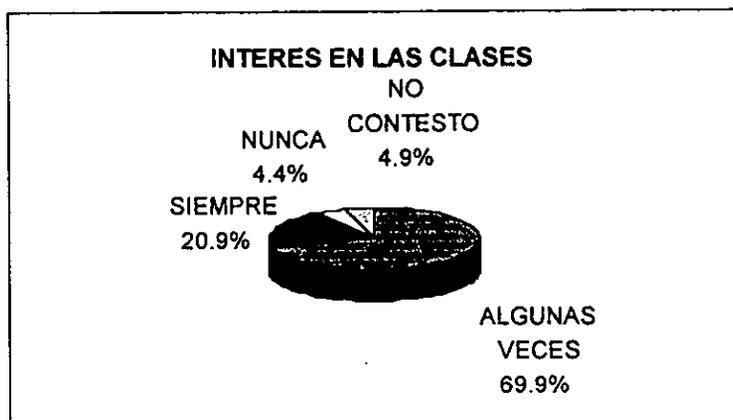
Aunado a la falta de los hábitos y estrategias de estudio, se encuentra también el hecho de que los alumnos cuenten con los medios para apoyar su aprendizaje y la realización de tareas tales como: enciclopedias, máquina de

escribir ó computadora, etc. Al respecto Fernández Enguita nos habla sobre la importancia de los avances tecnológicos y su incorporación a la educación, como por ejemplo, el uso de la computadora como un instrumento que facilite el aprendizaje y la elaboración de las tareas por parte del alumno. Con ello podemos darnos cuenta de que en la actualidad no sólo basta con tener un manejo adecuado de los métodos tradicionales de estudio, sino que debemos echar mano de los instrumentos modernos. En concreto estos instrumentos van a tener una dualidad en el desarrollo del individuo, pues por una parte, lo dota de conocimientos y por la otra, el hecho de saber utilizar estas herramientas lo calificará para tener mejores oportunidades de trabajo.

En la pregunta que se les hace sobre la atención prestada a sus clases, 100 de los sujetos, o sea, un 48.5%, manifestaron que algunas veces logran mantenerse atentos al tema visto en clase; no sucediendo de la misma manera, en 97 de los casos, o sea el 47.1%.

Mencionaron algunas veces tener interés en las clases; 144 alumnos (69.9%), en cambio siempre mostraban interés en las clases, el 20.9% (43), y el 4.4% (9), nunca tenían interés.

Los problemas relacionados con la distracción y falta de atención se presentan comúnmente durante la etapa de la adolescencia como resultado de múltiples distractores ambientales, además de que también se presentan por deficientes hábitos de estudio que a su vez mucho tienen que ver con el papel que han jugado los padres y los maestros en etapas anteriores como reforzadores de diversos esquemas de aprendizaje.



Ya anteriormente se hizo mención a las diferentes actitudes que el alumno asume ante las actividades que debe desarrollar y que dichas actitudes variarán de acuerdo al interés que tenga por la materia, el tema visto o simplemente por el estado de ánimo, es así, que de acuerdo con Perrenoud podemos hablar de cuatro tipologías en las actitudes del sujeto al momento de abordar el trabajo escolar.

“1.- Trabajar por interés: algunos alumnos tienen pasión por dibujar o realizar trabajos manuales y tratan de perfeccionarse sin cesar (...)

2.- Evitar problemas: el alumno trabaja para evitar todo tipo de confrontaciones reales o imaginarias (angustia, trabajos que acabar durante el recreo, deberes suplementarios, castigos, reprimendas del maestro o de los padres, sometimiento a vigilancia más continuada y atenta, envío a clase de recuperación, fracaso) (...) La excelencia escolar no interesa al alumno sino como medio para satisfacer sus intereses.

3.- Intento de simulación.- El alumno no es indiferente a las ventajas que le reportaría un dominio auténtico, pero no quiere asumir el trabajo correspondiente; trata, pues, de engañar, de rehuir el trabajo sin rechazarlo de forma clara, de recurrir a la ayuda de los otros, con más o menos discreción, o a

diversos subterfugios en los momentos en que se encuentra en dificultades; los deberes quedan a medio hacer, (...)

4.- Rechazar toda cooperación: Siempre que encuentra una excusa, el alumno no asiste a clase, a veces con la complicidad de los padres; cuando acude, no hace nada o casi nada, revuelve, se divierte, molesta a los que trabajan; suele acabar castigado, pero se burla y no se lo toma en serio..."¹⁷

De acuerdo a los resultados obtenidos en el instrumento aplicado, en lo que se refiere a actitudes y hábitos de estudio podemos considerar que un alumno puede identificarse con las características de una tipología pero también podemos encontrar casos en los que el adolescente adopta comportamientos variados de acuerdo a estas clasificaciones. Y es que sería importante resaltar que en la medida en que el trabajo escolar realizado sea gratificante para el alumno le servirá como base en su formación, de este hecho se desprende "Si lo que hacen los estudiantes, es decir lo que se les manda hacer, les parece, muchas veces, un "hacerlo ver" o un "hacer como si" es porque el trabajo no se acompaña como en otros sitios, de las gratificaciones efectivas y palpables que se siguen directamente de los trabajos profesionales; un futuro vinculado al presente por excesivas mediaciones tiene siempre el riesgo de ser sentido como ficticio y como ficción."¹⁸

En cuanto a la actividad de tomar notas en clase, más de la mitad de los alumnos, nos dice que siempre lo hacía (57.3%), o sea 118 casos; algunas veces lo hizo el 34.5% (71) y nunca tomaban notas, el 3.9% (8). Es importante este apartado porque tomando notas se desarrollan diferentes habilidades como son: la memoria y la atención, pues el hecho de estar seleccionando y organizando la información que se obtiene de una clase, conferencia o película desarrolla en el alumno un proceso de análisis y de síntesis que lo lleva a captar mejor las ideas importantes.

¹⁷ Perrenoud, *op. cit.* Pág. 186.

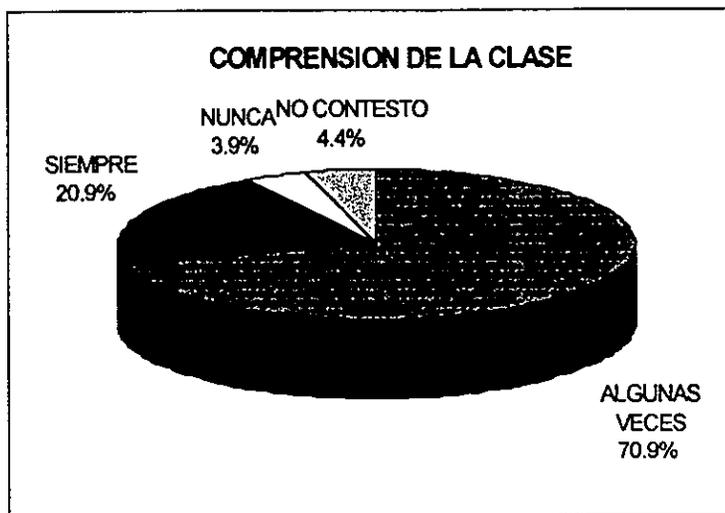
¹⁸ Bourdieu y Passeron. *op. cit.* Pág. 88

Respecto a que si entendían la explicación del profesor, en 146 casos, es decir, el 70.9% se mencionó que algunas veces, el 20.9% (43), manifestó que siempre entendían y el 3.9% (8), nunca entendieron.

En este punto debemos partir de que la orientación académica del C.C.H., basada en sus principios filosóficos pretende la formación de hombres críticos y creativos por lo que el objetivo que el profesor debe seguir no es el brindar contenidos que el alumno entienda, memorice y repita sino crear una conciencia analítica en la que los conocimientos adquiridos puedan ser utilizados por y para la vida. Es así que Castañeda nos plantea en su tesis que " En las formas de trabajo que el C.C.H., desarrolla da prioridad a una actitud activa en relación al conocimiento, tanto para impulsarla como para exigirla a los jóvenes. No es casual, por tanto, que el trabajo de clase esté centrado en la participación de los alumnos, sobre todo en relación a la expresión de sus ideas personales, con vistas a formar en ellos un espíritu crítico. "¹⁹

Es así que los profesores en su papel de guías u orientadores del proceso enseñanza-aprendizaje, deberían abocarse a desarrollar en sus alumnos habilidades que les permitan cuestionar. tanto lo que escuchan como lo que leen y que esto sea el medio para la adquisición del conocimiento.

¹⁹ Cerda Taverne, Ana María. op. cit. Pág. 49.



Encontramos una relación con la siguiente pregunta, respecto a si se aburrían en clase, pues si el alumno no entendía la explicación por parte del profesor claro es que se tenían que aburrir en clases, prueba de ello es que el 69.4% (143), mencionaron que algunas veces se aburrían; 14 casos (6.8%), siempre se aburría mientras que el 18.9% (39), nunca lo hacían.

El aburrimiento también se vincula con la falta de atención del alumno y la inadecuada motivación por parte del profesor. Cerda Taverne menciona que " (...) la atención y motivación (...) tienen relación con una actitud activa y comprometida con lo que se hace y se escucha. El atender es la aplicación del entendimiento a una cosa, lo que implica una disposición personal hacia el hecho."²⁰

Como vemos, existe una relación entre estas cuestiones pues la carencia de interés por una materia o tema en particular muchas veces ocasiona distracción durante la clase, ya que para el aprendizaje en todas las áreas del conocimiento se

²⁰ Ibidem. Pág. 87

requiere del desarrollo de habilidades que hasta el momento el alumno no ha logrado consolidar en su totalidad. Por lo común presentan problemas en los conocimientos básicos para los niveles más elevados de aprendizaje, por ejemplo no tienen el hábito de la lectura y por lo tanto la comprensión y el análisis de los diversos textos se complica.

Por otro lado, la escuela es una de las principales instancias en donde al alumno se le exige una excelencia, término que ha servido para identificar la calidad y la manera sobre la cual se adquieren los conocimientos; y es mediante la evaluación sobre la cual se reconocerá la obtención de éstos. Generalmente y como lo menciona Perrenoud " En la medida en que la excelencia escolar no siempre corresponde a una profunda aspiración del alumno, la falta de excelencia es fundamentalmente ambigua (...) Pero el juicio de excelencia no es comparable a un veredicto salvo cuando sirve de fundamento a una decisión de certificación o de selección."²¹

Por tanto, no es que el niño o el adolescente no se interesen por aprender, pues se puede decir que desde el nacimiento se van adquiriendo tanto conocimientos como destrezas que van a permitir a su vez seguir adquiriendo otros conocimientos más avanzados. Ahora bien, en este punto es necesario, diferenciar el conocimiento que se adquiere en el hogar y el que recibimos dentro de la escuela, pero de ninguna manera queremos divorciarlos, pues las bases que se nos brindan en el seno de la familia, nos servirán para adaptarnos al entorno escolar que es precisamente en donde se presentan los problemas de aprendizaje, pues la falta de una motivación adecuada, resultará una barrera tanto para la adaptación escolar como para el aprendizaje mismo.

El problema del aprendizaje escolar tanto en el niño como en el adolescente, radica en que el interés que se manifiesta por un determinado tema puede resultar

²¹ Perrenoud, Philippe. op. cit. Pág. 175.

momentáneo, además de que lo que resulta interesante para un individuo, no necesariamente debe agradar a todos los miembros de un grupo, eso por un lado; pero otro aspecto también que se debe comentar y que se ha mencionado anteriormente es el hecho de que somos los adultos los que determinamos qué cantidad, así como qué tipo de conocimientos, deben poseer el niño y el adolescente y la etapa en que éstos deben ser ya parte del sujeto.²²

Como consecuencia de la obligatoriedad de la educación presente al menos en los niveles inferiores al bachillerato encontramos que el alumno al ingresar al C.C.H. aún no cuenta con la autonomía para decidir sobre su futura trayectoria escolar pues continúa bajo la tutela de los padres, presentándose una variante más, la inestabilidad emocional por la que atraviesa el alumno que ingresa al nivel medio superior. Siendo en muchos casos una etapa de desajustes emocionales y sociales en los cuales busca una identificación con sus iguales. En la búsqueda de esta identificación, el adolescente presenta comportamientos rebeldes que de alguna manera se manifiestan en sus actitudes hacia el estudio y su forma de relacionarse con los padres y personas que le rodean.

Lo anterior se refleja al querer desconocer la autoridad de padres y profesores, y es que al producirse el cambio de la secundaria al bachillerato, se genera un desajuste emocional en el sujeto, pues al tener en la primaria y secundaria un control excesivo de sus acciones, se presenta en el bachillerato en general y en el C.C.H., en particular un cambio bastante drástico al tener más libertad para actuar y solucionar de manera individual las situaciones que enfrentan. En los momentos de cambio, señala Gimeno Sacristán "los estudiantes enfrentan a las alteraciones de cultura pedagógica, que no es otra cosa que los objetivos, contenidos y procedimientos de enseñanza que rellenan la actividad escolar y todo lo que esto supone, al tener que afrontarlo desde peculiares situaciones personales, familiares y sociales."²³

²² Idea retomada de Perrenoud, Philippe. op. cit. pp. 179-182.

²³ Gimeno Sacristán, J. La transición a la escuela secundaria. Pág. 31

Ahora bien, respecto a la participación de los alumnos durante las clases, observamos que 106 casos, es decir, el 61.2% declaró que algunas veces realizaba preguntas; siempre lo hacían el 18.9%, (39) y nunca preguntaban 29, es decir el 14.1%. En cuanto a estos resultados pensamos que el maestro debe ser la persona encargada de motivar al alumno a través de cuestionamientos que ayuden a plantear los contenidos centrales de los temas, para que éstos tengan un significado no sólo en la adquisición de un aprendizaje aislado, sino que también logren formarse una visión del mundo.

Por otro lado, con relación a su asistencia a clases, 131 alumnos, o sea, el 63.6% señaló que algunas veces no entraba a clases y el 21.4% (44 personas de la población), siempre entraban a clases. Este punto nos puede servir como indicador en lo que respecta a que la mayoría de los adolescentes que formaron parte de este estudio, aún no mostraban un compromiso real con su papel como estudiantes; les atrae más realizar otro tipo de actividades que nada tienen que ver con lo académico, por lo que podemos decir que no cuentan con los hábitos de trabajo intelectual que se requieren dentro del ámbito educativo y esto se demuestra en el hecho de que no son constantes en el tiempo que dedican a la realización de sus tareas.

A continuación y de acuerdo con los resultados obtenidos en nuestra investigación, podremos tener una visión más amplia sobre sus estrategias de estudio. Anteriormente, hacíamos mención sobre el repaso de los apuntes y encontramos que el 65.6% de los alumnos (135), algunas veces los repasaban; en 39 de los casos 18.9% siempre lo hacían y el 10.2% (21), nunca repasó sus apuntes. Por otro lado, el 46.2% (95) de la población siempre realizaba sus tareas; el 43.2% (89), algunas veces y el 5.3% (11), nunca lo hacía. Es conocido y comentado por los profesores que generalmente, dentro de un grupo se encuentran alumnos que suelen considerarse como líderes y se mantienen constantes en las diferentes materias que cursan, es decir, siempre son los mismos alumnos los que participan, leen, cumplen con las tareas y tienen casi

todas sus asistencias a lo largo del ciclo escolar.

Cabe resaltar el hecho de que el interés del alumno hacia sus tareas además de depender de las condiciones escolares, también influye en sumo grado el ambiente familiar en el que se desenvuelva y del que Jean Guichard señala como primordiales de tal manera que "un entorno familiar llamado **estructurado elásticamente** (...) es el entorno que mejor estimula el desarrollo cognoscitivo es, pues, por hipótesis, aquel que ofrece unas reglas modificables en función de excepciones no establecidas explícitamente por anticipado."²⁴

Podríamos preguntarnos el porqué consideramos este punto como base de partida para entender la deserción en el Colegio de Ciencias y Humanidades, tema central de la investigación que nos ocupa, y es que como afirma Perrenoud, el éxito o el fracaso de un alumno en la escuela dependerá de los modelos de excelencia que se ponen en juego a través de la evaluación formal, entendida como los conocimientos que el alumno debe poseer y que generalmente se miden a través de la aplicación de exámenes, los cuales permitirán a la institución certificar el grado obtenido por éste.

Se dice que todo grupo social engendra normas de excelencia. "Un elevado grado de dominio de una práctica es fuente de eficacia, prestigio, poder, provecho material o simbólico, distinción: los actores sociales que se entregan a tales actividades se empeñan en una competencia más o menos abierta para conseguir la excelencia".²⁵

Pero sobre todo debemos recordar que el niño o adolescente se ve presionado a responder a los requerimientos de los adultos que son en primera instancia los que están determinando el aprovechamiento escolar y al no satisfacer

²⁴ Guichard, Jean. La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes. Pág. 51

²⁵ Perrenoud, op. cit. Pág. 15.

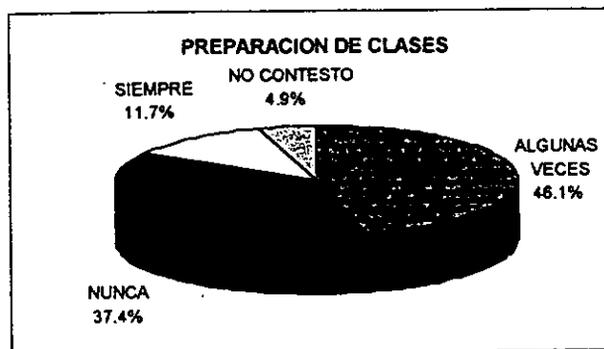
las perspectivas que de él se tienen encontramos que "Al atribuir sistemáticamente el éxito y el fracaso al alumno, cualesquiera que sean sus proyectos y deseo de instruirse, los adultos cometen un tipo de abuso lingüístico, que forma parte de la empresa de convencer al alumno de que se trata de su éxito o su fracaso y, por lo tanto, de su proyecto de formación."²⁶

Lo anterior repercute en el concepto que tenga de sí mismo, pues se sentirá desvalorado y poco aceptado por los demás, amén de esto, al fracasar se verá envuelto en una serie de trabajos forzados que se supone irán encaminados a lograr un adelanto en su progreso escolar, por no decir de las constantes reprimendas por parte de sus padres y maestros. Esto lleva a crear un ambiente de fuerza entre alumno y maestro pues éste último le exigirá cada vez más para nivelar el curso.

En 120 casos (58.2%), algunas veces elaboraban resúmenes, siempre lo hacían el 19.9% (41), y nunca el 17% (35); partiendo de aquí encontramos que el 46.1% (95) de la población, sólo en algunas ocasiones, prepara la clase del día siguiente. Nunca lo hacía el 37.4% (77) y siempre preparaba la clase el 11.6%, o sea, 24 alumnos. En relación a esto encontramos también que el 71.3% (147), algunas veces asistían a la biblioteca, el 17% de la muestra, asistía regularmente a la biblioteca y el 6.8% (14), nunca asistió a la biblioteca.

Este aspecto refuerza lo que anteriormente se mencionó acerca del hecho de que los alumnos no tienen un espíritu de investigación, se limitan en la mayoría de los casos a lo que el profesor da o le solicita, mostrando cierta apatía hacia las cuestiones intelectuales.

²⁶ Ibidem, Pág. 183.



Por último, encontramos que al preguntarle al alumno, si en un momento dado se olvidan de la escuela, en 113 casos (54.9%), nunca la olvidaba. El 34%, que corresponde a 70 casos, algunas veces se olvidaban de ella y el 1.9% (4), siempre lo hacía.

A nuestra consideración, no es que olviden el aspecto académico, sino que en el grupo censado coincidentemente los adultos que ya habían contraído compromisos personales, se ven presionados para cumplir con sus obligaciones; por lo que el tiempo que dedican a su formación es mínimo en algunos casos, y por ende su necesidad prioritaria es trabajar dedicando más tiempo a esta actividad que al estudio.

4.5 RECAPITULACIÓN

- Son diversos los factores que pueden influir en los estudiantes para que éstos tomen la decisión de abandonar la institución. Existen factores internos que sólo obedecen a la personalidad del alumno y que se manifiestan de distintas maneras, como por ejemplo la capacidad intelectual. También están presentes factores externos que son aquellos que forman parte del entorno en el cual se desenvuelve el sujeto y que para el caso que hoy nos ocupa, se refieren a la institución incluyéndose: el sistema educativo, la relación profesor -alumno y el manejo de estrategias de estudio inculcadas por los docentes para desarrollar en los alumnos las habilidades requeridas por el proceso enseñanza-aprendizaje que caracteriza al Colegio de Ciencias y Humanidades.
- La asistencia a clases es un punto fundamental del aprovechamiento escolar, pues en la medida que el alumno se involucre responsablemente con su permanencia dentro de la institución podrá adquirir los conocimientos básicos que le garanticen una continuidad en su aprendizaje y que en nuestra población no se puede hablar de ello, dado que sólo un 5.8% de los sujetos manifestó tener una asistencia regular a clases.
- La escuela además de la secuencia en sus estudios le va permitir al alumno adaptarse de forma paulatina al sistema social, pues de acuerdo a lo que dice Durkheim, la escuela no es sólo el lugar donde se adquieren conocimientos científicos, sino que también es el medio a través del cual a las generaciones jóvenes se les transmiten todos los valores generacionales que fundamentan una sociedad.

- Otro aspecto que cabe resaltar es el alto índice de reprobación presentado por nuestra población, pues de los 206 casos, 196 de ellos adeudaban materias al abandonar el C.C.H., lo que nos indica que es uno de los principales factores asociados con la deserción.
- Los alumnos de nuestra población manifiestan con respecto a la institución que es un buen sistema, pues permite la compatibilidad entre la escuela y el trabajo. En la mayoría de los casos se reconoce la responsabilidad y el dominio de la materia que imparten los profesores, pero una situación que siempre está presente es la frecuente inasistencia de los docentes para impartir su cátedra, problemática que es reconocida a nivel institucional y que a la fecha no se ha podido controlar, quizá la inasistencia de los docentes a sus clases constituya otro de los factores asociados al problema de la deserción en esta dependencia.
- Con respecto a las actitudes del alumno hacia los métodos de estudio, se presentan cambios constantes y poca estabilidad en su comportamiento, lo que se refleja en su aprendizaje, pues son poco sistemáticos en las técnicas que emplean para estudiar, así como el tiempo que dedican a ello.
- Dentro de las causas que sobresalieron al momento de decidir abandonar la escuela tenemos en primera instancia, las cuestiones personales dentro de las que resaltan el hecho de ser casados, haber tenido un hijo o por enfermedad propia o de algún familiar con un porcentaje del 24.3% (48); dentro de este mismo punto otros aspectos que alcanzaron porcentajes elevados fueron las cuestiones laborales y el cambio de institución con 30 casos (14.6%) en cada uno de los aspectos mencionados anteriormente.
- Un rasgo característico que se presentó en el censo realizado fue el adeudo de materias con un alto índice, pues al momento de retirarse de la institución, más del 90% de la población tenían al menos una materia reprobada. Probablemente

la opinión que manifestaron sobre el sistema de enseñanza esté asociada a esta problemática, pues con un porcentaje del 18%, es decir, 37 alumnos compartían la opinión de que el sistema utilizado, no fomenta en los estudiantes responsabilidad alguna.

CAPITULO 5

EXPECTATIVAS DEL ALUMNO DESERTOR

5.1 PLANES FUTUROS

En este capítulo abordaremos como tema central, las perspectivas que el adolescente tiene como proyecto para su futuro y que como Guichard (1993) plantea, este proyecto de vida se fundamenta en las expectativas que el individuo se crea y que de acuerdo a este autor podría definirse como " (...) un poner en relación, de modo significativo, el pasado, el presente y el futuro, quedando privilegiada esta última dimensión. Es ese futuro al que apunta la acción el que, en un momento dado, da sentido concreto al presente y al pasado."¹

Este proyecto de vida va a estar determinado en primera instancia por un análisis de los logros obtenidos hasta ese momento y de ahí partir hacia una perspectiva que incorpore distintos elementos. Siendo uno de ellos el preguntarse sobre la validez del objetivo a seguir, posteriormente se parte de una reflexión de la situación presente sobre el futuro deseado y por último de los medios que serán necesarios para lograr consolidar el proyecto; en nuestro caso al hablar de una población mayoritaria de adolescentes, este proyecto se va estructurando y modificando con el paso del tiempo y de acuerdo con las experiencias vividas desde la infancia hasta la etapa actual.

Al hablar de experiencias nos referimos a aquellas situaciones en las que el niño establece vínculos afectivos en el seno familiar, en el medio escolar y, por último con la sociedad en su conjunto. Todo ello se manifiesta al llegar a la etapa adolescente en la forma de adaptarse a los cambios enfrentados, pero sobre todo en las actitudes que asume al tomar decisiones para resolver cuestiones de índole personal.

¹ Guichard, Jean. La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes. Pág.17

Una de esas decisiones está vinculada con el momento de su elección educativa para llegar a su desarrollo profesional, que como hemos mencionado en el transcurso de la investigación, en esta etapa, el interés prioritario del adolescente es incorporarse a una institución, pero de ninguna manera se compromete a estudiar, porque aún no están plenamente definidos en la mayoría de los casos sus intereses en la elección de una carrera. De ahí que digamos que su proyecto de vida se esté estructurando y modificando de acuerdo a la edad del sujeto.

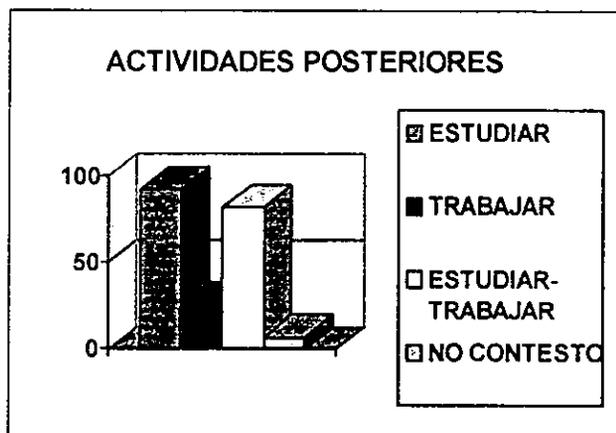
Sabemos que para los adolescentes, acudir a la escuela no es una actividad que responda a sus intereses personales, sino que acceden a cumplir las demandas educativas que les requieren los adultos para cubrir aparentemente con las obligaciones que le han sido asignadas; también otra cuestión que influye para que el adolescente acuda a la escuela son los lazos filiales que se establecen con los miembros de su grupo. Demostrando con esto que en primer término de importancia se encuentran las actividades que no comprometen su desempeño académico y el aspecto educativo es relegado a un segundo plano.

Recordemos que las metas que durante el período de la adolescencia se establecen, casi siempre se modifican porque el joven busca modelos con los cuales se pueda identificar y como éstos no son perennes, existe la necesidad de irse ajustando a los nuevos patrones que tengan un significado o un valor para el individuo.

Es así, que un factor más que influye en los jóvenes, en la toma de sus decisiones, es toda aquella información que se le ha inculcado a través del trabajo pedagógico para modificar actitudes y estimular acciones y así, conseguir que un proyecto nuevo que es fomentado por la familia, sea aceptado y legitimado como un objetivo propio del sujeto.

En este punto es básico hacer mención de los planes futuros que establece cualquier persona, pero en nuestro caso hablar de planes futuros de un adolescente es fundamental, ya que en la medida en que éste establezca objetivos a seguir, podrá definir cuál es el camino que lo lleve a conseguir tal fin. Así vemos que dentro del instrumento aplicado, encontramos como último punto a tratar el referente a los planes futuros del alumno, aspecto que nos puede arrojar información sobre las actividades que posteriormente realizarán los estudiantes. Asimismo esta información también nos da elementos para decir si los alumnos que pertenecen a la población estudiada son considerados alumnos desertores o simplemente alumnos que realizan un cambio de institución educativa.

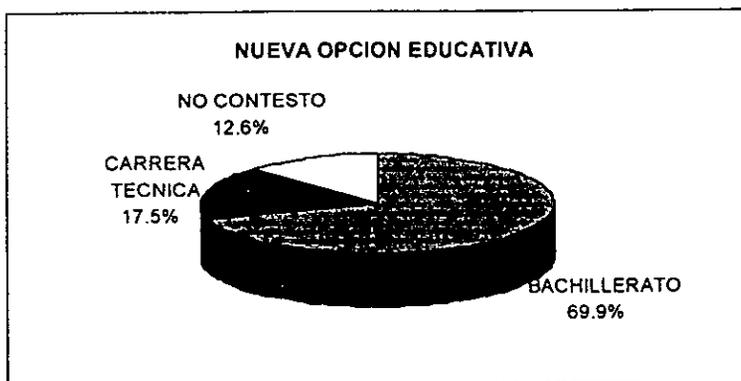
En las actividades planeadas por los alumnos, a realizar una vez consumada la baja definitiva de la institución, se pudo observar, que de los 206 casos que pertenecen a la población, 92, o sea, el 44.7% continuará estudiando, el 12.1% (25 casos) de los alumnos, se dedicaran a trabajar y en un porcentaje mayor el 39.5% (82), estudiarán y trabajarán a la vez.



Cabe mencionar que muchos de los alumnos que trabajan y estudian ya son casados por lo que es más factible que en un momento dado se presente la

deserción del sistema educativo. También en el caso contrario, se encuentran los alumnos que se dedicarán únicamente a trabajar y que podrían incorporarse nuevamente a una institución educativa (aunque no sea la que originalmente dejaron) y terminar sus estudios. "Sobre la base de estimaciones de la ENL* en la generación que ingresó en 1972, cerca del 30% de todos los abandonos (es decir, el 13% de la cohorte), se reinscribirán en la universidad en alguna ocasión durante los cuatro años siguientes a la fecha de ingreso. De los estudiantes que interrumpen temporalmente sus estudios, alrededor de una tercera parte (o sea 4% de la cohorte) logrará graduarse en una carrera de dos o cuatro años."²

Por otro lado, cuando se les preguntó sobre una nueva opción educativa en 144 casos (69.9%), indicaron que cursarían el bachillerato en otras instancias educativas; el 17.5%, o sea, 36 casos se refirieron a estudiar una carrera técnica para continuar sus estudios.



² Tinto Vincent, El abandono de los estudios superiores: Una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. Pág. 21.

* ENL.- Encuesta Nacional Longitudinal: estudio realizado con el propósito de obtener una visión del abandono estudiantil de la educación superior en E.U.A.

Cuando se habla de un cambio de institución, es necesario puntualizar algunas cuestiones, ya que al decidir continuar sus estudios en otro centro educativo; el alumno pone en duda la capacidad intelectual del individuo ante el currículum que de alguna forma determina su fracaso en la institución de procedencia. Esta situación se puede presentar ante la falta de adaptación a la institución; que de manera constante se manifiesta en dos sentidos, primeramente cuando el alumno socialmente no se encuentra integrado a la escuela y en segundo lugar cuando la inadaptación se presenta en el plano académico. Todo ello ocasiona que el alumno no tenga el rendimiento escolar esperado.

Es así que al sentirse en desventaja social y académica, el joven busca una alternativa que compense la imagen deteriorada ante sí mismo y su grupo de iguales, pudiéndose presentar esta situación tanto en el ámbito académico como en cualquier medio que le permita desenvolverse y demostrar su potencial, por ejemplo: en los deportes.

A esta situación es " (...) a la que llamaremos compensación, y es la que surge cuando el individuo o el grupo, para defenderse de su posición desfavorable en una institución, recurren a su posición favorable en otra. De esta forma puede reconstruirse la identidad y alcanzarse una imagen de sí suficientemente satisfactoria, (...)"³

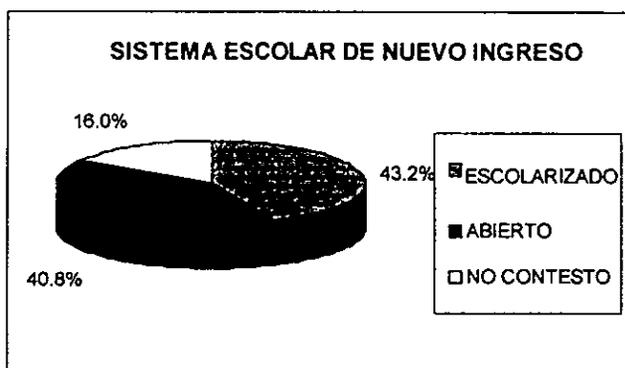
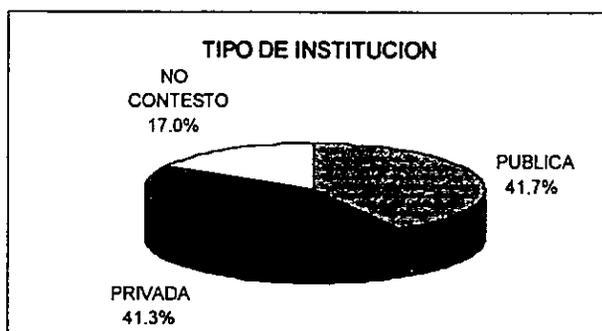
Con esta decisión de cambio de escuela intentará demostrarse a sí mismo y a las personas que le rodean que no es debido a una limitación personal, el que no haya logrado cumplir con los aspectos que le fueron demandados.

Ahora bien, el estudiante al sentir disminuía su capacidad intelectual ante sus compañeros; puede mostrar actitudes agresivas o introvertidas de acuerdo a la conformación de su carácter, lo que se ve reforzado por la relación que se

³ Fernández Enguita, Mariano. Juntos pero no revueltos. Pág. 179.

establece con los padres y que puede influir de manera positiva o negativa en su desenvolvimiento en la escuela y con su grupo de iguales.

En cuanto al tipo de institución en que seguirán estudiando, 86 de los casos (41.7%) mencionó sería una institución pública; el 41.3% (85), optarían por una escuela privada; aquí también encontramos que en 89 de los casos, es decir, el 43.2% estudiaría en un sistema escolarizado y 84 de los sujetos (40.8%) continuaría en un sistema abierto.



El cambio de institución puede ser visto como una alternativa para el estudiante y su familia pues al tener una nueva oportunidad se les permite

vislumbrar el poder concluir un ciclo escolar más, en donde, después de haber tenido que salvar diversos obstáculos, siendo uno de ellos, el examen selectivo, podrán con esta nueva opción concluir el bachillerato y es que " La selectividad, exigida así a varios niveles, es una permanente carrera de obstáculos, encuentra su justificación teórica en el acertado criterio de valoración: la capacidad y la vocación de los estudiantes. Este criterio supone, naturalmente, una premisa: que todos los niños tienen igualdad de oportunidades, que todos han tenido las mismas posibilidades de desarrollar sus dotes intelectuales y de enfrentarse a las mismas condiciones ante los tribunales seleccionadores."⁴

Partiendo del concepto anterior, no todos los individuos cuentan con las mismas oportunidades de estudiar y de concluir cualquier profesión porque no todos se enfrentan a una selección con el mismo capital cultural. Es así que consideramos que todos los elementos adquiridos en el seno familiar, ya sea éstos de origen material (apoyos culturales); moral (valores e ideas), permitirán avanzar u obstaculizar el desarrollo de habilidades que le sirvan para sobresalir o fracasar dentro y fuera del contexto escolar.

Así Gutiérrez, que retoma a Bourdieu, hace alusión a tres aspectos sobre el capital cultural, mismos que intervienen en la formación del sujeto, es de esta forma que: "(...) en estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones durables (habitus) relacionadas con determinado tipo de conocimientos, ideas, valores, habilidades, etc.; en estado objetivado bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, etc.; y en estado institucionalizado, que constituye una forma de objetivación, como lo son los diferentes títulos escolares."⁵

Estas diferentes vertientes del capital cultural, intervienen en la conformación del entorno del alumno, vislumbrando lo que Guichard denomina las

⁴ Martínez Shaw, C. "División Social y Selección Escolar" en Gras, Alain. Textos fundamentales, Sociología de la Educación, Pág. 239.

⁵ Gutiérrez, Alicia B. Pierre Bourdieu: Las prácticas sociales, Pág. 26

proyecciones a futuro del adolescente. De la misma manera que dentro del seno familiar se inculcan una serie de normas y estándares de conducta, la escuela por su parte, también es el medio a través del cual se transmiten conocimientos pero también se encarga de interiorizar valores legitimados por la sociedad.

Así, Bourdieu designa como "Habitus"⁶ primario a todos los valores y normas que son inculcados dentro del seno familiar y menciona también como habitus secundario, al papel que corresponde a la escuela como creadora y conformadora de valores sociales y que por lo tanto son ejercidos a través de una violencia simbólica al ser impuestos de acuerdo a una ideología dominante. En la práctica y según Bourdieu y Passeron, podemos entender por habitus, el equivalente cultural de un capital genético, como una gramática que genera comportamientos, como un conjunto de esquemas de percepción, de apreciación, de pensamiento y de acción.⁷

Ocurre además, que se pueden presentar dos situaciones, una de ellas que sería la ideal, es en la que concuerdan los objetivos de los habitus, (primario y secundario, o sea, familiar y escolar), es decir de las actitudes que se interiorizan en el sujeto por efecto de la educación obtenida. Pero no en todos los casos se presenta esta relación, también encontramos un choque de objetivos donde no concuerda el hábito primario con el secundario, ocasionando un rompimiento que puede llevar al adolescente a la deserción escolar, y es que al no haber una relación entre lo que se enseña en la casa y lo que se aprende en la escuela, se crea en el alumno una inestabilidad en la inculcación de normas y valores, además de la transmisión de conocimientos.

⁶ En la traducción del texto utilizado se maneja el término "hábito", sin embargo el término que emplea Bourdieu es "habitus", mismo que se utilizará a lo largo del trabajo.

⁷ Guichard, Jean. La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes. Capítulo III

Ahora bien, con respecto a los trámites que ya habían realizado en otra institución al momento en el cual solicitaron su trámite de baja en el CCH, vemos que 70 alumnos, o sea, el 34% manifestó que ya había iniciado alguno de ellos, mientras que 106 (51.4%) negó haber hecho otras gestiones, pero al preguntar por el tipo de papelería elaborada encontramos que en 5 de los casos, un 2.4%, ya había entregado documentos; el 3.4% (7) presentó un examen de admisión, en un 11.7% (24) se inscribieron a una nueva escuela y en 35 de los casos, o sea, el 17% ya asistía a clases.

Además, si tomamos en cuenta que el número de casos totales de este censo son 206 (100%) y que a esta cantidad corresponde el 66%, es decir, 136 al sexo masculino y 70 casos, o sea, el 34% al sexo femenino; podemos comentar que el significado del cambio institucional es diferente para ambos sexos.

Las expectativas que se le atribuyen al hombre o a la mujer son diferentes desde el momento en que se han asignado roles diferentes que de forma tradicional son inculcados por la familia desde la infancia.

Es así que la problemática del cambio de institución como una compensación es vista desde diferente perspectiva por cada uno de los sexos, pues mientras que para el hombre se le reconoce como el poseedor de todas sus capacidades y sobre todo se vislumbra ante él, un campo muy amplio donde, su desarrollo no va a estar frenado más que por sus propias limitaciones o en un momento dado por sus iguales de sexo; en cambio, para la mujer todo es diferente, ya que a ella, si bien se le permite acumular conocimientos y tener acceso a todas las instituciones a las que el hombre tiene, es por su condición de mujer que siempre va a estar supeditado su desarrollo profesional, pues lo acepte o no el concepto en que se nos mantiene, es el que el fin último es casarse y tener un hogar y por ende hacerse responsable del cuidado de los hijos, así es, que encontramos que si por derecho el hombre y la mujer pueden ser considerados iguales y de esta misma manera lograr sus objetivos profesionales, de hecho en la

vida diaria el hombre y la mujer cumplen y tienen de manera tradicional diferentes funciones en la vida cotidiana.

Con respecto a lo anterior, Bourdieu y Passeron en *Los estudiantes y la cultura*, nos hacen referencia al tema cuando nos dicen: " Las diferencias de sexos nunca son tan manifiestas como en los comportamientos y opiniones que conciernen a la imagen de sí mismo o a la anticipación del futuro. Aunque las condiciones de vida y de trabajo de las estudiantes se aproximan cada vez más a las de los estudiantes; aún cuando las estudiantes sientan aversión, más que ninguna otra categoría femenina, por el puesto tradicionalmente adjudicado a la mujer en la sociedad, no se debe concluir de ello que las estudiantes se han distanciado en la misma medida, y en todos los campos, de todos los modelos tradicionales"⁸

Como vemos otro aspecto que estará presente en la realidad futura de los adolescentes es el género, el cual puede ser determinante en las perspectivas futuras pues, " Por ser singularmente improbable que lleguen a ejercer la profesión las estudiantes se ven también condenadas a tratar de disimularse un futuro que es una amenaza contra el sentido del presente o que daría a éste un sabor muy distinto al que ellas querrían encontrarle."⁹

Por otro lado, la visión que tienen del futuro los adolescentes va a variar, pues no todos ven un rompimiento entre la vida presente y los objetivos a perseguir, ya sea por la situación familiar o el medio económico en el cual se desenvuelven, la vida escolar para algunos de ellos sirve de base para su vida de adultos.

Y es que para la mayoría de los adolescentes sólo tiene significado el trabajo escolar, en la medida en que tiene una compensación o una valoración que

⁸ Bourdieu y Passeron. Los estudiantes y la cultura. Pág. 91

⁹ Ibidem, Pág. 90

vaya más allá del aspecto intelectual, porque a diferencia del trabajo donde la gratificación es el sueldo, en la escuela la valoración va a partir de que el trabajo realizado tenga un significado hacia las perspectivas futuras del sujeto y sobre todo se encuentre una vinculación entre presente y futuro.

Los resultados anteriores se referían a los alumnos que seguirían estudiando, pero también debemos hacer hincapié en aquellos casos en los cuales el alumno se dedicaría a trabajar, y así vemos que al preguntárseles por el puesto que ocuparían en su lugar de trabajo, 16 alumnos, es decir, el 7.8%, contestaron que obrero; 11 más (5.3%) mencionaron ocupar un cargo de empleado de confianza, el 8.8% (18) de la población, tenía dentro de sus funciones estar de encargado y por último tenemos a los que contestaron que serían contratados como asistentes con un porcentaje de 11.2%, o sea, 23 de los casos.

En el caso de los alumnos que consideramos desertores del sistema educativo, pues renuncian a él para sólo incorporarse la mayoría de las veces al mercado de trabajo, ven en éste una actividad productiva que es remunerada económicamente y que va a ser el medio a través del cual pueden modificar su status, al adquirir por un lado; autonomía en el plano personal, pues sus ideas son tomadas en cuenta y en el aspecto material al poder adquirir los objetos de su preferencia. Y por el otro, el reconocimiento de su ingreso al mundo adulto. " La opción de incorporarse pronto al trabajo es más bien el resultado de un complejo de procesos distintos, (...) el trabajo es la llave de todos esos procesos. Sin trabajo no hay salario, y sin salario no hay independencia de la familia, ni vivienda aparte, ni asunción de roles sexuales adultos, ni la fuente de autoestima que el esfuerzo y la independencia supone, ni... ni... ni..."¹⁰

Pero también encontramos que la transición a la vida adulta se produce a partir de definiciones sociales sobre la infancia, la juventud y la vida adulta, es

¹⁰ Fernández Enguita, Mariano. op. cit. Pág. 181.

decir, aunque siempre se utilicen categorías de edad y cambios físicos que marcan parámetros de entrada y salida de una etapa a otra, estas categorías llevan de manera implícita una serie de características que no hacen otra cosa más que referirse a valores sociales.

Es así que algunos estudios hablan sobre el cambio que se genera de la juventud a la vida adulta como por ejemplo Galland (1984) y Zárraga (1985), enfatizan como rasgos característicos la autonomía personal, la independencia económica y el abandono del hogar familiar para formar uno propio.

Dos conceptos más a considerarse y que se relacionan con los puntos enunciados anteriormente, son los propuestos por Fernández Enguita, al hablar sobre la adultez y la juventud " (...) definir la adultez como el estadio en que las facultades y necesidades producto de un desarrollo (psico) fisiológico completo van acompañadas de los derechos y responsabilidades propios del pleno reconocimiento social (...) y, la juventud, el período que media entre el pleno desarrollo de las facultades y necesidades biológicas y la adquisición de los derechos y responsabilidades sociales (...) la juventud es una situación o condición, y la transición (...) es un proceso."¹¹

En realidad este proceso de transición no se presenta para todas las personas, en el mismo momento, ni bajo las mismas condiciones, en algunos casos esta transición, entendida como la adquisición de una autonomía que sea reconocida socialmente, se presenta tempranamente y en otros casos se llega a vislumbrar como un objetivo a alcanzar a mediano o largo plazo. Esto nuevamente tiene que ver con las condiciones sociales y económicas que rodean a los sujetos.

Así vemos que para un alumno cuyas condiciones no sean las más favorables, refiriéndonos a la situación económica que vive en su seno familiar, la

¹¹ Ibidem. Pág. 172

adquisición de la autonomía se presenta tempranamente, al tener la necesidad de truncar su trayectoria estudiantil para incorporarse al mercado laboral y en donde en la mayoría de las veces al no contar con un nivel de estudios cualificado no tiene la posibilidad de elegir un empleo adecuado a sus capacidades.

Por el contrario, cuando el alumno esta rodeado de condiciones favorables, cuenta con el apoyo económico familiar, así como el acceso a otra serie de actividades, bien pueden ser culturales, deportivas, etc., las cuales favorecen el tipo de relación que pueden entablar con quienes convive. Estas condiciones que vive el sujeto hacen que esa transición de la que hemos venido hablando se contemple a largo plazo, pues aunque esté presente el hecho de haber desertado de una institución educativa, aún tiene la posibilidad de integrarse a otra escuela, contando en muchos casos con el apoyo económico familiar.

En otro punto tenemos el horario de trabajo. Si bien algunos de los alumnos se decidieron a ingresar al C.C.H., fue porque el plan de estudios permitía la compatibilidad con el trabajo dada la flexibilidad en el horario; así tenemos que 27 alumnos (13.1%), tenían como horario de trabajo el turno matutino; a su vez 14 de los casos (6.8%), laboraría en horario vespertino: 4 integrantes de la población (2%), tenían un horario nocturno y por último 31 de los casos, es decir, el 15% tenían un horario mixto.

Finalmente tenemos el punto que se refiere al ingreso que percibirán en salarios mínimos (\$26.40 en 1996): 17 de los casos (8.3%) ganarían uno; en el caso de los que obtendrían de dos a cuatro salarios, encontramos a 38 sujetos, o sea, el 18.4%; de cinco a siete salarios tenemos a seis individuos con el porcentaje correspondiente al 2.9%. En el caso de ocho a más salarios mínimos tenemos a 4 alumnos, es decir, el 2%. Y por último encontramos el caso en donde el ingreso sería variable con un total de 13 alumnos, o sea, el 6.3%.

Como se puede observar el nivel de estudios alcanzado hasta este momento por los estudiantes va acorde con el puesto ocupado laboralmente, pues el grueso del grupo censado se incorporará al mercado laboral, como obreros. De ahí que el salario corresponda al nivel que ocupan. " Al analizar las perspectivas que tienen los alumnos sobre el futuro que les permite su escolaridad, consideramos que existe en ellas no sólo un efecto del "capital" de origen (económico, social, cultural), de los sistemas de percepción que permite y de las prácticas que genera; sino que hay también efectos del capital (cultural seguramente) adquirido en la escuela misma, que demuestra una fuerza importante en los sistemas de percepción que tendrán los alumnos y en las decisiones prácticas que expresan en un momento dado. "¹²

Podemos decir que las expectativas que los adolescentes se formulan no pueden verse como algo estable, pues para ellos el futuro es vislumbrado como algo muy lejano en donde no interesa el tiempo que transcurra, en donde no hay prisa por realizar determinada actividad, en pocas palabras, la preocupación de ellos es vivir el momento sin pensar en el después. Además como no tienen una noción clara del valor del tiempo, al momento de tomar alguna decisión, no precisan los pasos a seguir y se dejan influenciar fácilmente por los comentarios u opiniones de terceros.

Finalmente, una última cuestión es el cómo perciben su ingreso al campo laboral, pues si bien consideran que pueden obtener los mismos beneficios económicos que una persona que tiene estudios profesionales, no por ello, dejan de darle valor a la credencial o al título que obtendrán al finalizar sus estudios, por el reconocimiento y el status que podrán ocupar.

¹² Ibarrola Nicolín, María de. Escuela y trabajo en el sector agropecuario en México. Pág. 249

5.2 RECAPITULACIÓN

- Durante la etapa de la adolescencia las expectativas formuladas por los sujetos se encuentran vinculadas a la infancia y a la vida presente, tomando significación en la medida en que se convierten en un proyecto futuro en el cual la madurez emocional va a ser determinante para que este proyecto continúe o cambie.
- Las experiencias pasadas y los vínculos afectivos actuales que el individuo mantiene, le ayudan a adquirir una madurez que se manifiesta en las actitudes que asume al tomar decisiones sobre cuestiones personales; en nuestro caso: la elección educativa, la deserción escolar y la incorporación al campo laboral.
- Las actividades que los alumnos realizarán, posteriores a la deserción de la institución, se ven canalizadas principalmente hacia un cambio de institución en 92 casos (44.7%) por una parte; en otro bloque encontramos a aquellos que se dedicaran a estudiar y a trabajar al mismo tiempo con 39.8% (82) y, por último tenemos a la población que trabajará únicamente en 25 casos, es decir, el 12.1%.
- En cuanto a los alumnos que llevaron a cabo el cambio de institución, se hace presente, un fenómeno compensatorio a través del cual se intentará recuperar una posición favorable al iniciar nuevamente sus estudios en otra escuela, posición que le ayudará a obtener la aceptación de él mismo y de las personas que le rodean.

- Las perspectivas futuras se van a dar de diferente manera para ambos sexos, pues el rol que tradicionalmente cada uno de ellos desempeña dentro de la sociedad los condiciona de alguna forma en el tipo de aspiraciones que se planteen como objetivos a seguir, y en esta medida elijan continuar estudiando y/o buscar un trabajo para demostrar su potencialidad. Partiendo de lo anterior se puede observar que el hombre tiene un papel en el cual resulta más beneficiado que la mujer por las condiciones sociales imperantes. Se presenta ante él un campo menos limitado para su desarrollo tanto personal como profesional procurándole una mejor aceptación, a diferencia de la mujer que siempre se le vincula al hogar y a la vida cotidiana.
- El trabajo es parte importante del puente que se establece entre la adolescencia y la vida adulta, proceso que lleva consigo la adquisición de responsabilidades que le permiten al adolescente ser reconocido socialmente, pero sobre todo ser poseedor de una autonomía que le anunciará la entrada a la vida adulta.

CONCLUSIONES GENERALES

Desde el momento en que iniciamos la presente investigación nos dimos a la tarea de reagrupar los resultados obtenidos puesto que el instrumento con el cual trabajamos resultó ser demasiado extenso. La cantidad de rubros que abarcaba y las preguntas que los integraban daban mucha amplitud en cuanto a las opciones que el alumno nos podía dar. Razón por la cual nos enfrentamos con dos situaciones: la primera de ellas fue que en algunos casos contábamos con información adicional a la requerida por las preguntas, -pues las respuestas que nos daban eran muy explícitas y cubiertas de detalles- que a la hora de codificarlas intentamos recuperar y dar validez a los datos obtenidos pues en algunas ocasiones nos aportaban cuestiones que sustentaban desde nuestro punto de vista factores relacionados con el tema estudiado.

La segunda de ellas, se refirió a aquellos casos en los cuales las respuestas eran escuetas por lo que tuvimos que hacer una revisión más detallada de todo el instrumento, al encontrar múltiples elementos en juego que se interrelacionaban como son las cuestiones familiares, personales y económicas.

Tal recopilación nos condujo a entender que la deserción escolar es una problemática que se encuentra presente dentro del sistema educativo y que se manifiesta abiertamente en cualquiera de sus niveles, cuando el alumno abandona la institución. Un ejemplo de esto es el hecho de que a medida en que se avanza de un nivel a otro se depura el número de alumnos que ingresa, ocasionando con ello que a mayor grado educativo se exija al alumno la excelencia a un alto nivel en cuanto a su rendimiento escolar, así como a sus aptitudes y actitudes.

Es así que el Colegio de Ciencias y Humanidades no es ajeno a esta realidad y de igual manera se ve vinculado al fenómeno de la deserción escolar, pues al ser una institución con lineamientos establecidos que responden a su vez a un sistema educativo diferente a los tradicionales, en donde se espera que el alumno se adapte a nuevas situaciones de aprendizaje; sin tomar en cuenta las diferencias sociales, culturales, económicas, etc., de éstos, propiciando que en algunos casos el alumno no logre su adaptación social y académica a la institución y por tanto se vea en la necesidad de buscar en otra escuela las condiciones que requiere para lograr su integración.

De acuerdo a los resultados que se obtuvieron se puede observar que la mayor parte de los alumnos que desertaron del bachillerato del C.C.H., lo hicieron principalmente porque no lograron adaptarse a la forma de trabajo que se emplea en la institución. Opinamos que parte de esta inadaptación se debe a que en su gran mayoría los alumnos que ingresan a la escuela provienen de ambientes escolares tradicionales en donde la forma de trabajo al interior de las aulas se basa en el papel del profesor como eje central y la actitud del alumno ante éste es de sumisión y aceptación hacia las normas que el mismo maestro establece. Razón por la cual siempre se espera del estudiante una actitud conciliatoria y con poca iniciativa hacia el aprendizaje.

Estas características que definen toda una trayectoria académica conforman la estructura intelectual del alumno determinando su capacidad de adaptación hacia los patrones establecidos. Al entrar en contacto con un ambiente diferente, persiste su conducta dependiente hacia el profesor como una figura que domina y establece normas y límites rígidos del proceso enseñanza - aprendizaje; de tal manera que cuando estos alumnos ingresan al Colegio no logran adaptarse a la libertad con la que ahora cuentan, por una parte, y por la otra, al no haber desarrollado su capacidad de elección; toman decisiones que afectan o repercuten su proceso educativo como por ejemplo el hecho de entrar o no a sus clases.

Aunado a esto se presenta la problemática manifestada por los alumnos desertores acerca del ausentismo por parte de los profesores, situación que es reconocida institucionalmente pero sobre la cual no se ha podido encontrar una solución, también existe la falta de formación docente de la que muchos de ellos carecen afectando así el desempeño y la motivación que los alumnos tienen durante el ciclo escolar. No por ello dejamos de reconocer que existe también la otra cara de la moneda, con una presencia de profesores realmente comprometidos con la institución y con el desempeño de su profesión como formadores de nuevas generaciones.

El estudio realizado sobre la deserción escolar al interior del C.C.H., plantel Vallejo, arrojó resultados sobre la diferencia numérica de alumnos de distintos sexos que deciden abandonar la institución, encontrándose una diferencia notable de los hombres, sobre las mujeres lo que nos proporciona diferentes indicadores acerca de las causas por las cuales se deja de estudiar.

De ahí es que consideramos que toda esta diferenciación social que se establece dentro de las instituciones educativas se inicia en primera instancia en el seno familiar en donde, cada uno de los integrantes ocupan y tienen un status que corresponde a la edad y al sexo y que no se ven modificados sino al cambiar de una etapa a otra; así encontramos una división en cuanto al trabajo que se encomienda a cada uno de ellos y el reconocimiento social que se da de acuerdo al género y a la educación patriarcal bajo la cual nos encontramos aún supeditados. Es así, que prueba de ello es la valoración que se le da al trabajo físico asociado al hombre y en contraparte la desvalorización vinculada con el sexo femenino.

La escuela también refuerza estas diferencias sociales y culturales al asignarle a cada uno de los sexos tareas específicas que le fomentan actitudes hacia la vida para que al momento de incorporarse a una tercera etapa que sería el mercado laboral ya haya interiorizado su rol dentro de la sociedad.

Consideramos que estas situaciones sociales y culturales se encuentran relacionadas con el aspecto económico, pues de acuerdo al capital cultural que tenga la familia, será la conformación del habitus primario, es decir, todos aquellos rasgos que son característicos de un medio determinado (los valores, normas, el lenguaje, etc.) Este habitus puede entrar en conflicto cuando el adolescente se integra al sistema educativo y la formación que posee no corresponde a los requerimientos de la institución, por lo que al relacionarse con su grupo de iguales puede encontrarse en desventaja en cuanto al aprovechamiento y/o adaptación escolar.

Debido a esto es que las diferencias interfamiliares e institucionales van creando las condiciones para que el sujeto alcance sus objetivos educativos o en el caso contrario presente actitudes de resistencia y de compensación al buscar en otras instituciones la oportunidad de demostrar ante él mismo y ante los demás sus capacidades cognoscitivas.

Es por esta razón que la Escuela como tal, no puede considerarse como el factor mágico que propicie el cambio y el mejoramiento económico y social para las clases bajas, ya que para ser efectiva se tendrían que hacer modificaciones en toda la estructura social, pues es un hecho que la Escuela reproduce y refuerza las estructuras vigentes. Porque el sistema escolar monopoliza el reconocimiento social sobre el conocimiento y es el único medio para certificar la escolaridad y la capacitación para el trabajo económicamente productivo y por lo tanto servirá de vehículo para contribuir a aumentar los aspectos que se utilizan para diferenciar y discriminar a las personas.

Por otro lado, el desempeño académico que se manifiesta a lo largo de la vida escolar no tiene continuidad de un nivel a otro, es así que aunque los alumnos censados hayan presentado bajos niveles de reprobación durante el ciclo secundario, ya que más de la mitad de los casos no reprobó ninguna materia;

vemos que al solicitar su baja definitiva este nivel se modificó, presentándose un aumento en el bajo desempeño académico, acrecentando los niveles de reprobación; por lo que encontramos que sólo algunos casos mantuvieron su condición de alumnos regulares.

Todo este proceso de formación que el individuo vive desde su nacimiento hasta la etapa que nos ocupa va a determinar el nivel de aspiraciones que pretendan alcanzar y que los puede llevar desde el concluir su bachillerato hasta la deserción escolar. Esta formulación de expectativas van a estar influenciadas por el nivel socioeconómico y cultural de la familia, cuestión que se manifiesta cuando proporcionan información sobre las actividades económicas a las cuales se dedicaran.

No podemos dejar de lado la importancia del capital cultural y el término de violencia simbólica que son la base para explicar la reproducción de las clases sociales; pues en relación a ello, se observó un mayor grado de compromiso en aquellos alumnos con padres poseedores de un mayor nivel educativo, fomentándoles un alto grado de aspiraciones a través de su formación, logrando una interiorización de normas y valores (*habitus*) que se van asimilando paulatinamente en forma inconsciente y que posteriormente reproducen las mismas condiciones de vida y por tanto las aspiraciones que el alumno aprendió simbólicamente.

Consideramos que si bien intentamos ampliar la información que obtuvimos no sólo en el plano teórico sino también metodológico, no podemos dar por terminada esta investigación que abarcó en su mayoría alumnos que cursaron el bachillerato del C.C.H., bajo los lineamientos del antiguo Plan de Estudios. Sin duda, un momento importante para el Colegio de Ciencias y Humanidades fue la actualización de su Plan de Estudios (1996); y por lo tanto quedaría pendiente la revisión y el análisis de los casos que abandonan la institución a pesar de los

cambios ocurridos bajo esta nueva perspectiva.

De esta manera, pensamos que al hacer una comparación entre los resultados que obtuvimos y los que pudieran resultar de un estudio actual que pudiera brindarnos elementos para discernir o en su caso refutar, si el abandono escolar en la actualidad se debe a cuestiones meramente institucionales, personales y/o socioeconómicas de tal manera que se buscaran alternativas de solución ante esta problemática.

Es por esta misma razón que valoramos esta investigación ya que aspectos que en ella se desarrollan pueden ser observados en distintos niveles educativos, pues es un hecho que las cuestiones de tipo económico repercuten en la toma de decisión al momento de abandonar una institución y que si bien es cierto que no se pueden generalizar no podemos negar que estén presentes dentro de la deserción escolar.

Por tanto, sentimos que los aportes con los que contribuimos a la Pedagogía recaen principalmente en retomar los aspectos personales, familiares, sociales, económicos e institucionales que se encuentran presentes y generalmente interrelacionados como causales del fenómeno estudiado.

Concluimos en que de acuerdo a los resultados obtenidos, no podemos hablar de que el total de nuestros casos puedan considerarse como alumnos desertores del sistema educativo, sino como desertores institucionales. Debido a la edad en la que se encuentra comprendida el 84% de la población, es decir, 173 casos, (14 a 23 años); los coloca en la posibilidad de tomar una actitud compensatoria, manifestada a través de un cambio de institución -en 180 casos (87.4%)- y por tanto sólo una mínima parte puede evidenciarse como desertores pues únicamente se dedicarán a laborar en el campo productivo (12.1%).

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR Salazar, Graciela; AVILA Bustamante, Pablo Emilio; et. al. Bienvenidos Generación 1990. CCH. México. 1989. 19 págs.

ÁLVAREZ Vázquez, Benjamín, CORONA Vázquez, Javier, et. al. Diagnóstico 96 de alumnos de primer ingreso al Colegio de Ciencias y Humanidades. Secretaría de Planeación. CCH-UNAM. México. Mayo 1996. 79 págs

ÁLVAREZ Vázquez, Benjamín, CORONA Vázquez, Javier, et. al. Diagnóstico 97 de alumnos de primer ingreso al Colegio de Ciencias y Humanidades. Secretaría de Planeación. CCH - UNAM. México Mayo 1997. 115 págs.

BAUDELLOT, Christian, ESTABLET, Roger. La Escuela Capitalista. Siglo XXI 12ª de. México 1997. 301 págs.

BAZAN Levy, José de Jesús; FAMILIAR González, Rafael; et. al. Plan de Estudios Actualizado. UNAM - CCH. México 1996. 112 págs.

BAZAN Levy, José de Jesús; ROJANO Rodríguez, Rosalinda. Síntesis del Plan de Estudios Actualizado para los Alumnos. UNAM - DUACB. México. 1996. 12 Págs.

BOURDIEU, Pierre, PASSERON, Jean-Claude, La Reproducción. Elementos para una Teoría del Sistema de Enseñanza. Editorial Fontamara. Segunda edición. Barcelona. 1996. 285 págs.

BOURDIEU, Pierre, PASSERON, Jean-Claude, Los Estudiantes y la Cultura. Editorial Labor. Tercera edición. Buenos Aires. 1973. 169 págs.

BRACHO González, Teresa, Política y Cultura en la Organización Educativa : La Educación Tecnológica Industrial en México. Tesis doctoral COLMEX. Centro de Estudios Sociológicos. México 1991. 449 págs.

CASTAÑEDA Salgado, María, La Utopía en la Realidad de un Proyecto Educativo: El Currículo del Colegio de Ciencias y Humanidades. Tesis M. en C. Investigación Educativa. CINVESTAV. México. 160 págs.

CÁCERES Alvarado, Luis, CORDERA Campos Rafael. Perfil del Estudiante Sobresaliente de Bachillerato de la UNAM. Características Generales de la Población. Dirección General de Apoyo y Servicios a la Comunidad - Secretaría de Asuntos Estudiantiles. UNAM. México. 1992. 84 págs.

CERDA Taverne, Ana María, Normas, Principios y Valores en la interacción maestro - alumno. El caso del Colegio de Ciencias y Humanidades. Tesis M. en C. Investigación Educativa. CINVESTAV. México. 152 págs.

DESLINDE. Cuadernos de Cultura Política Universitaria No. 152. Porqué y Para qué del Bachillerato. El Concepto de Cultura básica y la Experiencia del C.C.H. CESU. México. 1982. 35 págs.

FERNÁNDEZ, Enguita Mariano, Juntos pero no Revueltos. Ensayos en torno a la Reforma de la Educación. Editorial Visor. Madrid. 1990. 201 págs.

GIMENO Sacristán, J. La transición a la educación secundaria. Discontinuidades en las culturas escolares. Editorial Morata. Madrid. 1997.

GRAS, Alain. Textos Fundamentales. Sociología de la Educación. Editorial Narcea, Madrid.

GUERRERO Salinas, María Elsa, GUZMAN Marín, Lilia, Estudio Exploratorio sobre los egresados del Colegio de Ciencias y Humanidades en su primer año de estudios profesionales. Generación 84-85. Secretaría de Planeación. UNAM. México. 211 págs.

GUEVARA Niebla, Gilberto. La Catástofe Silenciosa. Fondo de Cultura Económica.

GUICHARD, Jean. La Escuela y las Representaciones de Futuro de los Adolescentes. Editorial Laertes, Psicopedagogía. Barcelona. Noviembre 1995. 269 págs.

GUTIERREZ, Alicia B. Pierre Bourdieu : Las Prácticas Sociales. Centro Editor de América Latina. Argentina 1994. 96 págs.

GUZMAN, Marín Lilia, GALLARDO, González Norma, et. Al. Revisión y Análisis del Programa de Bienvenida. Documento de Trabajo para la Sistematización de los Programas de Psicopedagogía. DUACB - UNAM. Agosto 1993. 104 págs.

IBARROLA Nicolín, María de. Escuela y Trabajo en el Sector Agropecuario en México. Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, S.A. México 1994. 394 págs.

KENT Serna, Rollin Linsley, Los Profesores de la Universidad Nacional Autónoma de México en los años sesenta: Modernización Autoritaria y Crisis Académica. Tesis M. en C. Investigación Educativa. CINVESTAV. México. 221 págs.

LATAPI, Pablo, Análisis de un Sexenio de Educación en México 1970-1976. Editorial Nueva Imagen. Sexta Edición. México. 256 págs.

LÓPEZ Tapia, Alfonso, Nacimiento y Desarrollo del Colegio de Ciencias y Humanidades. Memoria de las conferencias efectuadas con motivo del XX Aniversario de la Fundación del Colegio. Secretaria de Planeación y Divulgación del Colegio. CCH - UNAM. Octubre 1990. 232 págs.

ORTEGA, Félix; GONZÁLEZ García, Manual de Sociología de la Educación. Visor distribuciones S.A. Madrid 1989. 370 págs.

PALENCIA Gómez, Javier, La Universidad Latinoamericana como Conciencia. CESU - UNAM. México. 1982. 123 págs.

PERRENOUD, Philippe, La Construcción del Éxito y del Fracaso Escolar. Ediciones Morata, S. L. Segunda edición. España 1996. 303 págs.

PICK de Weiss, Susan, Un Estudio Social - Psicológico de la Planificación Familiar. Editorial Siglo XXI. Primera edición. México. 1980. 255 págs.

PROGRAMA Integral para el Desarrollo de las Instituciones de Educación Superior. Eficiencia terminal, rezago y deserción estudiantil. La trayectoria escolar en la educación superior. 1a. Edición. ANUIES. México 1989. 299 págs.

PROGRAMAS (Documento de Trabajo). UNAM - CCH. México. 1979. Primera edición. 508 págs.

SERNA de la, María Cristina. El Colegio de Ciencias y Humanidades en la reforma educativa de la Universidad. En Novas No. 1 Revista del Colegio de Ciencias y Humanidades. México. 1974. 48 págs.

TINTO, Vincent, El Abandono de los Estudios Superiores: Una Nueva Perspectiva de las Causas del Abandono y su Tratamiento. UNAM - ANUIES. México 1992. 268 págs.

VELASCO Maillo, Honorio M; GARCÍA Castaño, F. Javier y DÍAZ de Rada Ángel. Lecturas de Antropología para educadores. Editorial Trotta. Colección Estructuras y Procesos. Serie Ciencias Sociales. Madrid 1993. Edición 62. 461 págs.

WARREN, Howard C. Diccionario de Psicología. Fondo de Cultura Económica. México 1984. 383 págs.

WILLIS, Paul, Aprendiendo a trabajar. Ediciones Akal. S.A. España 1988. 230 págs.

ZERMEÑO, Sergio, México: una democracia utópica. Siglo XXI editores, S. A. de C. V. Quinta edición. México 1985. 336 págs.

ANEXOS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
PLANTEL VALLEJO

CUESTIONARIO PARA TRAMITE DE BAJA DEFINITIVA

DATOS GENERALES:

Nombre: _____ Sexo: _____
Número de Cuenta: _____
Turno: _____
Edad: _____ Estado Civil: _____ Fecha: _____
Año de ingreso al C.C.H.: _____ Teléfono: _____
Domicilio: _____

INSTRUCCIONES: Contesta las siguientes preguntas. La información que arroje este cuestionario es confidencial y sólo es utilizada con fines estadísticos, por lo que te pedimos contestes lo más sinceramente posible.

ANTECEDENTES ESCOLARES:

1.- Escuela de procedencia (secundaria):

- a) Pública b) Privada

2.- Sistema educativo de la secundaria:

- a) Escolarizado b) Abierto

3.- Promedio general de la secundaria: _____

4.- ¿ En cuántos años concluiste tu secundaria ? _____

5.- ¿ Qué materias reprobaste en secundaria ? _____

6.- ¿ Tiempo que dejaste de estudiar entre la secundaria y el bachillerato?

INGRESO AL BACHILLERATO:

7.- ¿ Quién decidió tu ingreso al bachillerato ?

8.- ¿ Deseaste ingresar como primera opción al C.C.H. ?

- a) SI b) NO

9.- ¿ Contabas con información sobre el sistema del C.C.H. ?

- a) SI b) NO

10.- ¿ Quién te la proporcionó ?

- a) Familiares b) Amigos c) Secundaria
d) Otros _____

SITUACIÓN FAMILIAR:

11.- Número de integrantes de la familia:

- a) 0 a 2 b) 3 a 5 c) 6 a 8 d) 9 ó más

12.- ¿ Quién es el principal sostén económico de la familia ?

- a) Madre b) Padre c) Ambos d) Personal
e) Otros _____

13.- ¿ A cuántos salario mínimos asciende el ingreso familiar ?

- a) Uno b) de 2 a 4 c) de 5 a 7 d) de 8 a más

14.- Nivel de estudios de tus padres y hermano: .

	Padre	Madre	Hermano Mayor
Primaria	()	()	()
Primaria inconclusa	()	()	()
Secundaria	()	()	()
Secundaria inconclusa	()	()	()
Carrera Técnica	()	()	()
Carrera Técnica inconclusa	()	()	()
Licenciatura	()	()	()
Licenciatura inconclusa	()	()	()
Posgrado	()	()	()

15.- ¿ Porqué ingresaste al C.C.H. ?

16.- ¿ A qué te dedicas actualmente?

- | | SI | NO |
|---------------------------|-----|--|
| a) Trabajas | () | () si es afirmativa, pasa a la siguiente pregunta |
| b) Estudias | () | () |
| c) Hogar | () | () |
| d) Otra. Especifica _____ | | |

ASPECTOS LABORALES:

17.- Menciona el nombre de la institución donde trabajas:

18.- ¿ A qué sector pertenece ?

- a) Público b) Privado c) Independiente

19.- ¿ Qué puesto desempeñas ?

- a) Obrero b) Empleado de confianza c) Encargado
d) Asistente e) Otro. Especifica _____

20.- ¿ Desde hace cuánto tiempo trabajas ?

- a) de 2 meses a un año b) de un año a dos
c) de dos a cuatro años d) de cuatro a más años

21.- El horario en que trabajas es:

- a) Matutino b) Vespertino c) Nocturno d) Mixto

22.- La jornada laboral es:

- a) de 2 a 6 horas b) de 6 a 8 horas c) de 9 a 15 horas

23.- Ingreso mensual en salarios mínimos:

- a) Uno b) Dos c) Tres d) cuatro o más e) Ingresos variables

SITUACIÓN ACADÉMICA:

24.- ¿ Has dejado de asistir regularmente a clases ?

- a) SI b) NO

25.- En caso afirmativo, ¿ desde cuándo ?

- a) menos de un semestre b) un semestre c) dos semestres
d) uno a dos años e) dos años a más

26.- Causas por las que has dejado de asistir:
(numera en orden de importancia del 1 al 5)

- | | |
|--|-----|
| a) Familiares | () |
| b) Personales | () |
| c) Cuestiones de trabajo (me impide estudiar) | () |
| d) Mis padres no pueden costear mis estudios | () |
| e) Cambio de domicilio al interior de la República | () |
| f) Cambio de domicilio en el D.F. | () |
| g) Falta de interés en los estudios | () |
| h) El horario en que estoy inscrito | () |
| i) No me adapte al sistema | () |
| j) Falta de presión y dirección de los maestros | () |
| k) Ausentismo de los profesores | () |
| l) Problemas con los compañeros | () |
| m) Reprobación de materias | () |
| n) Razones económicas | () |
| o) Prefiero trabajar | () |
| p) Lejanía del plantel | () |
| q) Cambio de institución | () |
| r) Otro. Especifica _____ | () |

27.- ¿ Ultimo semestre al que te inscribiste y cursaste ?

	Inscrito	Cursado
a) Primer semestre	()	()
b) Segundo semestre	()	()
c) Tercer semestre	()	()
d) Cuarto semestre	()	()
e) Quinto semestre	()	()
f) sexto semestre	()	()

28.- ¿ Adeudas materias ?

- a) SI b) NO

29.- ¿ Cuántas adeudas ?

- a) de 1 a 3 b) de 4 a 6 c) de 7 a 10 d) de 11 a 14
e) de 15 a 18 f) de 19 a 22 g) de 19 a 25 h) de 26 a más

FACTORES DE DESERCIÓN:

30.- Causas por las que deseas darte de baja:

(numera en orden de importancia del 1 al 5)

- | | |
|--|-----|
| a) Familiares | () |
| b) Personales | () |
| c) Cuestiones de trabajo | () |
| d) Mis padres no pueden costear mis estudios | () |
| e) Cambio de domicilio al interior de la República | () |
| f) Cambio de domicilio en el D.F. | () |
| g) Falta de interés en los estudios | () |
| h) El horario en que estoy inscrito | () |
| i) No me adapte al sistema | () |
| j) falta de presión y dirección de los maestros | () |
| k) Ausentismo de los profesores | () |
| l) Problemas con los compañeros | () |
| m) Reprobación de materias | () |
| n) Razones económicas | () |
| o) Prefiero trabajar | () |
| p) Lejanía del plantel | () |
| q) Cambio de institución | () |
| r) Organización del plantel | () |
| s) Falta de seguridad en el plantel | () |
| t) Por trabajo de mis padres | () |
| u) Otro. Especifica _____ | |

31.- Talleres o actividades extracurriculares a los que pertenecías en el C.C.H. ?

- | | | | |
|---------------|---------------------------|-------------|------------------|
| a) Culturales | b) Deportivos | c) Sociales | d) Estudiantiles |
| e) Ninguno | f) Otro. Especifica _____ | | |

32.- ¿ Piensas dejar de estudiar ?

- | | |
|-------|-------|
| a) SI | b) NO |
|-------|-------|

33.- ¿ Por cuánto tiempo ?

- | | | |
|-------------------------|------------------------|----------------------|
| a) un semestre | b) un año | c) de uno a dos años |
| d) de dos a cuatro años | e) de cinco años a más | |

PLANES FUTUROS:

34.- ¿ A qué te vas a dedicar después de darte de baja ?

- a) Estudiar b) Trabajar c) Ambos d) No lo sé
 e) Otro. Especifica _____

35.- Si vas a estudiar:

- a) Bachillerato () ¿ En dónde ? _____
 b) Carrera Técnica () ¿ En dónde ? _____
 c) Carrera Corta () ¿ En dónde ? _____

36.- Especifica el nombre de la escuela o institución:

37.- Tipo de institución:

- a) Pública b) Privada

38.- Sistema escolar al que ingresas:

- a) Escolarizado b) Abierto

39.- ¿ Ya realizaste algún trámite ?

- a) Si b) No

40.- ¿ Qué trámite realizaste ?

- a) Entrega de documentación b) Examen de admisión
 c) Inscrición d) Asisto a clases

41.- Si vas a trabajar menciona el nombre de la institución:

42.- Puesto que desempeñarás:

- a) Obrero b) Empleado de confianza c) Encargado
 d) Asistente e) Otro. Especifica _____

43.- Horario en el que trabajarás:

- a) Matutino b) Vespertino c) Nocturno d) Mixto

44.- Salario que percibirás:

- a) Un salario b) de 2 a 4 salarios c) de 5 a 7 salarios
d) de 8 salarios a más

SITUACIÓN INSTITUCIONAL:

45.- ¿ Qué opinión tienes de los profesores en la forma de impartir sus clases ?

- a) Son responsables y dominan la materia.
b) Dominan su materia pero no son responsables.
c) Son responsables pero no dominan la materia.
d) No son responsables y no dominan la materia.
e) Otra. Especifica _____

46.- ¿ Qué opinión tienes acerca del sistema del C.C.H. ?

ESTRATEGIAS DE ESTUDIO:**47.- Tu actitud en clases:**

	SIEMPRE	ALGUNAS VECES	NUNCA
a) Ponías atención en clase	()	()	()
b) Los temas vistos en clase te despertaban interés	()	()	()
c) Acostumbrabas tomar notas	()	()	()
d) Entendías la explicación del profesor	()	()	()
e) Te aburrías en clase	()	()	()
f) Llegabas puntual a clase	()	()	()
g) Hacías preguntas en clase	()	()	()
h) No entrabas a clase	()	()	()

48.- Actitud al estudio:

	SIEMPRE	ALGUNAS VECES	NUNCA
a) Repasas tus apuntes	()	()	()
b) Realizas tareas	()	()	()
c) Lees libros, folletos, revistas, etc., para complementar tus tareas	()	()	()
d) Elaboras resúmenes	()	()	()
e) Preparas la clase del día siguiente	()	()	()
f) Asistes a la biblioteca	()	()	()
g) Te olvidas de la escuela	()	()	()

49.- ¿ Con qué frecuencia acostumbras a estudiar ?

- a) Diariamente b) Tres veces a la semana c) Fines de semana
d) Antes de un examen e) No estudio

50.- ¿ Cuánto tiempo le dedicas al estudio ?

- a) Menos de una hora b) de media a una hora c) de una a dos horas
d) de dos a tres horas e) de tres horas a más

IMPORTANTE:

Una vez efectuado el trámite de baja, ya no podrás realizar nuevamente el examen de admisión al nivel bachillerato de la UNAM, pero en el caso de concluirlo en cualquier otra institución podrás solicitar tu ingreso a nivel licenciatura previo examen de admisión.

FIRMA DEL ALUMNO

OBSERVACIONES:

ATENDIÓ: _____

MAPA CURRICULAR DEL PLAN DE ESTUDIOS ACTUALIZADO

SEMESTRE	Asignatura	Matemáticas I Álgebra y Geometría	Taller de Cómputo	Química I	Historia Universal Mod. y Contemporánea I	Tall. Lec. Redacción e Iniciación a la Inv. Doc. I	Lengua Extranjera I	TOTAL CRÉDITOS
1*	Horas Créditos	5 10	4 8	5 10	4 8	6 12	4 8	28/24 56/48
2*	Asignatura	Matemáticas II Álgebra y Geometría	Taller de Cómputo	Química II	Historia Universal Mod. y Contemporánea II	Tall. Lec. Redacción e Iniciación a la Inv. Doc. II	Lengua Extranjera II	
	Horas Créditos	5 10	4 8	5 10	4 8	6 12	4 8	28/24 56/48
3*	Asignatura	Matemáticas III Álgebra y Geometría Analítica	Física I	Biología I	Historia de México I	Tall. Lec. Redacción e Iniciación a la Inv. Doc. III	Lengua Extranjera III	
	Horas Créditos	5 10	5 10	5 10	4 8	6 12	4 8	29 58
4*	Asignatura	Matemáticas IV Álgebra y Geometría Analítica	Física II	Biología II	Historia de México II	Tall. Lec. Redacción e Iniciación a la Inv. Doc. IV	Lengua Extranjera IV	
	Horas Créditos	5 10	5 10	5 10	4 8	6 12	4 8	29 58
5*	Asignatura	1ª Opción Obligatorias	2ª Opción Obligatorias	3ª Opción Obligatorias	4ª Opción Obligatorias	5ª Opción Obligatorias		
	Horas Créditos	4 8	4 8	4 8	4 8	4 8	4 8	28 56
6*	Asignatura	1ª Opción Obligatorias	2ª Opción Obligatorias	3ª Opción Obligatorias	4ª Opción Obligatorias	5ª Opción Obligatorias		
	Horas Créditos	4 8	4 8	4 8	4 8	4 8	4 8	28 56

En quinto y sexto semestres los alumnos cursarán siete materias: Filosofía, una materia de las opciones primera, segunda, cuarta y quinta; una materia de las opciones primera o segunda y una más de las opciones cuarta o quinta o bien Temas Selectos de Filosofía. Puesto en práctica para la Generación 87.

